OPPIDUM. CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN, n.º 19, 2023: 231-291. IE Universidad, Segovia. ISSN: 1885-6292.

EL PAISAJE VEGETAL DE HISPANIA ROMANA Y VISIGODA. EL TÉRMINO *NEMVS*

THE VEGETABLE LANDSCAPE OF ROMAN AND VISIGOTHIC HISPANIA. THE TERM *NEMVS*

José María Solana Sáinz
Universidad de Valladolid (J)
jmsolanasainz@hotmail.com

Resumen

Estudiamos la ubicación de una de las comunidades vegetales presentes en la Península Ibérica recogida en los autores clásicos de época romana y visigoda. Hemos tenido en cuenta la cronología de sus pasajes y su situación geográfica. Para ello seguimos la estructura de los dominios en el actual paisaje, que está integrado por formaciones que se disponen en comunidades cuyo conjunto constituye el dominio vegetal de un área. Los tres tipos son el bosque, el matorral y el prado. En esta ocasión sólo nos vamos a centrar en el término 'Nemus': "bosque de árboles umbrosos y frondosos", "bosque agradable".

Palabras clave: *'Nemus', bosque, paisaje, comunidades vegetales.*

Abstract

We study the location of one of the plant communities present in the Iberian Peninsula, mentioned by the classical authors in Roman and Visigothic times. We have considered the chronology of their passages and their geographical location. Thus, we follow the structure of the territories in the current landscape, composed of formations laid in communities whose set forms the plant life of an area. There are three types: forest, brushwood and the grassland. On this occasion, we will only focus on the term 'Nemus': "forest of shady and leafy trees", "pleasant forest".

Keywords*: 'Nemus', forest, landscape, plant communities.*

Fecha de recepción: 26/10/2020. Fecha de aceptación: 19/01/2021.

Si se quiere tener un conocimiento aproximado del tipo de formaciones vegetales de unas zonas concretas de la Península Ibérica, que se recogen en los autores de época romana y visigoda, es fundamental tener presente los dominios del actual paisaje. De esta manera podremos precisar las especies comprendidas en los términos empleados por los geógrafos e historiadores de la Antigüedad. Para ello, tenemos en cuenta la situación geográfica y la cronología de sus pasajes.

El paisaje de la Península[1] está integrado por formaciones vegetales que se disponen en comunidades cuyo conjunto constituye el dominio vegetal de un área. Los tres tipos son el bosque[2], el matorral[3] y el prado. En esta ocasión, el bosque es nuestro centro de interés. Los términos latinos que aluden a él son: *Nemus*[4] 'bosque de árboles mayores umbrosos y frondosos', 'multitud de árboles'. *Lucus*[5] 'lugar rodeado de espesa arboleda'. ¿Calvero del bosque? —Lugo, Lugo de Llanera, Lugones, Luco de Jiloca, Luco de Bordón, éct.—. *Saltus*[6] 'bosque espeso' —Saltacaballos, *Saltus Caput Vallis,* (Cantabria)—. *Silua*[7] 'bosque bajo y espeso' —La Selva (Gerona)—. Los términos griegos referidos a bosque: *Ἄλσος*[8] 'bosque', 'bosquecillo' —*εὐαλσὲς* 'bosque agradable'—. Ej. Alsina (Cataluña), *Quercus ilex* ssp. *Ballota* (=*Quercus rotundifolia*). *Ὕλη,* 'bosque' —*δασεῖαν ὕλην* 'bosques espesos'—, 'selva', 'floresta', 'soto', 'árbol', 'maleza', 'espesura', 'madera', 'leña', 'ramaje' —*ὕλης καὶ τῆς ἀειθαλοῦς* 'ramaje siempre verde'—. *Λόχμη* 'matorral', 'bosque de arbustos'. *Δρυμός* 'bosquecillo', 'selva', 'encinar'.

Definición de *Nemus*. Servio Honorato (± 380 d. C.)[9], anota lo siguiente sobre los términos *Nemus, Silua* y *Lucus*: "*IN CONVEXO NEMORVM prooeconomia est ad causam pertinens*…, *id est spatio*. '*nemorum*' *autem modo siluarum*. Hay diferencia entre el *nemus*, la *silua*, y el *lucus*, *interest autem inter nemus et siluam et lucum*; el *lucus* está compuesto por un gran número de árboles con un significado religioso*, lucus enim est arborum multitudo cum religione,* el *nemus* está compuesto por una multitud de árboles, *nemus uero composita multitudo arborum,* la *silua* es extensa e inculta, *silua diffusa et inculta*…"

[1] Es válida la introducción publicada por nosotros en la Revista *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 13, 2017: 44.
[2] Font Quer, 1954: 145-271; Terán, Solé i Sabarís *et al.*, 1968: 28-29; Rivas-Martínez, 1964: 343-405; Ceballos, 1966; Rivas-Martínez, 1968; Ferrer, Rodríguez, 1968; Rivas Martínez, 1969: 53-80; Guinea, 1969; Costa Tenorio *et al.*, 1980: 31-58; Rivas-Martínez, 1981; López González, 1982; Rivas-Martínez, 1987; Peinado Lorca y Rivas-Martínez, 1987; Ferreras y Arozena, 1987; López, 1994; Roiron y Badal García, 1995, 29-48; García Rollan, 1996; Costa Tenorio, Morla y Sainz Ollero, 1997; Blanco Castro, 1997; Romo Díez, 2001; López Lillo y Sánchez 2001; López González, 2002; Araújo, 2004; Carrión Marco, 2005.
[3] *Idem.*
[4] Gaffiot, 1934: Voz *Nemus.* Gaffiot, 2001: Voz *Nemus.* Glare, Voz *Nemus.*
[5] Gaffiot, 1934: Voz *Lucus.* Gaffiot, 2001: Voz *Lucus.* Glare, Voz *Lucus.* Solana Sáinz, 2017a: 145-75. Solana Sáinz, 2017b: 17-20.
[6] Solana Sáinz, 2019: 347-370.
[7] Gaffiot, 1934: Voz *Silva.* Gaffiot, 2001: Voz *Silva*; Glare: Voz *Silva;* Solana Sáinz, 2020a.
[8] Bailly, 1901; Bailly, 2000. Rodríguez Adrados y Rodríguez Somolinos, 2006-2020: *ἄλσος;* André, 1956; André, 1985; Solana Sáinz, 2020b.
[9] Servio, *In Vergilii Aeneidem Commentarii*, 1, 310.

S. Isidoro (627-630 d. C.) escribe[10] lo siguiente: "El *nemus* es designado así por las divinidades, *Nemus a numinibus nuncupatum,* porque los paganos colocaban allí sus estatuas, *quia pagani ibi idola constituebant*: por consiguiente, los nemora están compuestos por árboles grandes, umbrosos y frondosos, *sunt enim nemora arbores maiores, umbrosae frondibus...*" Frondoso, *frondibus,* puede hacer alusión a "cargado de frutos". El hispalense dice que: "La silva es, en verdad, un nemus bajo y espeso, *Silua uero spissum nemus et breue…"* A su vez afirma que en los *luci* se encendían antorchas o velas para disipar las tinieblas de los *nemora*[11]: "El lucus es un bosque, tan poblado de árboles, *Lucus est densitas arborum,* que no permite que la luz llegue al suelo, *solo lucem detrahens*. Recibe su nombre por su antífrasis, *tropo antiphrasi,* precisamente porque no tiene luz, *eo quod non luceat;* o quizás porque tiene luz, *sive a luce,* a causa de que en éllos se encendían antorchas o velas, *quod in eo lucebant funalia vel cerei,* debido a las tinieblas de los nemora, *propter nemorum tenebras...*" El propio S. Isidoro hace alusión a los nemora pajareros[12]: "Los nemora pajareros apartados, *Auiaria secreta nemora*, se los denomina así porque las aves van con frecuencia allí, *dicta quod ibi aues frequentant*…"

Silio Italico[13] (25/26-101 d. C.) anota el término *nemorosus* al describir las elevadas colinas del Pirineo coronadas de foresta: "… Aparecen entonces las elevadas colinas del Pirineo coronadas de foresta, *nemoroso uertice celsus/apparet collis,* y se pierden entre las nubes las silvas, *fugiuntque in nubila siluae* [175] */Pyrenes,* Luego viene Ampurias, *tunc Emporiae,* una antigua población de origen griego, *ueteresque per ortus / Graiorum uulgus, tunc hospita Tarraco Baccho. /…"*

Segun Gaffiot[14] el término *nemus* tiene el significado de 'bosque', ' bosque encerrado de pastos'. El término suele hacer alusión, por extensión, a 'un lugar cubierto de bosques', o en particular a 'un bosque espeso', 'frondoso' y 'umbroso'.

Las fuentes mencionan *nemora*, bosques sagrados consagrados a una divinidad concreta, por ejemplo, el de *Diana Nemorensis* (Lº de Nemi, en Aricia). *Νεμέα* era una ciudad de la Argólida circundada por una región boscosa de la que recibió el nombre. Nemours en Francia[15]. El placentero *nemus* de Boterdo, mencionado por Marcial, próximo a *Bilbilis*. El bosque sagrado era para los antiguos el símbolo de la fuerza vegetal. Por medio de sus árboles se podían conocer las enseñanzas de los cielos y los consejos de las deidades. En los bosques sagrados había lugares de culto donde ciertas divinidades proferían oráculos que eran confiados a unos pocos iniciados o sacerdotes. A veces en el claro del bosque, *Lucus*, se erigía un templo.

Concluyendo, el *nemus* es un 'bosque espeso', 'frondoso' y 'umbroso' consagrado a una divinidad.

Pasajes de *Nemus*. Los datos aportados por las fuentes escritas permiten certificar la existencia de estos paisajes en qué lugar y en qué momento.

[10] S. Isidoro, *Etymologiae*, XVII, 6, 5.
[11] S. Isidoro, *Etymologiae*, XVII, 6, 7.
[12] S. Isidoro, *Etymologiae*, XVII, 6, 9.
[13] Silio Italico, *Punica,* 15, 174. Segunda guerra púnica (218-201 a. C.).
[14] Veáse nota 4.
[15] En la región de Isla de Francia, departamento de Sena y Marne, en el distrito de Fontainebleau.

Ubicación de los *Nemora* en la Península Ibérica

I. *HISPANIA* MEDITERRÁNEA

***Citerior. Tarraconense*:**

Nemus* cuyo nombre es conocido: *Nemus Boterdi

Marco Valerio Marcial, procedente de Roma, regresó a *Bilbilis* (Calatayud), su ciudad natal, en el 96 d. C. En sus *Epigrammata* hace alusión al agradable nemus del delicado *Boterdo*, situado en las cercanías del mencionado núcleo de población[16]. En el [I, 49, 1-8]: *"*A Liciniano. Varón digno de no ser silenciado por las gentes de Celtiberia, *Vir celtiberis non tacende gentibus, /* gloria de nuestra Hispania, *nostraeque laus Hispaniae, /* vas a ver, Liciniano... y el apacible nemus del delicado Boterdo, *et dilicati dulce Boterdi nemus, /* al que ama la feraz Pomona[17], *Pomona quod felix amat..."* En el [XII, 18, 7-11]: "… reencontrada después de muchos inviernos*, Me multos repetita post Decembres, /* me ha acogido y me ha hecho un campesino, *accepit mea rusticumque fecit/* Bilbilis, orgullosa de su oro y de su hierro, *auro Bilbilis et superba ferro. /*Aquí, con pereza, con un trabajo agradable, cultivo, *Hic pigri colimus labore dulci/,* a Boterdo y a Platea, *Boterdum Plateamque"*[18]. En el [XII, 18, 19-23]: *"*… Al levantarme me recibe un hogar alimentado por un buen montón, *Surgentem focus excipit superba,* de leña recogida en el vecino encinar, */ Vicini strue cultus iliceti*, / al cual la granjera rodea de multitud de ollas, *Multa vilica quem coronat olla. /* Enseguida se presenta el cazador, *Venator sequitur*, que tú, *sed ille quem tú,* querrías tener en una selva retirada, *Secreta cupias habere silva… /*". En los códices de la obra de Marcial, se muestran las grafías *Boterdus* y *Botrodum*[19]. Según Dolç[20], *Boterdus* no es de estructura fonética indoeuropea y se muestra, en Boteria (Les Boutières, en el Vivarais). El sufijo *–erd-* se constata en la toponimia prerromana del Valle del Ebro (*Ilerda*< *Iltirta*; *Osicerda*<*Usekerte*). Entiende que podría identificarse con el topónimo Botorrita, en el río Huerva, ecuación que antaño hicieron otros eruditos del s.XIX (Cortés, Madoz) y del XX (Blázquez, Taracena). Según Dolç, tiene el mismo radical que *Boterdus*, opinión no compartida por Lostal Pros, pues la homofonía depende de la versión que se acepte, *Botrodum* o *Boterdus*. A ello añade que el nombre antiguo de la ciudad era *Contrebia Belaisca*, sita en el Cabezo de las Minas, próxima a Botorrita, que ha aportado numerosos testimonios epigráficos transcritos en lenguas celtibérica y latina[21]. La mayor parte de los investigadores ubica *Boterdus* en la pedanía bilbilitana de Campiel en función de la fama hortofrutícola de su vega. Solà Martín relaciona el antropónimo con *Batrur*, gentilicio de una saga de cadíes de Calatayud del siglo XI (*al-Bṭrwry* 'el Batrurí' o 'el de Batrur'), que procedía de una alquería en el río *Šaluqa* (Jiloca),[22] y lo identifica con el yacimiento de Valdeherrera-Cifuentes, cuyo hábitat romano perdura hasta el siglo V d. C.

[16] Marcial, *Epigrammata*, I, 49, 1-8.
[17] La ninfa romana *Pomona* tenía un bosque sagrado en la vía que comunicaba Roma con Ostia. Velaba por los frutos. Grimal, 1963: 389; Chevallier, 1985: 112-120; Harmand, 1985: 142-154.
[18] Marcial, *Epigrammata*, XII, 18, 7-11.
[19] Lostal Pros, 1980: 149.
[20] Dolç, 1953: 189-192.
[21] Fatás, 1979: 421-438; *Idem*, 1980; *Idem*, 1981, 57-66; *Idem*, 1983, 12-18; Mariner 1981, 67-94; Richardson 1983, 33-41.
[22] Terés, 1986: 140: *Šaluqa* (Jiloca), *Šalún* (Jalón); Solà Martín, 2015.

Figura 1. Ubicación de los *nemora.*

Nemus anónimo de *Bilbilis*

Marcial alude a los regalos que le hace Marcela a su regreso a Bilbilis. La viuda se muestra mucho más generosa con su admirado poeta que los emperadores tan celebrados por él. Le regaló, una hacienda, con un *nemus* y una acequia[23]. En el [XII, 31, 1-10]: "Este nemus, *Hoc nemus,* estas fuentes, *hi fontes*, esta sombra entretejida de los pámpanos supinos, *haec textilis umbra, supini / Palmitis*, esta corriente guiada de agua de riego, *hoc riguae ductile flumen aquae*, estos prados y rosales, que no ceden al Paesto de las dos cosechas, *Prataque nec bifero cessura rosaria Paesto,* y las hortalizas que verdean y no se hielan ni en el mes de Jano, *Quodque viret Iani mense nec alget holus*, y la anguila doméstica, que nada en un estanque cerrado, *Quaeque natat clusis anguilla domestica lymphis*, y esta torre de un blanco resplandeciente que cría palomas de su mismo color,

[23] Marcial, *Epigrammata*, XII, 31, 1-10.

Quaeque gerit similes candida turris aves, son obsequios de mi dueña, *Munera sunt dominae*. A mi vuelta, después del séptimo lustro, *post septima lustra reverso*, Marcela me ha dado esta casa y estos pequeños reinos, *Has Marcella domos parvaque regna dedit*. Si Nausícaa me concediera los huertos de su padre, *Si mihi Nausicaa patrios concederet hortos*, podría decirle yo a Alcínoo, *Alcinoo possem dicere*: Prefiero los míos, *Malo meos*." ¿Este nemus, sin duda agradable, se corresponde con el del delicado Boterdo, *et dilicati dulce Boterdi nemus*?

Territorio y paisaje: Toponimia recogida en los *Epigramas* de Marcial[24]

Los *Celtiberi Belli* habitaban las márgenes derecha e izquierda del río Jalón, de la derecha del Jiloca, del Huerva y del Aguasvivas. Los *Silai* debieron habitar en el curso del río Jiloca (=*Šalūqa* /*Šilūqa*), recibiendo o dando nombre al río (Salón / Siloca). También en el *Šalūn* (Jalón)[25]. Los *Celtiberi Vlteriores* ocuparon el espacio comprendido entre los ríos Jalón y Huerva.

*Explotaciones agrícolas y cultivos de huerta y frutales:

Vativesca. Marcial menciona los campos de cultivo de *Vativesca* que *Manlius* labora con sus potentes bueyes[26]. [IV, 55, 25-26]: "… y a los que trabaja con esmero con sus potentes bueyes, *et quae fortibus excolit iuvencis*, / Manlio, los campos de la ondulada Vativesca, *curuae Manlius arua Vativescae*." Se dice que el *Saltus Manlianus* recibió el nombre L. Manlius Acidinus, procónsul de *Hispania*, que en el 195 a. C., al regresar de la Vlterior, debió pasar por Celtiberia. Livio, en un pasaje del año 180 a. C., situa el *Saltus* en la Celtiberia Vlterior.[27] Es probable que la metafórica ondulación del terreno se refiera a los múltiples caballones, lomos entre surco y surco de la tierra arada, dispuestos en la finca[28]. El sufijo *–esca* es el mismo que el de *Virouesca* (Briviesca) y probablemente Bijuesca. Según A. Montenegro[29], *–esca* y *–esco* están difundidos entre las primeras poblaciones protoindoeuropeas. En la provincia de Burgos, partido judicial de Villarcayo, se constata el topónimo Bisjueces, recogido como "*Bizueses*" en los cartularios (1186)[30], que es un *Bisfoces,* 'dos hoces', 'dos curvas'. En los reversos del numerario hispanorromano de algunas ciudades del Valle del Ebro se estampan representaciones de

[24] Thiele, 1912: 257-266; Dolç 1949-1960: 139 n. 2; Dolç, 1953: 162; Dolç, 1957: 68-79; Dolç, 1958: 425-426.
[25] Ambos hidrónimos son recogidos por E. Terés. Veáse nota 22.
[26] Marcial, *Epigrammata*, IV, 55, 25-26.
[27] Solana Sáinz, 2019: 359-360.
[28] También se denomina caballón al lomo que se levanta con la azada para formar y dividir las eras de las huertas y para plantar las hortalizas y aporcarlas, pero este no es el caso recogido en el pasaje. También el que se dispone para contener las aguas o darles dirección en los riegos.
[29] Montenegro, 1948-1949: 270; Solana Sáinz, 1974: 77-80.
[30] García Sáinz de Baranda, 65, doc. 39, año 1186: *"… Et Sanctum Felicem et domum de Valdemera in Alfoz de Dera sitas, cum montibus et fontibus, terminis, vineis, pratis, pascuis, rivis, et molendinis, piscariis, et* ***nemoribus****, cum ingressibus et egressibus, et cum omnibus pertinentiis, et terminis et occinis suis, usque ad parte Iberi (Ebro) sitis, sicut aqua discurrit contra Occinilla (Occinilla), et inde progresitur ad Pillas, et vallem de Sil ad Castrum vetus, et dividit terminum cum Valle de Vielso (Valdivieso), et inde redit ad Occina (Hocina) de domna, et inde transit ad rupem Galli, ex alia parte fluminis, et inde ascendit usque ad Río molino (Remolino), et dividit terminum de Enziniella (Incinillas), sicut rivulus qui dicitur Helmil, dividit et a rivulo per viam que vadit a Petrosa et ad Valegium, et inde pergit a Vizueses (Bisjueces)…"*

toros[31], entre otras *Calagurris* (Calahorra), *Cascantum* (Cascante), *Graccurris* (Alfaro) y *Turiaso* (Tarazona), aunque en algunas colonias se imprime la ceremonia de su fundación. El *Saltus Manlianus* se ha ubicado al NE. de Bilbilis, en el Puerto de Morata de la Sierra de Vicort.

Boterdum[32]: *"*…vas a ver Liciniano… y el placentero bosque del delicado Boterdo*, Et delicati dulce Boterdi nemus,* al que ama la feraz Pomona*, Pomona quod felix amat."* [XII, 18, 11]: "… Aquí, con pereza, con un esfuerzo agradable, cultivamos, *Hic pigri colimus labore dulci/,* a Boterdo, *Boterdum…"* Pomona, divinidad rústica, era una de las más antiguas del Lacio y de

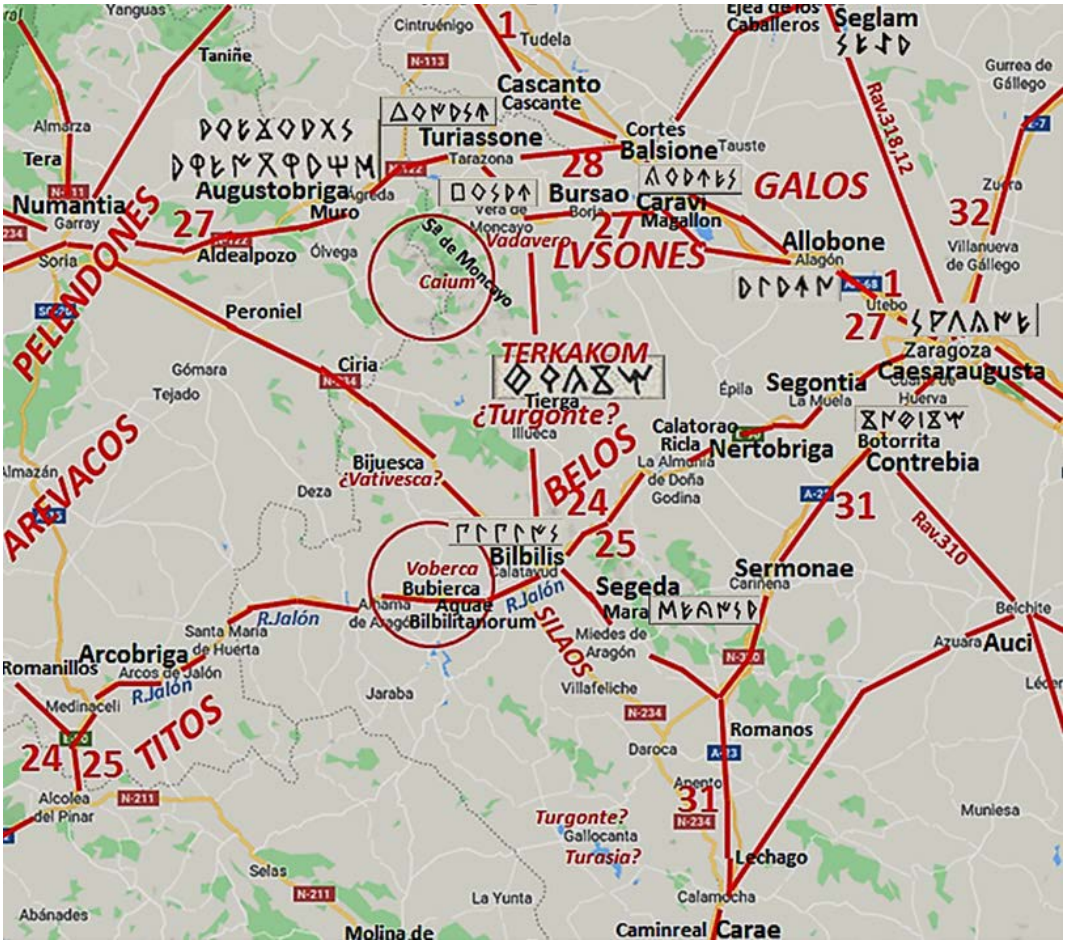

Figura 2. Las entidades étnicas celtibéricas del entorno de Bilbilis y sus cecas.

[31] Canto, 1997: 31-70.
[32] Marcial, *Epigrammata*, I, 49, 7.

Roma. Encargada de proteger la fruta y los árboles frutales, así como las huertas y los jardines. Su nombre deriva de *pomum*, 'fruta'. Prefería los jardines cuidados y los campos cultivados y detestaba la vida y naturaleza salvaje. También era protectora del olivo y de la vid. Tutelaba el mes de septiembre en el que madura la fruta. Si Pomona presidía el cultivo de los árboles frutales y velaba por los frutos, debemos deducir que el nemus de *Boterdus* debió ser abundante en estas especies arbóreas cultivadas. Según algunos, el *nemus* debió estar ubicado en la huerta de Campiel, al NE. de Bilbilis, rica en toda clase de frutas. El topónimo Pomer consta en el Valle del Aranda, al suroeste del Moncayo. Todo ello parece indicar que, próximo al bosque, habría un espacio dedicado a los árboles frutales y a cultivos de huerta.

Platea[33] [XII, 18, 11]: "Aquí, con pereza, con un esfuerzo agradable, cultivamos, *Hic pigri colimus labore dulci/*, a Platea, *Plateamque*...". [IV, 55, 13] "… A Platea, que resuena por su hierro, *Et ferro Plateam suo sonantem*…"[34] ¿Explotación agrícola? ¿Cultivos de huerta y frutales?

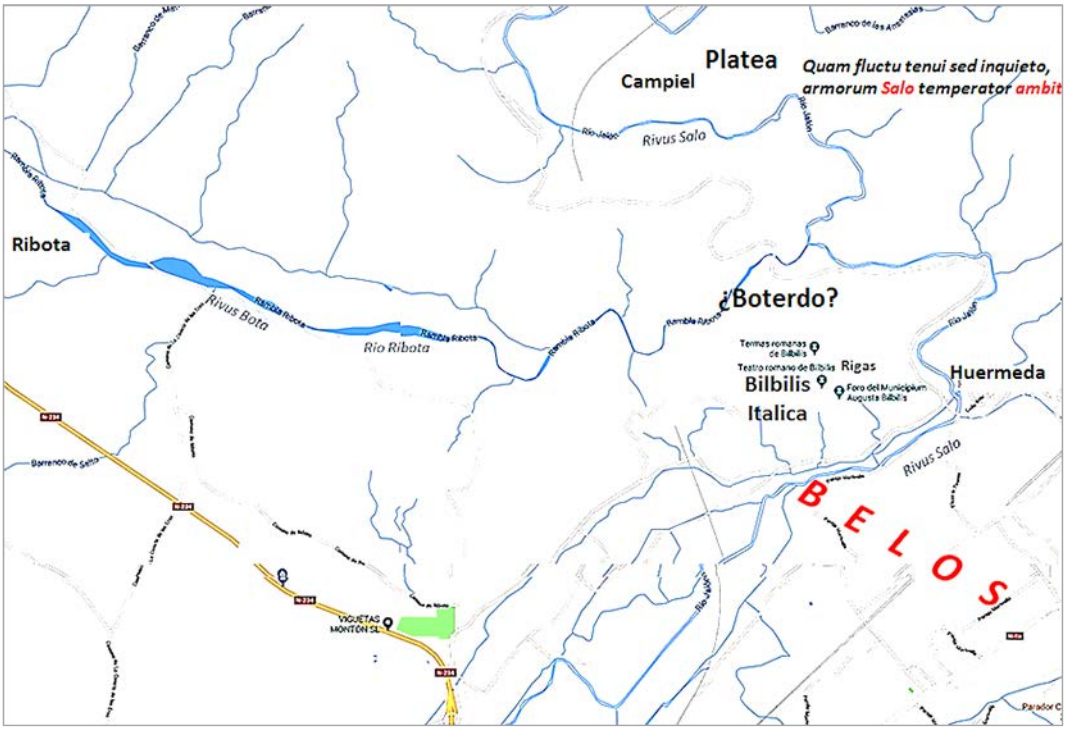

Figura 3. Bilbilis itálica, Nemus Boterdi y Platea.

[33] Marcial, *Epigrammata*, XII, 18, 11.
[34] Marcial, *Epigrammata*, IV, 55, 13.

La finca que le regaló Marcela a Marcial en el año 98 d. C.[35] [XII, 31, 1-10]: "Este nemus, *Hoc nemus,* estas fuentes, esta sombra entretejida de los sarmientos supinos*, hi fontes, haec textilis umbra supini/ Palmitis*, el manar del agua de esta acequia de riego, *hoc riguae ductile flumen aquae,*/estos prados y rosales que no son inferiores a los de las dos cosechas de Paestum, *Prataque nec bifero cessura rosaria Paesto,*/ estas hortalizas que verdean en el mes de Jano, que no se hielan, *Quodque uiret Iani mense nec alget holus*/… son regalos de mi señora a mi regreso, tras siete lustros, *Munera sunt dominae: post septima lustra reuerso* / … Si Nausícaa me concediera los huertos de su padre, *Si mihi Nausicaa patrios concederet hortos,* podría decirle yo a Alcínoo, *Alcinoo possem dicere:* Prefiero los míos, *'Malo meos.'*/…" El pasaje confirma el cultivo de frutales, leguminosas, viñedos y rosas en la zona de *Bilbilis*. Esta descripción poética no exagera el paisaje que los gromáticos consideran adecuado para un buen ordenamiento del entorno de la ciudad y fincas. ¿Se corresponde con el agradable nemus del delicado Boterdo?

*Topónimos recogidos en los *Epigrammata*

Bílbilis[36] [I, 49, 3-4]: "Verás Liciniano la alta Bilbilis, *Videbis altam, Liciniane, Bilbilin,* / famosa por sus caballos y sus armas, *equis et armis nobilem".* [IV, 55, 11]: "La mejor por su metal cruel, *Saevo optimam metallo.".* [XII, 18, 3]: "Orgullosa de su oro y de su hierro, *auro Bilbilis et superba ferro."*

La contemporaneidad de tres asentamientos:

*****Calatayud ciudad

La arqueología, a partir de la década de los 90, ha comprobado la existencia de un asentamiento en el casco histórico, cuya superficie se ha estimado en unas 16 Ha., con niveles de ocupación y abandono vinculados a la época celtíbera (s. III-II a. C.) y romana (s. I-V d. C.). Los investigadores del yacimiento han tratado de encajar la cronología de los hallazgos con los de la década de los 80/90. Diferencian tres asentamientos, Bílbilis I, correspondiente a los orígenes de la ciudad celtíbera. Bílbilis II, la que vivió el traslado a Valdeherrera. Bilbilis III, la de la *translatio* a Bámbola, la *Bilbilis Italica* y *Augusta Bilbilis*.

*****Valdeherrera

Según F. Burillo, la *Bílbilis* celtibérica estuvo asentada en Valdeherrera, a unos 3 km al SW de Calatayud, en la vega del río Jiloca (=*Šalūqa* /*Šilūqa*). A su entender este yacimiento debe corresponderse con alguna de las ciudades celtíberas mencionadas en las fuentes en el contexto de la guerra sertoriana, en particular con *Βίλβιλις* citada por Estrabon. Pero no deben descartarse otras atestiguadas en las leyendas monetales. La preferencia de la ubicación en Valdeherrera con respecto al cerro de la Bámbola la apoya el estudioso en cuatro pilares: 1).

[35] Marcial, *Epigrammata*, XII, 31, 1-10.
[36] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 3-4.

Figura 4. Las ciudades de Bilbilis y Segeda (Mara).

Las dimensiones urbanas del asentamiento. Más extensas que las del Cerro Bambola. 2). La acusada presencia de numerario de la ceca *Bilbilis*. Superior a la recogida en el Cerro Bámbola. A. Beltrán pone objeciones a este supuesto; pues, a su entender, la procedencia del numerario es dudosa y de oscuras circunstancias —colecciones particulares oscenses, rebuscas clandestinas, etc—. La ceca *Sekaisa/ Sekaiza/ Sekeiza= Σεγήδη* podría ubicarse en Valdeherrera, pero la descarta porque *Σεγήδη* (=Segeda I) se ubica en el Poyo de Mara. 3). Los restos materiales celtibéricos recogidos en Valdeherrera se datan en los siglos II y I a. C. Los celtibéricos del Cerro Bámbola tienen una cronología más tardía (s. I a. C.), además de ser escasos. 4). Su situación estratégica. Concluye: En torno al año 40 a. C., se debió producir "El relevo político", *transductio*, de Valdeherrera por Bámbola. Esta fecha señala el inicio de las series monetales hispanorromanas con la leyenda *BILBILIS ITALICA*, y coincide con la llegada de inmigrantes itálicos. A. Beltrán pone en tela de juicio la idea de una *translatio* o *transductio* por orden romana, ya que no parece lógico el cambio de lugar de un núcleo situado casi en llano por otro más elevado e incómodo como es el cerro Bámbola. Beltrán, que tiene en cuenta que Valdeherrera sigue habitado en época imperial, bien como ciudad, bien como villa, afirma que de aceptar el traslado tendría que haber perdido su topónimo original y lo hubiera sustituido por otro. Además, se siguieron habitando las ciudades indígenas en los supuestos lugares de origen. ¿Perdieron el nombre? ¿Recibieron sobre éllas otras romanas? Apollando esta objeción, tengo que añadir que la política romana, recogida en numerosos

pasajes de las fuentes clásicas, fue la de hacer bajar a las gentes de los altos a las zonas más bajas para ejercer un mayor control sobre éllas y evitar posibles insurrecciones.

En el 2007 se reanudan las excavaciones en Valderrueda. Sus investigadores exhuman un asentamiento de 35 Ha., Valderrueda I. El análisis de las cerámicas autóctonas y de importación le datan entre los siglos V-III a. C. Es contemporáneo de los niveles celtibéricos de Bambola y de Calatayud-ciudad[37]. En la segunda mitad del siglo II a. C. se funda Valdeherrera II, una ciudad que copia los esquemas del urbanismo itálico, y que muestra síntomas de abandono o destrucción[38].

*****Cerro Bambola

Bajo el Barrio de las Termas y en otros lugares sellados por la ciudad augustea se han exhumado niveles claros de un asentamiento celtibérico que se remonta a finales del siglo II a. C. (desde el 2003). De epoca julio-claudia y flavia son el Foro, el teatro, las termas. Destacan las viviendas del Barrio de las Termas: Domus del Balneum. Barrio Central, con la Domus del Ninfeo. La Domus del Lario, etc.

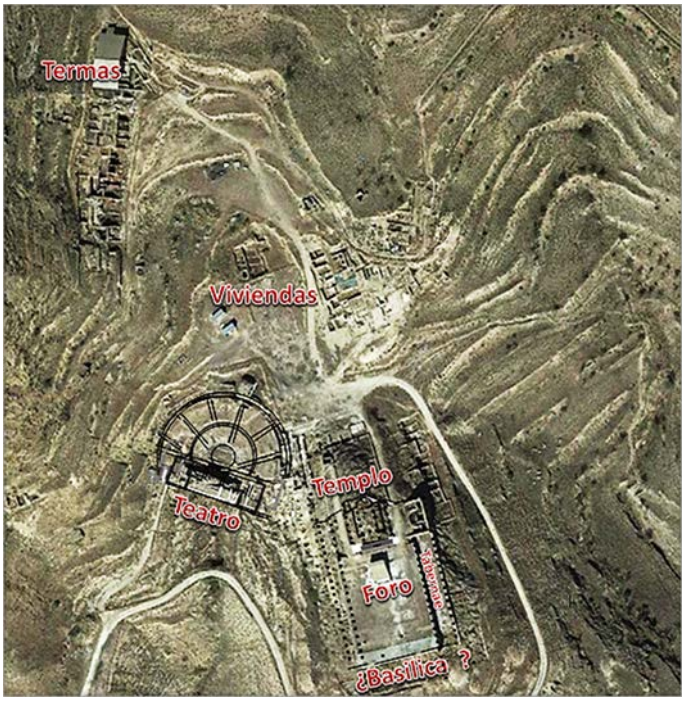

Figura 5. Cerro Bambola: foro, teatro y termas. ¿La Bilbilis de Marcial? En las vías 24 y 25 del It. Antonino.

[37] Martín- Bueno, Sáenz Preciado, Krausz y Mathé, 2009: 421 y 423; Sáenz, Martín Bueno, 2014: 225-227.
[38] Martín Bueno, Sáenz Preciado, Krausz y Mathé, 2009: 419-439; Sáenz Preciado y García, 2011: 361-378; Martín Bueno y Sáenz Preciado, 2012: 7-32; Sáenz Preciado y Martín Bueno, 2013: 153-171; Sáenz Preciado y Martín Bueno, 2014: 203-229.

Territorio y paisaje

Calatayud está situado en el tramo medio del Jalón, en el corazón del Sistema Ibérico. Su entorno presenta paisajes diversos contribuyendo a ello la variedad de ecosistemas, la diversidad de sus suelos y las surgencias de agua.

— La vega de Calatayud[39]

En el cauce del rio Jalón (*Salo, Šalún*) crecen los arbustos de pequeño y mediano tamaño: la zarzamora, *Rubus ulmifolius,* especie muy abundante, los carrizos, *Phragmites australis,* y las herbáceas, espadaña, *Typha* spp. En torno a las riberas y los arroyos se desarrolla un tipo de vegetación, que se caracteriza por su disposición en bandas paralelas, que forman el bosque ripario o de galería. Las diferentes especies de árboles ocupan una posición determinada en función de sus necesidades de agua. En las orillas, el sauce blanco, *Salix alba.* A continuación, los álamos o chopos —blanco, *Populus alba*; cano, *Populus* var. *canescens*, y negro, *Populus nigra*, más conocido como chopo negro—. Más alejados del cauce los fresnos, *Fraxinus angustifolia,* y los olmos, *Ulmus minor.*

Las zonas de huerta: El diseño agrícola tradicional de los bilbilitanos es el siguiente. Al primer piso, junto al valle, le corresponde el ecosistema de la vega. En el domina la huerta y algunos frutales. En uno superior se ubican los cultivos de secano, la vid, el olivo, el cereal y el almendro. El último escalón lo ocupan los bosques y las zonas de pasto que conviven en un complejo equilibrio. También estan presentes algunos frutales de monte. Las zonas periurbanas estan dedicadas a la huerta, que proporciona hortalizas y verduras. En aquellas predominan los espacios dedicados al cultivo de frutales. Destacan los manzanos y perales de diferentes variedades. A propósito de esto Marcial nos relata lo siguiente sobre la generosidad de Marcela[40]. [XII, 31, 1-10]: Este *nemus*, estas fuentes, *Hoc nemus hi fontes*, esta sombra entretejida de los pámpanos supinos, *haec textilis umbra, supini /Palmitis*… estos prados y rosales, que no ceden al Paesto de las dos cosechas, *Prataque nec bifero cessura rosaria Paesto,* y las hortalizas que verdean y no se hielan ni en el mes de Jano, *Quodque viret Iani mense nec alget holus*… son obsequios de mi dueña, *Munera sunt dominae*... Si Nausícaa me concediera los huertos de su padre, *Si mihi Nausicaa patrios concederet hortos*, podría decirle yo a Alcínoo, *Alcinoo possem dicere*: Prefiero los míos, *Malo meos*." [XII, 18, 4-5]: "Aquí, con pereza, pero con un esfuerzo agradable, cultivamos a Boterdo y a Platea, *Hic pigri colimus labore dulci/ Boterdum Plateamque*…"

[39] https://www.calatayud.es/admin/resources/contenidos/files/2/SegundariaNaturaleza.pdf
[40] Marcial, *Epigrammata,* XII, 31, 1-10.

— Las Hoces del río Jalón[41]

Presentan una gran variedad de paisaje. El cañón fluvial y los meandros encajonados ofrecen un paraje muy bello entre Huérmeda y Embid de la Ribera.

Especies arbóreas: Destaca la encina. Marcial nos informa sobre estas especies existentes en las proximidades de *Bilbilis*. Dice que al levantarse le recibe un hogar alimentado por un montón de leña recogida en el vecino encinar[42]. [XII, 18, 19-20]: "Al levantarme me acoge un hogar, *Surgentem focus excipit superba*/, lleno de leños salidos de los troncos de un encinar cercano, *uicini strue cultus iliceti,* / que llena de ollas la mujer del capataz, *multa uilica quem coronat olla*". A su vez, hace alusión al encinar sagrado de Buradón[43]. [IV, 55, 23-24]: "… y al encinar sagrado de Buradón, *et sanctum Buradonis ilicetum*, por el que anda incluso un viajero perezoso, *per quod vel piger ambulat viator*…" El almez, latonero, *Celtis australis*, habita en los barrancos y en las riberas de ríos y arroyos. Está presente en los bosques de vega mixtos.

Especies arbustivas: La cornicabra, *Pistacia terebinthus*, hasta los 600 m, en las zonas húmedas. El rosal silvestre, *Rosa canina.* El zumaque, *Rhus coríaria.*

Especies herbáceas: El lastón, *Brachypodium retusum*, y las matas leñosas de la familia de las labiadas: el tomillo, *Thymus vulgaris*, y espliego, *Lavandula spica.* Destaca la orquídea avispa, *Ophrys tenthredinifera.*

— Las "estepas" y los barrancos[44]

En las zonas más secas, eriales y laderas deforestadas, dominan la aliaga o aulaga, *Genista scorpius,* la retama amarilla, *Retama sphaerocarpa*, el sisallo, *Salsola vermiculata,* el crujiente aragonés, *Vella pseudocytisus* ssp. *paui.* Las plantas herbáceas se muestran en las partes altas de los cerros, azotadas por el viento y los agentes externos. Se desarrollan en los suelos secos y poco fértiles. Otras especies presentes son la jara de escamillas, *Helianthemum squamatum*, la matilla de la orina, herniaria de los yesos, *Herniaria fruticosa*. Destacan por su belleza la *Jurinea pinnata* y el *Limonium viciosoi.*

***Orónimos**

Caium[45]. [I, 49, 5]: "Liciniano vas a ver… el Caium encanecido por las nieves, *Caium Senemque nivibus*". [IV, 55, 2]: "Lucio, gloria de tus tiempos, que el viejo Moncayo, *Qui Grajum veterem* y que nuestro Tajo, *Tagumque nostrum*/ no dejes que cedan al elocuente Arpino, *Arpis cedere non sinis disertis*…" Antonio Machado, que llega a Soria en 1907, dedica en su "Campos de Castilla" (1912) varios poemas a dos picos de la zona, el Moncayo y el Urbión. Escribe:

[41] https://www.calatayud.es/admin/resources/contenidos/files/2/SegundariaNaturaleza.pdf
[42] Marcial, *Epigrammata,* XII, 18, 19-20.
[43] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 23-24.
[44] https://www.calatayud.es/admin/resources/contenidos/files/2/SegundariaNaturaleza.pdf
[45] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 5.

"¿No ves, Leonor, los álamos del río, /Con sus ramajes yertos? /Mira al Moncayo azul y blanco, dame/ tu mano y paseemos." El *Caium* es el *Mons Caium*, Moncayo (2.315 m). Está situado en la zona de contacto de dos regiones, la eurosiberiana y la mediterránea, en el espacio de transición entre el valle del Ebro y la meseta soriana. Una serie de características le hacen singular, entre otras las condiciones climáticas de la zona y la fuerte gradación en altura. A ellas hay que añadir la variedad de su flora y fauna y la huella glaciar que el Cuaternario ha dejado en sus cumbres —los circos del Pozo de San Miguel o Cucharón, el de Morca 'aguas muertas'[46] y el de San Gaudioso—.

Clima

Inviernos fríos: Marcial menciona el *Caium* nevado[47]. [I, 49, 5]: "…Caium encanecido por las nieves, *senemque Caium niuibus*." [I, 49, 19]: "Y cuando el blanco diciembre, *At cum December canus…"*

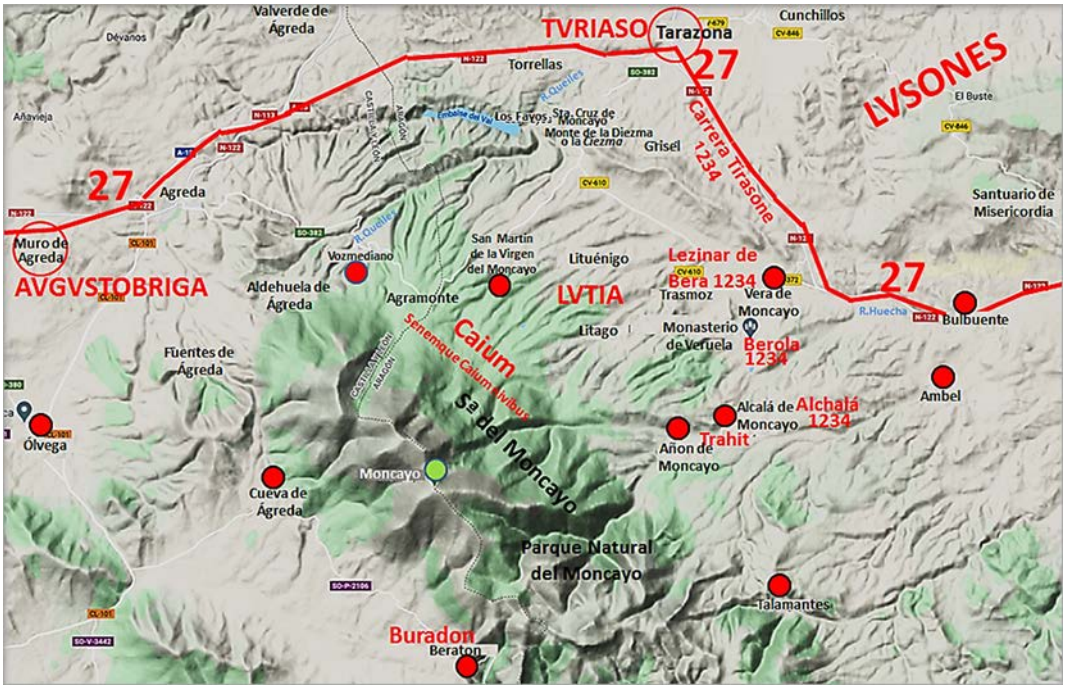

Figura 6. *Mons Caium*, Moncayo. Minas de hierro y ferrerías en la Edad Media (datos de J. J. Morales Gómez, 2015).

[46] Murcia, Morcuera lat. '*mortuus*'.
[47] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 5.

Vientos[48]. [I, 49, 20]: "…y el invierno desaforado, *et bruma impotens*, / brame con el bronco Aquilon, *Aquilone rauco mugiet, /"*. El Aquilo o Aquilón. En la mitología romana es el dios de los vientos del norte, fríos y tempestuosos. Dice Vegetio Renato[49]: "A septentrión está el viento del norte (*απαρκτιας*), que tiene a su derecha el **circius** (*θρασκιας*), y a la izquierda el bóreas (*βορεας*) o aquilon". En la zona de estudio predominan dos tipos de viento, el cierzo, que sopla desde el nordeste, frío en invierno y que aporta frescor en verano, similar a la Tramontana (Ampurdán) y al Mistral (valle del Ródano) y el "moncayo", el bóreas (*βορεας*), a la izquierda del viento del norte (*απαρκτιας*), procedente del oeste, menos frío y también seco. Dos variantes del término cierzo en los autores clásicos *cercius* y circius[50]. El cierzo es un viento desecante. Las plantas deben luchar contra la sequedad que el cierzo produce en el clima. Los agricultores protegen sus cultivos de huerta con barreras de cañas o plantaciones de árboles, que se denominan pareteras de caña, enramadas, abrigaños o bardos.

Vegetación

Esta zona ofrece una gran variedad de paisajes vegetales. La vegetación calca la zonación que se da entre los países mediterráneos del Sur y los boreales del Norte. Existe un contraste entre la zona del pie de montaña y la de altura, poblada de árboles y arbustos. En la primera, aún siguen presentes algunas de las especies del bosque mediterráneo original, aunque de manera discontinua.

La vegetación del Parque se estratifica en base a la altitud:

En la vertiente Norte del Moncayo[51] las laderas interceptan las masas de aire húmedo procedente del Cantábrico que favorece la existencia de bosques húmedos.

— Desde la zona baja hasta los 900 m**.** El término «Somontano» se suele aplicar a la zona comprendida entre los rios Queiles (480 m) y Huecha; es decir, desde el pie del Moncayo hasta Tarazona, aunque podría hacerse extensivo a toda la periferia del macizo[52]. Las formaciones vegetales naturales presentes se desarrollan en función de las características

[48] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 20.

[49] Vegetio Renato, *Epitoma institutorum rei militaris,* IV, XXXVIII. *Del nombre y número de los vientos,* Isidoro de Sevilla, *De natura rerum*, *De los nombres de los vientos,* 37,1: "El **Circius** o Thrascias que sopla desde la parte derecha del Septentrión, provoca las nieves y las coagulaciones del granizo. El Aquilón, también llamado Bóreas, sopla de lo alto, gélido y seco, sin lluvia, no dispersa las nubes, sino que las comprime."

[50] M. Porcio Catón, *Origenes,* Frag. 93 "El viento **Cercius**, cuando se habla, llena la boca, derriba a un hombre armado incluso una carreta cargada". Apuleyo, *De mundo,* 14. FHA III, 185-6. Suetonio, *Vit.Caesar*, *Claudio*, 17, 3: "Se embarcó en Ostia; pero fue casi dos veces abrumado por un fuerte **circio** en la costa de Liguria y cerca de las islas Stoechades". Aulo Gellio, *Noc. At.*, II, 22,22: Noticia transmitida de M. P. Caton. "Nuestros Galos dan el nombre de **Circius** al viento que sopla con mucha fuerza sobre su comarca, sin duda por causa de su violencia y de la rapidez de sus torbellinos... *Lo llaman Circium* porque lo hace en círculo. C.Plinio, *NH,* XXXVII, 1: "**Circius** es el viento más típico en la provincia Narbonense". Lucano, *Farsalia*, I. 407-8: "*Solus sua littora turbat* ***circius***". Séneca*, Naturales quaestiones,* V, XVII, "el ***Circius*** (azota) la Galia; y aunque éste llega a derribar edificios, los incolae le dan las gracias, porque creen deberle la salubridad de su cielo. Y es cierto que mientras permaneció Augusto en la Galia le dedicó un templo que mandó construir."

[51] Burgaz, Fuertes y Mendiola, 1985: 35-44; García-Amürena Sánchez, 1989: 435-439.

[52] A el pertenecen los términos de Añón, Alcalá, Vera, Trasmoz, Litago, Lituénigo, San Martín, Los Fayos, Torrellas, Santa Cruz, Grisel y Tarazona.

climáticas y geológicas. Conviven las especies de la Europa boreal y la mediterránea. Buena parte de los biotopos del parque está presente en el trayecto comprendido entre el monasterio de Veruela y Agramonte sobre el río Huecha: carrascal, melojar, robledal, pinar y hayedo. La vegetación autóctona residual se encuentra en el sector central, en el monte de la Diezma o la *Ciezma* (Santa Cruz de Moncayo, 837 m) cuyo relieve es de tipo tabular. En épocas pasadas la zona estuvo poblada por bosques de tipo mediterráneo[53]. Dominaban los coscojares, *Quercus coccifera,* y los carrascales, *Quercus ilex,* especies que ascienden hasta los 900 m. El **coscojar**, *Quercus coccifera*, se presenta de manera continua en el espacio comprendido entre Veruela, zona oeste, y Los Fayos/Santa Cruz de Moncayo —términos de Litago, Lituénigo y San Martín de la Virgen—. Su límite inferior lo señala la carretera que discurre entre Vera y Tarazona y la prolongación hasta Los Fayos. De forma discontinua se muestra en las inmediaciones de Torrellas y en la vertiente meridíonal del monte de la Diezma. A la coscoja la acompañan distintos tipos de arbustos que componen un monte bajo espeso. Los espinosos —rosal silvestre, *Rosa canina*, cuyo fruto rojo es el escaramujo, y el espino albar o majuelo, *Crataegus monogyna*— en las zonas húmedas. En las más secas, eriales y laderas deforestadas, dominan la aliaga, *Genista scorpius,* y las matas leñosas de la familia de las labiadas: romero, *Rosmarinus officinalis*, tomillo, *Thymus vulgaris*, y espliego, *Lavandula spica,* en la parte septentrional de la Diezma, la jara o estepa, *Cistus albidus*. En menor proporción el enebro de la miera o cada, *Juniperus oxycedrus,* la sabina negral, *Juniperus phoenicea*, y algún guillomo, *Amelanchier ovalis*. Las zonas esteparias estan ocupadas por matorral ralo o por cultivos. La causa principal de la práctica destrucción de los ecosistemas naturales, ha sido debida a las talas y roturaciones de los terrenos para destinarlos a la agricultura.

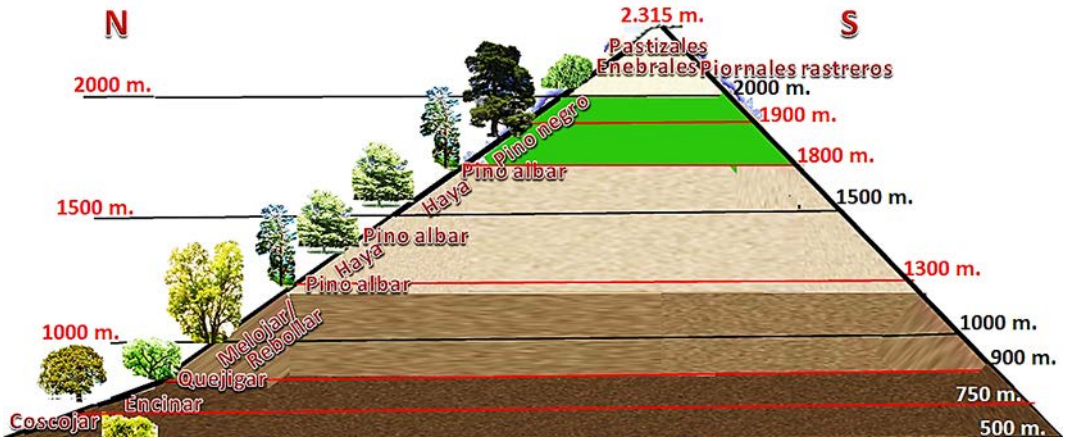

Figura 7. Cliserie de la vegetación natural del Moncayo.

[53] Bolos, 1989: 299-330.

El encinar o carrascal, *Quercus ilex rotundifolia*[54], se muestra en un piso superior al de la coscoja, donde se mezcla con ella. Su porte, originalmente arbóreo, se ha transformado en un arbusto enmarañado con multitud de troncos. Aparece en las partes altas de las laderas, aunque de manera esporádica. Una mancha importante de carrascal se muestra en el término de Vera atravesado por la carretera que une Veruela y Agramonte. Estan presentes ejemplares arbóreos de porte considerable. La cobertura vegetal es un recuerdo del pasado de esta comarca. Un documento del Monasterio de Santa María de Veruela, fechado el 24 de abril de 1234, certifica que Jaime I de Aragón, donó al monasterio el encinar de Vera, *totum illud lezinar de Bera*, y la granja de Traid para que sirvieran de dehesa a sus ganados, y el vedado de Maderuela. En él se prohibe que en el se corte madera y se haga carbón sin consentimiento de los monjes. La medida no surtió efecto, porque las gentes de Trasmoz, que reclamaban la propiedad, devastaron el monte de Maderuela, por lo que fueron excomulgados en el 1251 y 1252 y condenados judicialmente[55]. Ejemplares aislados de carrascas estan presentes en el arco Añón, Litago, Lituénigo[56] y San Martín de la Virgen, en el borde de la carretera de Vera a Tarazona. En el sotobosque abunda la coscoja o coscojo, *Quercus coccifera.* En las zonas húmedas aparecen los arbustos espinosos: el rosal silvestre, *Rosa canina,* el espino albar o majuelo, *Crataegus monogyna,* y los endrinos o marañones, *Prunus spinosa,* cuyo fruto es el endrino. En los taludes y en las zonas aclaradas del encinar, la gayuba, *Artostaphyllos uva-ursii.* En zonas más secas: el romero, *Rosmarinus officinalis,* y la jara o estepa, *Cistus albidus*. El espantalobos, *Colutea arborescens.* El roble quejigo o carrasqueño, *Quercus faginea*, ocupa las zonas de transición entre los ambientes atlánticos, húmedos, y los mediterráneos, secos. Se muestra en las vaguadas que tienen suelos más profundos frescos, y en algunas zonas de umbría. Esta especie fue respetada por los antiguos ganaderos debido a su producción de bellota, más precoz que la de la encina o la del roble rebollo o melojo, *Quercus pyrenaica.* Al proteger los bosques mixtos de estas especies se aseguraban un período de pastoreo más largo para sus ganados. El hombre se ha beneficiado de la calidad de estos suelos y de esta comunidad vegetal aprovechándose de la producción de bellotas y hojas de los rebollos para el soporte de la ganadería.

[54] *Ibidem.* García-Amürena Sánchez, 1989: 437.

[55] Blanco Trías, 1949: Huici Miranda y Cabanes Pecourt, 1976; Cabanes Pecourt, 1984; Cabanes Pecourt, 2009: 68-69. 1234 Abril 24: Jaime I, rey de Aragon, concede al Monasterio de Santa María de Veruela, como dehesa y vedado, el encinar de Vera, la granja de Traid y el vedado de Maderuela. "*Manifestum sit omnibus quod nos Iacobus, Dei gracia rex Aragonum et regni Maioricarum, comes Barchinone et Urgelli et dominus Montispesulani, habentes nunc et semper voluntatem et propositum deferendi et nostris donis et munificenciis ampliandi venerabilem monasterium de Berola quos a dominis regibus… per nos et succesores nostros donamus,…dilecto nostro fratri M[ichael] abbati et toti conuentui monasterii de Berola et vestris succesoribus, in eternum,* ***totum illud lezinar de Bera*** *quod habeatis per vetatum vestrum et pascuum ad vestrum bestiarium et ganatum sive vestra peccora ibi pascenda et conducenda sicut rivus scilicet circuit de ocha ex una parte et carrera Tirasone ex altera, que vadit ad monasterium supradictum, et in via qua itur de Berola ad Conchiellos…. Donamus etiam vobis et concedimus et assignamus in devesa sive pascuis bestiarum sive bovum grangie de Trahit, totum illum locum sicut est a pinna Cervi et aque vertunt versus grangiam et usque ad podium de Alchala. Donamus etiam et concedimus vobis quod in toto illo vetato nostro quod habetis ad Maderolam non sic ausus aliquis scindere ligna vel facere ullo modo contra voluntatem vestram nec carbones nec ligna vel carbones ibi scindere facere nec inde trahere palam ullatenus nec occulte…nec scindere ligna vel facere ligna vel facere in vetato de Maderola etiam nec carbones…. Datum apud Transmonz VIIIº kalendas madii, era Mª.CCª.LXXª.IIª.*" Rodríguez Lajusticia, 2010; Morales Gómez, 2015: 272.

[56] Miguel Ballestín, 2007: Litago: Leytago [1368] Litera: *Litera, Literi* [S. XI] Lituénigo: *Leituenigo, Leituenego, Leitanego, Leytonego, Leytuenyego, Leytuennigo* [1106]. www.toponimiaaragonesa.org; www.aestrela.org.

El bosque caducifolio se inicia a partir de los 900 m. Aumento de las precipitaciones. El piso supramediterráneo inferior es dominio de los rebollares o melojares, *Quercus pyrenaica*, bastante densos. Estos bosques ocupan un área extensa que alcanza los 1.350 m. Se ubican en las vertientes más sombrías y húmedas. Muestran en su sotobosque comunidades de gran talla, los escobonales o retama negra, *Cytisus scoparius*. Las zonas más degradadas, debido a la deforestación originada por el hombre, están cubiertas por formaciones arbustivas, principalmente de jaras o estepa, *Cistus laurifolius,* y guillomo, *Amelanchier ovalis*. En determinados espacios del rebollar se muestran ejemplares de robledales albares, *Quercus petraea*, que, en ocasiones, forman un bosquete. Las repoblaciones de pino albar o silvestre, *Pinus sylvestris*, han transformado algunos enclaves. Entre los rebollos, *Quercus pyrenaica*, y los pinos albares se intercalan los arces —el de Montpellier, *Acer monspessulanum,* y el silvestre, *Acer campestre*—.

Los bosques artificiales de pino. En las zonas más bajas se han implantado el pino carrasco *Pinus halepensis,* especie xérica de clima mediterráneo. En la media montaña, en ambas vertientes, el pino laricio, negral o salgareño, *Pinus nigra*, y el rodeno, o marítimo, *Pinus pinaster*—, que desde mediados del siglo XX cubren las faldas del Moncayo, presentando ejemplares de gran porte. Bajo la cubierta de estos pinares se ha desarrollado un sotobosque con especies autóctonas de encina, rebollo, roble, serbales y haya, que han contribuido a la recuperación y regeneración de las formaciones naturales tradicionales, que fueron eliminadas por el hombre en el siglo XIX, debido a las cortas intensivas para destinarlas a madera y al carboneo. En los niveles más altos, en orientaciones norteñas, el pino silvestre o albar, *Pinus sylvestris*. Bajo los pinos crecen los brezos —arbóreo o blanco, *Erica arborea*, ceniciento, carpaza, argaña, bermejo, *Erica cinerea*—, que se han adaptado a los suelos más pobres y lavados que los del robledal original, el biércol, *Erica vagans,* ect.

— Entre los 1.300 y los ±1.800 m, en el piso montano-superior, se produce un aumento de las precipitaciones y un descenso de las temperaturas. En este espacio está presente un bosque mixto de hayas y pinos. Los hayedos, *Fagus sylvatica*, ocupan la zona que va desde los 1.100 m a los 1.650 m. Se ubican por encima de los rebollares. El haya, *Fagus sylvatica*, se desarrolla en un ambiente de humedad atmosférica con abundantes nieblas y coloniza las laderas bien drenadas. Las condiciones de humedad de este piso disminuyen hacia el este, en donde las hayas adoptan un porte rastrero y achaparrado en las laderas pedregosas. El hayedo se aclara y desaparece a partir de los 1.650 m. El sotobosque de los hayedos es, en general, muy pobre en especies debido a la densa sombra que proyecta sobre el suelo el dosel arbóreo. Pero conviene destacar la presencia de arbustos o arbolillos: Se muestran los arándanos, *Vaccinium mirtyllus*, asociado a menudo con enebros, los acebos, *Ilex aquifolium*, en las zonas húmedas y de umbría. El hayedo del Moncayo, un bosque relictual debido a la mayor sequedad ambiental, es un testimonio viviente de épocas pasadas, y uno de los más meridionales de Europa. En las zonas pedregosas se muestran el sauquero, *Sambucus racemosa,* y los matorrales de brezos, brecina, *Calluna vulgaris*. En el hayedo crecen helechos, musgos y madreselvas. El roble albar, *Quercus petraea*, ocupa el espacio de las hayas en las zonas de pendiente y pedregosas,

en las que existen cursos de agua o manantiales, en las que predominaba un clima más lluvioso y templado. Entre los 1800 y los 1900 m se muestra el pino negro, *Pinus uncinata.* Es el último exponente del bosque en altitud, que, procedente del Pirineo, fue repoblado en el piso subalpino del Moncayo. Invade la parte inferior del espacio del matorral, a partir del cual el bosque se aclara y se dispersa hasta ir desapareciendo.

— Por encima de los 1.900 m. En estas zonas áridas estan presentes las comunidades de las cumbres. Las condiciones climatológicas implantan una dureza especial. La extremosidad del clima se alía con el sustrato rocoso predominante y con la pobreza del suelo. El desarrollo de la vegetación leñosa se ve reducida a unas pocas especies resistentes a las precipitaciones invernales en forma de nieve al viento fuerte y al frío. Los prados alpinos presentan una formación de matorral con arbolillos y arbustos del género *Juniperus*: los enebros —común o chinebro, *Juniperus communis* ssp. *Alpina*—, la sabina rastrera, *Juniperus sabina.* Algunos ejemplares de tejo, *Taxus baccata*, conífera primitiva, cuyos frutos son muy tóxicos, se muestran en pequeños enclaves húmedos, y las ginestas, *Spartium junceum*. Rematan la montaña los piornales —rastreros, *Cytisus baensae* ssp. *Europaeus*, y serranos*, Cytisus purgans*—**.** Las precipitaciones en forma de nieve aportan un manto protector que constituye un buen aislante térmico contra las heladas. Este es el motivo de que las plantas, para protegerse del frío y del viento, se peguen a un suelo más cálido que la atmósfera circundante, y que adquieran un porte rastrero adoptando la forma de apretados cojinetes. Abundan las matas espinosas del Cojín de monja, *Erinacea anthyllis,* de flores azules, cuyo ejemplo le tenemos en el entorno de Calcena y Talamantes, o las del piorno serrano, *Cytisus purgans*, una leguminosa cuyas flores amarillas adornan el paisaje durante la primavera. Los pastos de *Festuca indigesta.* Matorrales y pastizales logran sobrevivir al adaptarse a estas duras condiciones.

El arbolado ripícola: En las riberas de los ríos y en los arroyos se encuentran los ecosistemas menos afectados por la antropización, los bosques lineales. Son oasis en las áreas deforestadas. En estos espacios que conllevan una mayor humedad habitan distintas especies hidrófilas que se benefician de la anegación de los suelos. Se desarrollan densas masas de arbustos que, en ocasiones forman verdaderos árboles. Destacan los sauces, cuyas formas arbustivas se conocen como «mimbreras», *Salix fragilis*. Otras especies son el sauce —blanco, salguero, *Salix alba*, sauce cenizo o zalce, bardaguera, *Salix atrocinerea,* una de las más comunes—. Tras la sauceda arbustiva se muestran las alisedas, las choperas —el chopo temblón, *Populus tremula*; chopo del país, *Populus nigra*—, el cornejo, *Cornus sanguínea,* el chordón, *Rubus idaeus*, cuyos frutos son las frambuesas silvestres. Los fresnos, *Fraxinus excelsior*, se ubican en los espacios claros, frescos y sombreados de los hayedos y de los robledales. Son raros en el «Somontano», estan presentes cerca de Litago. Por último, las olmedas —olmo, *Ulmus montana*, el negro, ormo, lamera, negrilla y negrillón, *Ulmus procera—,* aunque en menor proporción. El avellano, *Corylus avellana,* un arbusto/árbol se muestra en las zonas más húmedas de los claros de los bosques creados por la acción del hombre. Se asocia a tilos, arces, hayas y robles. Aparece en Litago, Torrellas y Los Fayos. El tilo, *Tilia grandifolia,* se desarrolla en los fondos

húmedos de las vaguadas y en las márgenes de los arroyos. Estas condiciones también favorecen el desarrollo de los abedules, *Betula verrucosa*, especie boreal típica que, al retirarse los hielos de la última glaciación, fijaron aquí su residencia. Al abedul se la ha denominado "joya vegetal del Moncayo". Los suelos que coloniza son los semiencharcados. En espacios que tienen un cierto grado de humedad abundan las zarzamoras, zarza común, *Rubus fruticosus,* los majuelos, espino albar, *Crataegus monogyna.* Los latoneros, almez, *Celtis australis,* se muestran a lo largo del Queiles, en Torrellas y Los Fayos. Rebasan las zonas ribereñas y alcanzan los alrededores de los pueblos, caso de Santa Cruz. Menos frecuente que el latonero, es el serbal común o azarollero, *Sorbus domestica*, que aparece en Los Fayos y, de manera aislada, en los términos de San Martín y Santa Cruz. Los serbales ―blanco o mostajo, *Sorbus aria*, de cazadores, *Sorbus aucuparia*―**.**

La vegetación arbórea introducida y la reconversión de la masa boscosa[57]

Debido a la enorme regresión o desaparición de la vegetación arbórea autóctona, esta ha sido sustituida por árboles cultivados, que en ocasiones se han asilvestrado, pero que han asumido, en parte, su papel ecológico. Se han introducido nuevas especies. El olivar[58], *Olea europaea*, oriundo de la región mediterránea, ha reconvertido estas zonas en otro tipo de bosque mediterráneo. El olivo, que no se le debe calificar de pequeño árbol, ocupa buena parte de los replanos, desde la cara norte de la Diezma (Santa Cruz de Moncayo) hasta Tarazona, y, en general, los bancales de poca extensión. El cultivo del olivo, debido a su baja rentabilidad y de la despoblación rural, se ha abandonado y los árboles se desarrollan libremente al no podarse o se reproducen espontáneamente por brotes o por semillas. Cuando se asilvestra tiende a las formas arbustivas, acentuándose en la variedad de acebuche, *Olea europaea* var. *sylvestris*. Los almendros, *Prunus amygdalus,*[59] han repoblado parcialmente otras zonas, en particular las laderas y los terrenos en pendiente. Mientras están cultivados mantienen la talla pequeña y la ramificación poco densa; pero los que no se podan, adquieren su porte natural de árboles frondosos y corpulentos. En el «Somontano», en los alrededores de Trasmoz, se constatan almendros asilvestrados. El nogal o noguera, *Juglans regia*,[60] se presenta con su forma natural y cultivado. En muchos sitios se ha asilvestrado. La higuera, *Ficus carica*,[61] que se ha difundido de forma natural, tiene facilidad para asilvestrarse a partir de formas cultivadas, aparece con frecuencia, en los bordes de cultivos y en parajes incultos. A estas especies habría que añadir las cultivadas, como frutales (manzanos, perales, cerezos, melocotoneros, ciruelos). En los espacios urbanos se han introducido los plátanos, las acacias, las melias, los sauces llorones, ect…, como árboles ornamentales y de sombra.

[57] García-Amürena Sánchez, 1989: 438-439
[58] *Ibidem.*
[59] *Ibidem.*
[60] *Ibidem.*
[61] *Ibidem.*

Vadavero[62]. [I, 49, 6]: "vas a ver, Liciniano… y el sagrado Vadaverón con sus rocas cortadas, *et fractis sacrum Vadaveronem montibus…"* M. Dolç[63] considera *****Vad– raíz celta y propone la evolución fonética siguiente: Vadavero > Vadauro >Vadoro[64]. Avero lo paraleliza con Avara, hidrónimo galo, y con *Avaricum* (Avárico. Bourges) capital de los *Bituriges*. Según Frago[65], la voz se formaría a partir de la raíz céltica *****Bad– más el sufijo prerromano hispánico –arro. Solà Martín[66] afirma que el topónimo evolucionó Vadaverone >Vadaurone >Vadorone >Badarrón. A su entender, la voz pervive en Badarrón (Bureta), Cabezo Badarrón[67] (Tarazona) y Badarrones (Torrelapaja) y como apelativo en Ambel, Borja y Bureta, con significado de 'hoyo o cortadura que dejan las avenidas'. Creo que el orónimo está relacionado con los topónimos Vera (de Moncayo) y Veruela (Monasterio de Santa María de), en el «Somontano» aragonés. En Vera está el yacimiento celtibérico de La Oruña[68], que debió controlar, según algunos, la explotación de las minas de hierro del Moncayo[69]. Marcial emplea el término vado al mencionar los de aguas puras de la pequeña Tuetonissa, *Et parvae vada pura Tuetonissae,"*[70] ¿Monte de la Ciezma o *Diezma* (Santa Cruz del Moncayo)?

En los versos de Marcial referentes a Vadavero debemos considerar dos aspectos con las precisiones correspondientes:

1. Su carácter religioso: el sagrado Vadavero, *sacrum Vadaueronem"*. Las mitologías más importantes tienen una montaña sagrada y sitios en los lugares altos donde las divinidades celestes reciben culto. Las montañas sagradas han ocupado un lugar preferente en la "geografía simbólica" de las tradiciones religiosas más importantes de la antigüedad. Recordemos en *Hispania* el Monte Teleno, sagrado para los Astures, y su divinidad *Mars Tilenus*. En una lámina de plata hallada en Quintana del Marco está grabado *Marti Tileno*. A su vez, las a*ras votivas de* Astorga certifican el cu*lto a la Tríada Capitolina, Minerva, Zeus Serapis y Marte Tileno.* El Monte Toloño (Alava) y la deidad *Tullonius*. El ara de Alegria-Dulantzi[71] dedicada por *Sulpicius Severus* a la divinidad. M.L. Albertos la vincula con su culto y con el topónimo *Tullonium* en la vía 34 del It. Antonino (*Ab Asturica Burdigalam*).

[62] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 6.
[63] Dolç, 1953: 188:189.
[64] *Ibidem*, 187.
[65] Frago, 1980: 41-42.
[66] Solà Martín, 2015.
[67] Ubieto, 1984: 185. En el 1304, Jaime II autoriza a Guillermo de Podio a poblar y fortificar Badarrón. Despoblado medieval de Badarrón.
[68] Bona López, Borque, Giner, Alcalde, Bernal y Ecribano, 1983: 9-92. Bona López y Hernández Vera, 1989: 54-61; Bienes Calvo y García Serrano, 1995: 141-155, 235-238; Cebolla Berlanga, Royo Guillén y Ruiz Ruiz, 2012-2013: 33-66; http://www.celtiberiahistorica.es/exposicion/viva?idContenido=1007 http://moncayovivo.blogspot.com.es/2013/02/poblado-celtiberico-de-la-oruna.html. La cronología se extiende desde el siglo IV a. C. a los inicios del I. d. C. Entre las actividades desarrolladas destaca la explotación de las minas de hierro del Moncayo para la fabricación de armamento.
[69] Carmona Pérez *et alii,* 1989: 177-186; Mata-Perelló, 1989: 163-174; Lorrio, Gómez Ramos, Montero y Rovira, 1999: 161-180; Sanz Pérez *et alii,* 2001: 33-63.
[70] Fuentes Claras. Caminreal.
[71] CIL II, 2939. *S (ulpicius) Sever (us)/ Tullonio / V (otum) S (olvit) L (ibens) M (erito)*. Albertos, M. L., 1974. El culto a los montes entre los galaicos, astures y berones y algunas de las deidades más significativas. *Estudios de Arqueología Alavesa,* 6: 155-157.

Las tradiciones religiosas presentan a la montaña como telón de fondo de sus leyendas, mitos y fábulas. Las palabras de R. Daumal[72] ilustran sobre su carácter simbólico: «*La Montaña es el vínculo entre la Tierra y el Cielo. Su cumbre única pertenece al mundo de la eternidad, y su pie se ramifica en contrafuertes múltiples que recorren el mundo de los mortales. Es el camino por el que el hombre puede elevarse hasta la divinidad y la divinidad se le puede revelar al hombre. Los patriarcas y los profetas del Antiguo Testamento ven al Señor cara a cara en lugares elevados. Ahí tenemos el Sinaí y el Nebo de Moisés; los Olivos y el Gólgota. Incluso me parecía encontrar el antiguo símbolo de la montaña en las elaboradas edificaciones piramidales de Egipto y Caldea. Y, pasando a los arios, mencionaba esas oscuras leyendas de los Vedas que dicen que el soma, ese "licor" que es semilla de inmortalidad reside, en su forma luminosa y sutil, "en la montaña". En la India, el Himalaya es el lugar donde moran Shiva, su esposa, "la Hija de la Montaña", y las "Madres" de los mundos, de la misma forma que en Grecia el rey de los dioses tenía su corte en el Olimpo. Precisamente en la mitología griega era donde me parecía a mí que se completaba el símbolo de la historia de la sublevación de los hijos de la Tierra, quienes, con sus naturalezas terrestres y con medios terrenales, intentaron escalar el Olimpo y poner en el Cielo sus pies de barro. ¿No era, por cierto, la misma empresa que pretendían los edificadores de Babel cuando, sin renunciar a sus ambiciones múltiples y personales, aspiraban a alcanzar el reino de lo Único impersonal? En la China, se hablaba de las "Montañas de los Bienaventurados"; y los sabios antiguos impartían enseñanza a sus discípulos al borde de los precipicios*…»

Factores de diversa índole se relacionan con la montaña, entre otros los geográfico-climatológicos (erupciones volcánicas, asentamiento de nieves perpetuas que dispensan aguay salud, las nubes desplazadas por los vientos que irrumpen sobre su estructura pétrea y que con su halo coronario la dan un aspecto de realeza), simbólicos, religiosos, místicos, ect… Los valores simbólicos y religiosos son cuantiosos, en particular el de la altura y el del centro. A las montañas se las considera sagradas porque estan más cerca del cielo. Por un lado, participan del simbolismo espacial de la trascendencia ('alto', 'vertical', 'supremo', etc.) y por otro, son el dominio por excelencia de las hierofanías atmosféricas, manifestación de lo sagrado[73] y, en su virtud, la morada de los dioses. La montaña, contemplada desde lo alto, se muestra como la punta de una vertical, es el eje del mundo; vista desde abajo, desde el horizonte, aparece como la pendiente a escalar[74]. La montaña es el punto de encuentro del cielo y la tierra, es la morada de los dioses y es el final de la ascensión humana. Estos particulares nos permiten entender por qué Abraham, Moisés, Elías, David, Salomón, Jesús, Buddha, Mahinda, Milarepa, etc…, grandes figuras de la historia de las tradiciones religiosas, ascendieron a las cumbres de las montañas. Desde época remota, el hombre estableció en ellas el lugar apropiado para conversar con las divinidades celestiales o para elevar un contacto mágico con el mundo sacro astral. Se entendía que de esta manera alcanzaba a continuación un estado o sensación de trascendencia; es decir que, atravesando el límite de separación, pasaba de un ámbito a otro. Esto le acarrearía una superación o superioridad. El iniciado, el druida, el chamán, el mago, al ascender al monte se aproxima a la dimensión sobrenatural o mística.[75] J.García Atienza escribe: "*El monte forma*

[72] Daumal, 2006: 19-20; Román López, 2010: 43-60.
[73] Conocido también entre los hinduistas y budistas con la palabra sánscrita darśana.
[74] Chevalier y Gheerbrant, 1986: 722.
[75] Ávila Granados, 2017.

parte de la tierra; y en la religión natural, la primera que la humanidad aceptó como intento de comunicación con lo desconocido, el monte vino a ser como la antena tendida por la Diosa Madre para establecer contacto con el sol fecundador que le permitiría generar la vida en su seno y conservarla". Cuando un monte, un bosque o un claro, *lucus*, portan uno o varios "enclaves de poder", convierten a esa zona en un espacio sagrado. No es casualidad que estos "focos de poder", que se muestran en la lontananza como gigantescas mesas o aras de piedra con sus plataformas planas, estén relacionados estrechamente con ritos ancestrales de las antiguas culturas paganas. Los que peregrinaban a estas cimas entendían que cuando alcanzaban la cumbre, después de un enorme esfuerzo físico, la Diosa Madre los reconfortaba, gozando a continuación de una sensación de paz y felicidad.

Las montañas son lugares mágicos en las que residen los dioses, a los que el peregrino se acerca con temor. Allí ascienden los sabios para recibir la inspiración divina. Son muchas en las que los pueblos antiguos veían o presentían a las divinidades, que aparecían y se ocultaban alternativamente bajo el velo fino de los celajes. En el mundo judeo-cristiano, Sinaí, Nebo, Sión, Moria, Tabor, Carmelo, etc.[76]. En la India, Kailâsa 'Montaña de los placeres', Montaña Parvata, Deva-giri 'Montaña de los dioses', Puspa-giri 'Montaña-Florida', Mandara 'Montaña-lenta', Himavat 'Monte-nevado'[77]. La tradición[78] dice que algunas personas, en peregrinación, atravesaban la gran cadena del Himalaya (Tíbet) para llegar al Kailâsa 'Montaña de la Nieve Preciosa', 'Joya de las nieves' o 'Joya de hielo', en la que se encuentra el paraíso de Shiva. En ella moraban 'el señor de las montañas', uno de los miembros poderosos de la trinidad hindú, y su esposa Parvatî, la 'Dama de la montaña'[79], aparte de ser el símbolo del éter y de la fuerza y de las Madres de los mundos. Esta impresionante montaña, envuelta en una trama de mitos, era sagrada para los hindúes, los budistas, los jainas y los bonpos tibetanos. En las leyendas de los Vedas, se sugiere que en la montaña reside en su forma luminosa y sutil el soma o licor, la simiente de la inmortalidad. La India, además del Kailâsa, y del mítico Meru[80], el centro del mundo, ha incorporado otras montañas sagradas, el Arunachala rodeado de varios templos, el de Tiruvanamalai, donde vivió y murió Ramana Maharshi, el gran místico hindú. En China, el *Kunlún*, origen de muchas leyendas extrañas. En Japón, el Fuji Yama o Fuji-San. En la antigua Grecia, el Olimpo y el Parnaso. En Francia Montmartre. En España el Montserrat. Para la mayoría de las tradiciones religiosas la peregrinación forma parte de sus creencias y de su fe.

En la mayoría de las tradiciones religiosas las montañas sagradas han ocupado un lugar preferente en la geografía simbólica. Unas las han considerado lugares de visión y revelación[81]. El Monte Sinaí es uno de los ejemplos más llamativo de una montaña de revelación. En el Éxodo 19, 16-18,[82] se dice que en sus cumbres Moisés se encontró con Yavé cara a cara[83]. Otros ejemplos son el *Nebó,* en la cumbre del Pisgá, situado frente a Jericó; Los Olivos (II

[76] Génesis 49, 26; Isaías 2, 2; Isaías 14, 13; Ezequiel 28, 14; Miqueas 4, 1; Deuteronomio 33.
[77] Daniélou, 2009: 177, 233, 239. 258, 299, 396, 411.
[78] Rene Daumal, 2006: 2.
[79] Roman López, 2010: 49. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerieII-2010-23-2030/Documento.pdf
[80] *Idem*, 58.
[81] Rene Daumal, 2006: 2; Roman López, 2010: 48.
[82] Éxodo 19,16.
[83] Roman López, 2010: 54-56.

Samuel 15, 30), el Sión (Apocalipsis 21, 10), etc.[84] Otras tradiciones consideran que las montañas son manifestaciones geográficas de lo divino. En Grecia, Zeus, rey de los dioses, tiene su sede en el Olimpo. En su mitología se recoge el símbolo de la montaña complementado con el relato de la insurrección de los Gigantes, hijos de Gea, la Tierra. Ovidio[85] los describe como monstruos furiosos que intentaron escalar el Olimpo y penetrar en el Cielo, recayendo la cólera divina sobre éllos. Para los griegos el monte Olimpo era la mansión de los dioses, y que antes moraban en el monte Athos, antiguo *akte*, bloque montañoso de Tracia. Athos, hijo de Poseidón, lo arrancó y lo lanzó a su actual emplazamiento. Athos siguió siendo la montaña sagrada de Dionisos y antiguo lugar de retiro de eremitas dionisíacos. Las montañas —hijas de la Tierra— eran consideradas lugares sagrados y adoradas como divinidades. A Cibeles, diosa de la Madre Tierra, se la reconocía como "diosa de las montañas", "de las murallas", "de las fortalezas" y "de las cavernas". Fuera del contexto indoeuropeo, en la mitología japonesa, diversas divinidades estan relacionadas con la montaña: Ō-Yama-Tsu-Mi "señor de las montañas" y dios principal. Naka-Yama-Tsu-Mi, "dios de las Montañas Pendientes"[86]. Ha-Yama-Tsu-Mi, "dios de las Laderas inferiores". Masaka- Yama-Tsu-Mi, "dios de la Pendiente abrupta". Shigi- Yama-Tsu-Mi, "dios del Pie de la montaña"[87]. En China se hablaba de las Montañas de los Bienaventurados, y que los antiguos sabios instruían a sus discípulos a la vera de precipicios. Ahora bien, la fuerza de las montañas no sólo radica en la cumbre, sino que debe hacerse extensiva a todo el entorno de la cima, que también se beneficia de su sacralidad. Los pueblos de la Antigüedad erigían sus templos en las montañas sagradas, que tenían plataforma plana, para rezar a sus divinidades masculinas, pero también se construían en las laderas, en sus cavidades naturales –signo del útero de la tierra–, los lugares de oración a las diosas. De ello dan fe los numerosos testimonios monumentales de santuarios sagrados, que surgieron bajo sus entrañas y que se enriquecían de la energía telúrica. En los Textos de las Pirámides[88], se hace referencia a Atum como "colina", y se dice que se transformó en una pequeña pirámide, ubicada en el Annu, el lugar donde residía. El dios sumerio Enlil es la *Gran Montaña* (en sumerio: *kur.gal*. En acadio: *sadú rabú* "gran montaña")[89]. Los siervos del rey de Aram (Siria), cuando aludían al Dios de los israelitas, decían

[84] *Ibidem.* Resulta difícil de precisar la simbología de las montañas: las tentaciones (Mateo 4, 8; Lucas, 4, 5), la transfiguración (Mateo 17, 1-9), el lugar del Sermón de la Montaña (Mateo 5, 1; 8, 1; Lucas 6, 17), la de la vocación de los discípulos (Marcos 3, 13; Lucas 6, 12), las montañas del Apocalipsis (Apocalipsis 8, 8; 16, 20; 17, 9), las montañas evocadas por Jesús en su enseñanza (Mateo 5, 14; 17, 20; 21, 21; Marcos 11, 23; I Corintios 13, 2), la montaña donde Jesús citó a sus discípulos (Mateo 28, 16), la montaña donde se sienta Jesús (Mateo 15, 29; Juan 6, 3).

[85] Ovidio, *Metamorfosis*, I. 5.

[86] https://www.britannica.com/biography/O-yama-tsumi-no-mikoto https://www.godchecker.com/japanese-mythology/NAKA-YAMA-TSU-MI/http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerieII-2010-23-2030/Documento.pdf

[87] Roman López, 2010: 48.

[88] http://www.egiptologia.org/pdfs/LosTextosdelasPiramides.pdf Declaración 587. Discurso al dios-sol (Pepi I, Pepi II) (1587): ¡Salve a ti, Atum!/ ¡Salve a ti [Jepri] el Autocreado!/ ¡Ojalá estés alto en este tu nombre de Altura!/ ¡Ojala llegues a la existencia con este tu nombre de Jepri!

[89] *Kur*, significa la "montaña", la "tierra extranjera", o la "tierra" y vino a ser identificado con el mundo terrenal. https://elarcadelosdio ses.wordpress.com/tag/dioses/page/3/ https://www2.uned.es/ geo-1-historia-antigua-universal/MESOPOTAMIA/RELIGION/EN-LIL.htm

que era "un dios de monte"[90]: "*Y los siervos del rey de Aram le dijeron:* «*Sus dioses son dioses de los montes, por eso fueron más fuertes que nosotros; mejor peleemos contra ellos en la llanura, pues ¿no seremos más fuertes que ellos?*».

El factor geográfico-climatológico del asentamiento en las montañas de nieves perpetuas, que dispensan agua, fuente de la vida, y salud a las personas que habitan en sus proximidades[91], queda manifiesto en el *Epigrama* de Marcial[92]. [I, 49, 19-20]: "…Caium encanecido por las nieves, *senemque Caium niuibus."* En esta zona predominan dos tipos de viento, el *circius* o *cercius*, *θρασκιας*, el cierzo, a la derecha del viento del norte, *απαρκτιας*, que sopla desde el NE, frío y seco y el Aquilon o *βορεας* a la izquierda, el "moncayo", procedente del NW, menos frio y también seco. Escribe Marcial lo siguiente[93]: "Y cuando el blanco diciembre y el invierno desaforado, *At cum December canus et bruma impotens* / brame con el bronco Aquilon, *Aquilone rauco mugiet,* / buscarás los soleados litorales de Tarragona y tu Laletania, *Aprica repetes Tarraconis litora/Tuamque Laletaniam.*"

La montaña de Montserrat puede ilustrarnos sobre las montañas sagradas**.** Esta elevación de perfil de dientes romos dispone de simas profundas y cuevas naturales que, a lo largo de la historia, dieron cobijo a numerosas comunidades de eremitas. Se ha dicho que fue un foco de atracción de peregrinos merced a su enorme fuerza telúrica y druídica. Las leyendas relatan que la gente acudía en peregrinaje, al inicio de la primavera, para curar sus enfermedades y para liberarse de sus pecados. Los primeros anacoretas cristianos que vivieron allí fueron testigos de este poder de atracción. Ascendieron al alto para vivir de la meditación en la soledad de la montaña, para elevar sus rezos a Dios y para conocerse a ellos mismos. La tradición dice que en el 880 d. C., en tiempo de Wifredo el Velloso, primer Conde de Barcelona, tres niños que cuidaban del ganado en la montaña, un sábado al anochecer, vieron un resplandor muy luminoso procedente del cielo acompañado de una grata melodía. Explicaron el prodigio a sus familiares. Al sábado siguiente, ellos y los niños volvieron a la montaña y tuvieron una visión parecida. Dieron el parte al rector de la villa de Olesa, que pudo contemplar la extraña luminaria durante cuatro sábados consecutivos. Decidió contar al obispo de Manresa dicho acontecimiento que sintió curiosidad por comprobar los hechos. Se presentó en Montserrat en el día en el que ocurrían y pudo constatar que el haz de luz se proyectaba hacia un lugar concreto. Después de retirar algunas piedras, dieron con la entrada de una caverna natural, la Santa Cova. En su interior había una sencilla cabaña y, sobre un poyato, la imagen de Nuestra Señora con el Niño en su regazo, con la cara y manos de color negro, a la que se ha dado el calificativo de "Moreneta", datada a finales del s. XII. El texto de una inscripción gravada en un retablo del s.XIII, que estaba en el claustro gótico, revelaba la fuente. Gotmar, obispo de Vic (886-899 d. C.) propuso que fuera trasladada a Manresa; pero al intentar sacar la imagen del interior de la cueva, su peso era tan grande que era imposible levantarla del suelo. El obispo dedujo que la voluntad de la Virgen era permanecer en aquel sagrado lugar. Respaldó la

[90] Reyes, 2005: 20-23.
[91] *Idem*, 44.
[92] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 19-20.
[93] *Ibidem.*

supuesta voluntad de la divinidad y decidió construir una capilla para que fuera venerada[94]. Un documento del 888 d. C., confirma que en el lugar ya existía una capilla en donde se rendía culto. Estos milagros tienen paralelo en otros lugares de montaña como es el caso de Covadonga, Cova da Iria (Fátima, Ourém), etc. Pero trasladémonos a épocas pretéritas. En *Anxur* (Terracina), en un bosque situado al noroeste de la ciudad, más allá del tercer miliario, había un santuario dedicado a Feronia, que comprendía un bosque sagrado, un templo y una fuente. Historias sobre el santuario resaltan el carácter de *Feronia* como diosa de lugares desiertos de población. Servio *Honorato*[95] cuenta que en el *lucus* de la divinidad se había producido un incendio y que las gentes del lugar habían decidido trasladar su imagen a otro lugar. Aconteció un prodigio que los hizo cambiar de actitud al entender que la deidad no aprobaba la decisión tomada. Al instante, el bosque volvió a brotar y reverdecer. En esta onda sintoniza Plinio[96] cuando afirma que los intentos llevados a cabo para construir torres entre *Anxur* y el santuario de la *Feronia* en tiempos de la guerra civil se abandonaron porque todas fueron destruidas por los rayos: "En Italia, entre Anxur y el templo de Feronia se dejaron de construir torres en tiempos de la guerra civil, al no quedar en pie ninguna de éllas por los rayos." Algunos autores han explicado la tormenta eléctrica como una clara manifestación de la diosa que no quiere tener vínculo alguno con las ciudades, símbolo de civilización. Aunque cabe destacar que no se trata de una divinidad hostil a élla, ya que es patrona de los mercados agrícolas rurales.[97]

2. El carácter morfológico del Vadaverón[98]. [I, 49, 6]: "vas a ver, Liciniano… el sagrado Vadaverón con sus rocas cortadas, *et fractis sacrum Vadaveronem montibus*…" Según algunos autores, este "quebrado monte" se corresponde con:

— La Sierra de Armantes. Los llamados castillos de Armantes[99] estan situados en la vertiente septentrional de la sierra. Destacan, por su llamativo relieve, los picachos de Castillo Mayor y Castillo Menor y las Peñas de Cigüela. El Barranco del Bagarrón, uno de los numerosos que surcan la sierra en dirección al río Ribota ha preservado el topónimo antiguo, Badarrón, caso similar al ocurrido con el topónimo Bidornia, testificado en la cartografía de los años 1853 y 1860, sustituido por el de Puerto de la Bigornia. Algunos han querido ver una similitud con Vadaveron. Creo que esta hipótesis carece de fundamento. Aun admitiendo el sospechoso Bada=Vada, cosa que dudo, lo que es inadmisible, desde el punto de vista filológico, es que –rron = –veron. En el espacio Cigūela-Los Castillos se han recogido restos de cultura material y estructuras, que acusan su habitabilidad desde el Bronce Final –cerámicas- hasta la Alta Edad Media -cerámicas musulmanas-. En el lugar que ocupó la aldea Cufela, citada

[94] https://quatrebarresblog.wordpress.com/2018/12/01/montserrat-la-reina-de-los-cielos/
[95] Servius, *Ad Aeneidam*, VII, 800. Dumézil, 1977, 362.
[96] C. Plinio, *NH*, 2, 146.
[97] Solana, 2017: 156.
[98] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 6.
[99] *Ibidem.*

en la relación de parroquias de 1182, se encuentra el santuario de la Virgen de Cigüela en la actualidad[100].

— La Sierra de Vicort[101]. Conocida popularmente como La Vicora. Al NE. de Calatayud. Hipótesis que debe descartarse por lo siguiente. Las transcripciones del orónimo más antiguas son Boicort (1201), Val de Vicor (1425) y Val de Vicort (1456). Los eruditos de los siglos XVIII (Traggia) y XIX (Cos y Eyaralar, Lafuente) equipararon Vadaveron y "Vada-Vicor", corrupción de Valdevicor, uno de los barrancos que descienden de la sierra hacia Calatayud. Desde el punto de vista lingüístico esta secuencia toponímica carece de sentido. Pero tampoco la tiene la topográfica, pues el relieve no se corresponde con el de "cimas abruptas, escarpadas, recortadas, o dentadas" acusadas por Marcial[102]. La Sierra de Vicor presenta un perfil suave y alomado, en el que destacan dos cumbres, Santa Brígida y el Pico del Rayo. Tobed ofrece un relieve quebrado.

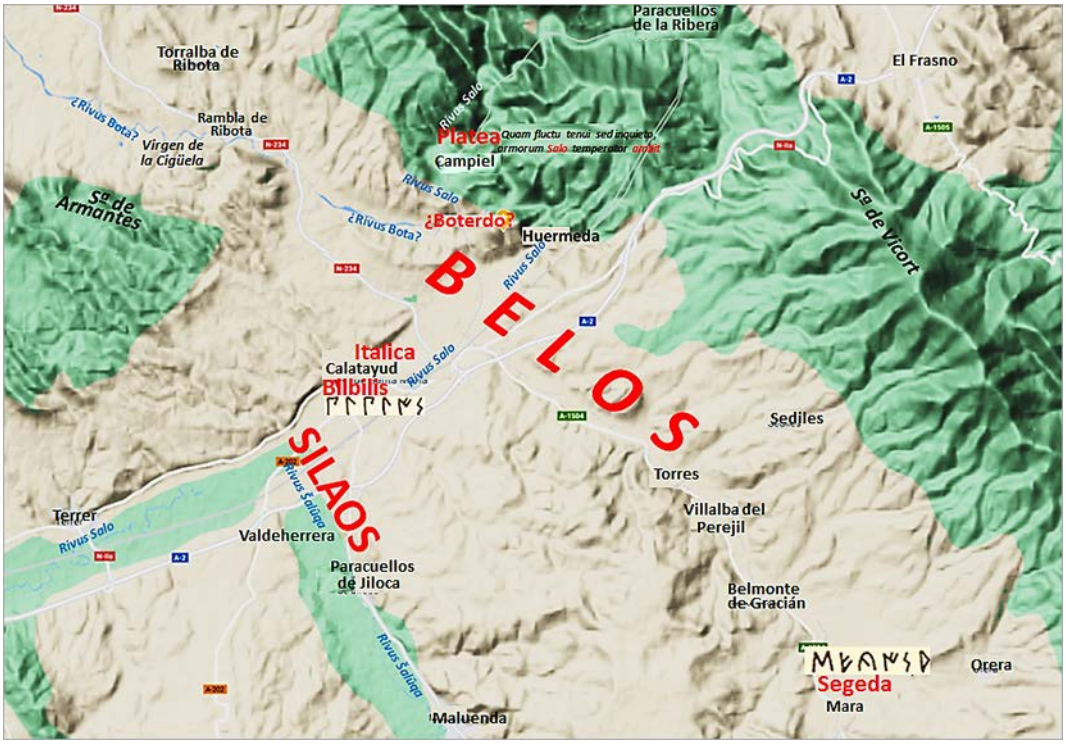

Figura 8. Sierras de Armantes y Vicort.

[100] *Ibidem.* Martín Bueno, 1980: I, 7-15.
[101] *Ibidem.* https://www.calatayud.org/noticias/MARZO-11/060311_7.htm.
[102] Solà Martín, 2015.

— La Sª del Madero. Situada al norte de Matalebreras (Soria) y noroeste del Moncayo. Alberga una de las mayores masas de encina, *Quercus ilex* ssp. *ballota,* y quejigo, *Quercus faginea*, del Sistema Ibérico del sector soriano. Rodales de árboles centenarios de esta última especie se muestran en la vertiente oeste[103]. Presencia de *Acer monspessulanum*.

Espacios forestales: En el bosque autóctono destacan las quercíneas. Restos de los antiguos encinares, *Quercus ilex*, estan presentes en las zonas más secas, en las que se mezclan con los quejigos o robles carrasqueños, *Quercus faginea.* Diversas especies arbustivas conviven con ellos: madroños, *Arbutus unedo*, y labiérnagos u olivillas, *Phillyrea angustifolia.* En el sotobosque de los encinares, se encuentran especies termófilas y heliófilas: el cantueso, *Lavandula stoechas*, el romero, *Rosmarinus officinalis*, y varias especies de jaras, *Cistus albidus*, que pueden formar densos matorrales en las zonas carentes de arbolado o en los niveles superiores de la sierra.

Para la reconstrucción de los espacios de bosque mediterráneo afectados por la enorme regresión de la vegetación arbórea autóctona, o por su desaparición, se ha llevado a cabo la introducción de coníferas de acuerdo con los niveles de altitud. En las zonas más bajas se han implantado las especies más xéricas de clima mediterráneo, el pino carrasco, *Pinus halepensis*. En una posición intermedia, en la media montaña y en ambas vertientes, el pino laricio o negral, *Pinus nigra*, y en los niveles más altos de la montaña el pino silvestre, *Pinus sylvestris,* en orientaciones norteñas.

Entre las plantas herbáceas hay que mencionar la *Centaurea pinnata*, una especie endémica, que sólo aparece en los alrededores de Calatayud y pueblos circundantes. La Orquídea mariposa se desarrolla en prados, matorrales y bosques no muy tupidos.

¿El orónimo *Vadavero* podría ser también un hidrónimo?

En cuanto a la toponimia, debemos anotar la existencia de un río denominado Vero en el municipio de Alquézar, situado en la comarca de Somontano de Barbastro en la provincia de Huesca. A lo largo de su recorrido (*Villacantal-Salto de Alquezar*) muestra una continua sucesión de badinas, las Badinas del Vero. Un segundo aspecto a considerar es la forma del relieve del El Cañón del río Vero**[104]**, uno de los más conocidos de la Sierra de Guara. El río discurre por un trazo sinuoso encajado en las elevadas paredes verticales. Los impresionantes cañones calcáreos constituyen unos de los fenómenos kársticos más representativos del Parque Natural de la Sierra de Guara. Esta morfología recuerda la etiqueta *fractis montibus* recogida en el pasaje del epigrama.

[103] http://www.andarcaminos.com/rutas-noreste-de-soria/lic-quejigares-y-encinares-de-la-sierra-del-madero/
[104] https://www.aragon.es/-/rio-vero.-desde-el-puente-de-villacantal-al-barranco-de-la-fuente

Figuras 9 y 10. El cañón del río Vero. Alquézar.

*Hidrónimos:

Ríos:

Tagum[105]. Río Tajo. [I, 49,15]: "Suavizarás los ardores del verano en el aurífero Tajo, *Aestus serenos aureo franges Tago*, oscuro por la sombra de los árboles, *obscurus umbris arborum*". [I, 55, 2]: "Lucio, no permitas que… nuestro Tajo, *Qui… Tagumque nostrum,* cedan ante el elocuente Arpino, *Arpis cedere non sinis disertis.*"

Salo[106]. Rio Jalón. [I, 49,12]: "…y si tu cuerpo se relaja en ellas, *quibus remissum corpus adstringes,* lo reavivarás en el poco profundo Salo, *breui Salone*, que congela el hierro, *qui ferrum gelat.*" [I, 55, 13]: "Y a Platea, que resuena con su hierro, *Et ferro Plateam suo sonantem,* a la que con su escaso pero inquieto caudal, *Quam fluctu tenui, sed inquieto,* circunda el Salo, templador de sus armas, *Armorum Salo temperator ambit,"* [X, 13, 1]: "El celtibero Salo me lleva a las orillas auríferas, *Ducit ad auriferas quod me Salo Celtiber oras…*" El hidrónimo Salo y el *Šalūqa /Šilūqa* (Jiloca) atravesaban el espacio ocupado por los Silaos: "A los Silaos, certeros con sus ligeros dardos, *Et certos iaculo levi Silaos…".*

Congedo[107]. [I, 49, 9]: "Nadarás en las tranquilas badinas del tibio Congedo, *Tepidi natabis lene Congedi uadum*, y en los tranquilos lagos de las ninfas, *mollesque Nympharum lacu*s". El río Congedo tiene que ser alguno de los riachuelos que desembocan en el Jalón y que lleva aguas termales. ¿Lago Termal Alhama de Aragón? En Alhama (*Aquae Bilbilitanorum*) existen hasta ocho manantiales. [I, 49, 13-14]: "Allí cerca para que caces y comas, *Praestabit illic ipsa*

[105] Marcial, *Epigrammata,* I, 49,15.

[106] Marcial, *Epigrammata,* I, 49,12. Según A. Dauzat 1946, 116-ss, los sufijos *—onno* 'curso de agua', 'rio' y *—onna* 'fuente', 'manantial' significaban 'agua' entre las voces prerromanas galas. La voz debe ser precéltica o preibérica, ya que raíces de este tipo no se confirman ni en el galo ni en el bretón. La sufijación *—ó, —ón* parece contener un elemento de origen preindoeuropeo: *—onno* 'agua'. Tovar 1958, II, 113. Los sufijos *—ón* <*—onno* dan estructura toponímica a muchos ríos. Hidrónimos con sufijo *—ón*: Alagón, Aragón, Arlanzón, Carrión, Duratón, Jalón, Nalón, Nervión, Purón, Rudrón, Salón, Tirón, Turia, Turón... Algunos de estos hidrónimos se diferencian de los de su misma base: Arlanzón/Arlanza; Ocón/Oca; Salón/Siloca, Rudrón < rivu Odrón/Odra...). En Alicante el Xaló. Saló, hidrónimo ilirio en Dalmacia.

[107] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 9.

figendas prope, la propia *Voberca* pondrá a tu disposición sus fieras, *Voberca prandenti feras*." En efecto, la actual Bubierca se encuentra próxima a Alhama, al NE.

Péteris[108]. [IV, 55, 18]: "… a Péteris, enrojecido con sus guirnaldas de rosas, *et textis Peterin rosis rubentem*". Griego *Πέτρος* 'piedra', 'roca'. Río Piedra en el Monasterio de Piedra. Si elegimos Castillo de Piedra Vieja (*Castrum Petrae*), junto al río Piedra, sería un topónimo. El de Valdehierro alude al color rojizo ferruginoso. Otro es el de Cerro frío. En el texto que facilitó F. Codera a V.de Lafuente[109], referente a una saga de cadíes de Calatayud del s. XI que tenía como gentilicio (*nisba*) *al-Bṭrwry* —'el batruri', 'el de Batrur'—, se transcribe *Petrur*. Si consideramos correcta la transcripción ¿se podría relacionar con *Peteris*? Según al-'Uḏrī[110], dentro del distrito, *iqlīm*, de Zaydūn, que dependía de Zaragoza, en la comarca, *nāḥiya*, de la ciudad de *Galwāḏa*, nace el *Nahr Šalūqa*, que discurre por ella hasta desembocar en el Jalón. Ibn al-Abbār[111] menciona este río en la información relativa a 'Abd Allāh al-Baṭrūri, del que dice que era natural de *al-Qal'i* (*Qal'at Ayyub,* Calatayud. Zaragoza)[112], y que era conocido por *al-Bṭrwry*, apellido tomado de una alquería sita en *Wādī Šalūqa*[113]. Según E. Terés[114], hace pensar en un original Baṭrūr, no atestiguado en la cuenca del Jiloca, a no ser que sea Baṭrūra[115], la actual Pedrola; aunque esta se halla cerca de la desembocadura del Jalón, en el valle del Ebro. A su entender habría que suponer una transcripción errónea, *Šalūqa* (Jiloca) en vez de la original, quizás *Šalūn* (Jalón). Yāqūt[116] registra un ***ḥiṣn*** o castillo que el escribe *Šulawqa*, situado cerca de Zaragoza que habría que relacionarse con Jiloca, a no ser que se trate de Selgua (Huesca). Solà Martín[117], que recoge los datos de R. El Hour[118], propone relacionar el gentilicio *al-Bṭrwry* con *Boterdus*. El hidrónimo *Šalūqa* (Jiloca) tiene relación con el étnico *Silai*[119]. [IV, 55,20]: "A los Silaos, certeros con sus ligeros dardos, *Et certos iaculo levi Silaos…"*

Vadavero. ¿Podría ser un hidrónimo? Ya hemos dejado anotado este particular. Un paralelo se muestra en el municipio de Alquézar, en la comarca de Somontano de Barbastro (Huesca), el Cañón del río Vero[120] y sus Badinas (*Villacantal-Salto de Alquezar*).

[108] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 18. *Pĕtelinus lucus*. Lugar próximo a Roma, fuera de la porta Flumentana (Livio. 6, 20, 11). Entre el Capitolio, el Palatino y el Tíber. *Pĕtēlĭa* (*-tilia*), (*Πετηλία*). Ciudad del *Bruttium*.
[109] Lafuente y Bueno, 1880: 459-460.
[110] 'Uḏrī, Masālik, 24. Granja, 1966: 15.
[111] Su hijo tenía el mismo nombre.
[112] Al-Husayni, 1955-1956: 798 (nº1945) y 807 (nº1963).
[113] Ibn al-Abbār Takmila, nº 1289.
[114] Terés, 1986: 140.
[115] García de Linares, 1904: 181-2, nº 7.
[116] de Goeje, BGA, VII, 355: Ya'qūbī, Kitāb al-Buldān. Ed. Alemany 1919, IX, 117. Yāqūt, Buldān, s.v. "Šulawqa", intercalado, fuera de lugar, entre "Šalṭīš" y "Šalmagān"
[117] Solà Martín, 2015.
[118] El Hour, 2000: 70-71.
[119] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 20.
[120] https://www.aragon.es/-/rio-vero.-desde-el-puente-de-villacantal-al-barranco-de-la-fuente

Lagos:

Turgon[121]. [IV, 55, 21]: "…los nombres un tanto ásperos de nuestra tierra, *Nostrae nomina duriora terrae/* no nos avergoncemos de hacer resonar en gratos versos, *Grato non pudeat referre versu*… y el lago de Turgon[122], *Turgontique lacus*…" Hidrónimos relacionados con la raíz **dur-*, **tur-*, **pur-* alusiva a corrientes de agua; ejemplos Duero, Duratón, Turia, Tirón, Tormes, Piron, Puron[123]. Hemos dejado anotado que hay un Lago Termal cerca de Alhama de Aragon (*Aquae Bilbilitanorum*). El topónimo *Turgonte/Turconte* podría corresponder ¿a la laguna de Gallocanta? ¿a Tierga, la *Tertakom* celtíbera? [124].

Perusia?/Turasia?[125]. [IV, 55,21]: "…y el lago de Perusia/Turasia, *lacus Perusiaeque…"*[126]. Al sur de Nuévalos, sobre el Rio Piedra, se encuentra el Monasterio de Piedra, en el que está el Lago del Espejo (*Perusia*?). Debajo de la Ermita de la Virgen de los Diegos y en sus alrededores, en una explanada sobre el mencionado río, está un asentamiento celtibérico-romano, cuya ocupación abarca desde el s. II a. C. hasta el s. IV o V. *Turasia* está relacionado con *Turiasso* (Tarazona) [¿raíz **dur*—, **tur*—? ¿ **tor*—*autaria*, *altaria*].

Vados de aguas:

Tuetonissa[127]. [IV, 55,22]: "… Los vados de aguas puras de la pequeña Tuetonissa, *Et parvae vada pura Tuetonissae".* Un vado, *vadus,* es el lugar de un río, arroyo o corriente de agua poco profundo, con fondo firme, por donde se puede "pasar" andando. Vadear, atravesar un río u otra corriente profunda por un paso habitual o por cualquier otro sitio donde se haga pie. Los ríos suelen ser frontera, y el cruce de la misma se hace regularmente por un puente sometido a controles y vigilancia; es decir, a un pago, "pontazgo", fielato, por derecho de paso. Algunas personas tratan de evitar estos particulares y en lugar de atravesarlo por el puente han preferido vadearlo, aunque ello acarree mojarse, y en ocasiones arriesgarse con las crecidas. Los que toman la opción del vadeo, son "invasores" *invádere*. En sentido metafórico es vencer una dificultad notable, sortear las barreras y obstáculos con habilidad. De aquí nacieron las expresiones "*Al vado o a la puente*", decidirse por el camino fácil (casi siempre de pago), o por el difícil, en el peor de los casos con el agua al cuello. "*Salir del vado*" salir de apuros. "*Ni al vado ni a la puente*", renunciar a abordar un tema. etc.[128] *El Vado* (Medina de Pomar, *Burgos*). El topónimo Sabadell está relacionado con *vadum* o *badallum*, en referencia al vado para atravesar el río Ripoll.

[121] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 21.
[122] Transcripciones: Turgantique. Turgintique. Tiruntique. Turgontisque
[123] Un río Pirón, afluente por la izquierda del Cega, nace en la sierra de Guadarrama. Río Puron en Burgos, entre Herrán y el despoblado de Ribera.
[124] http://stasiotika.blogspot.com.es/2008/01/las-monedas-con-leyenda-tergakom.html.Tierga, Terga [1158]; Ballestín, 2007; www.toponimiaaragonesa.org www.aestrela.org.
[125] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 21.
[126] Transcripciones: *Perusiaeque. Turasiaeque. Curiasiaeque.*
[127] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 22.
[128] https://elalmanaque.com/lexico/invasion.htm.

¿Manantiales? ¿Fuentes?:

Derceita[129]. [I, 49, 17]: "…tu ávida sed la aplacará la helada Derceita, *Avidam rigens Derceita placabit sitim"*. Derceita tiene que ver con los topónimos Beceite (**berg—*), Calaceite y Vinaceite? Un ara dedicada a *Dercetius* (CIL II, 5809) procede del Monte Castelló (1.823 m), próximo al valle de San Millán de la Cogulla: *Dercetio sacrum M (arcelus Aurelius) s (olvit) l(ibens) m(erito)*. El teónimo *Dercetius*[130]*, Durcetius o Dercetio* tiene que ver con la raíz **derk—* 'ver, mirar', 'el visible' ¿el que todo lo ve? Esta deidad tenía su sede en la montaña. ¿Dios de los Berones? Este teónimo/orónimo es el mismo que el del Mons Dercetius mencionado por S. Braulio, al que se retiró a meditar y orar. Ya hemos dejado anotado que estuvo muy extendido en Celtiberia el culto a las cumbres montañosas (el *sacrum Vadavero* y el *senex Caium*) y a los bosques (el *sanctum ilicetum Buradonis*). De ello se deduce que el culto indígena a las cumbres montañosas perduraba en el s.I d. C.

Nutha[131]***.*** [IV, 49, 18]: "… y del Nutha, que supera a la nieve, *Et Nutha, quae vincit nives*." En el espacio de Valdeherrera se encontraba el topónimo Cifuentes 'centum fontes' que hace alusión a la presencia de numerosos manantiales de agua. ¿Estaban en este lugar las dos corrientes de agua mencionadas? No olvidemos los ocho manantiales de *Aquae Bilbilitanorum* (Alhama de Aragon), ni los topónimos Fuentes de Jiloca y Fuentes Claras, al norte de Caminreal, en la comarca del Jiloca. Según algunos, en La Caridad estuvo ubicada *Carae*, mansio de la via 31 del Itinerario Antonino (447, 8, *Laminio - Caesarea Augusta*).

***Vegetación**

Bosques:

Nemus Boterdi[132]***.*** [I, 49, 7]: *"*…vas a ver Liciniano… y el placentero bosque del delicado Boterdo, *Et delicati dulce Boterdi nemus*, al que ama la feraz Pomona, *Pomona quod felix amat*." [XIÎ, 18, 10-11]: "Aquí, con pereza, con un esfuerzo agradable, cultivo, *Hic pigri colimus labore dulci/* a Boterdo y a Platea, *Boterdum Plateamque."* Estudiado anteriormente. No queremos ser reiterativos.

Burado ilicetum[133]. [IV, 55, 23]: "…y al encinar sagrado de Buradón, *Et sanctum Buradonis ilicetum, /*por el que anda incluso un viajero perezoso, *Per quod vel piger ambulat viator…*" Un bosque sagrado es un bosque o bosquecillo que tiene una importancia religiosa especial para una determinada cultura. Ejemplos de bosque sagrado son los *τεμένη*[134], 'recintos'

[129] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 17.
[130] Salinas de Frías, 2009, 90.
[131] Marcial, *Epigrammata,* IV, 49, 18.
[132] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 7
[133] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 23.
[134] H. George Liddell, R. Scott: *A Greek-English Lexicon*, en Perseus. La Acrópolis de Atenas es el *ἱερὸν τέμενος* de Palas.

grecorromanos; el *nemeton* celta[135], asociado con las prácticas druídicas; el *hörgr* noruego 'altar, santuario'; inglés antiguo *oye* 'bosque santo', etc. No se conoce el sitio en donde estuvo ubicado el *Burado ilicetum*. Según algunos, en la campiña de Campiel, al NE. de Bilbilis, rica en toda clase de frutas. Otros lo sitúan en Beraton (Soria), al pie del Huecha. Otros en Bureta, al sur de Borja (Bursao/ Bursau[136]). Debió estar en el valle del río Salo (Jalón). A su vez, debemos tener presente el topónimo alavés Salinillas de Buradon, algo alejado, en la Rioja Alavesa. El clima propio de la Rioja Alavesa es el mediterráneo. La vegetación natural[137], está representada por el carrascal mediterráneo, *Quercus ilex* ssp. *Ilex, Quercus ilex* ssp. *Ballota*, que se muestra en espacios no aptos para el desarrollo de la agricultura, y por quejigales, *Quercus faginea*, diminutos y exiguos, en las valonadas más húmedas y frescas. El pino carrasco, *Pinus halepensis*, de raigrambre mediterránea, penetra en estas tierras alavesas, en Labraza (Pinar de Dueñas). Los matorrales más representativos son los coscojales, *Quercus coccifera*, y romerales, *Rosmarinus officinalis*. Dominan en el paisaje actual de este espacio los campos de cultivo y la vegetación resultante de la destrucción antrópica del carrascal. Junto a la carrasca aparece el tomillo, *Thymus sp*, y otras especies vegetales que forman los tomillares xerófilos, constituidos por pequeñas matas de tomillos, aulagas o aliagas, *Genista scorpius*, y otras especies. En la Depresión del Ebro estan presentes espacios en los que apenas podría desarrollarse un bosque denso. Son muy comunes las "estepas" y los espartales. Una vegetación propia de cubetas endorreicas se muestra en las lagunas de Laguardia y en las cubetas de Elciego y Oyon.

Ilicetum vicinum[138]***.*** [XII, 18, 20]: "… Al levantarme me acoge un hogar lleno de leños salidos, *Surgentem focus excipit superba*/, de los troncos de un encinar cercano, *uicini strue cultus iliceti,* / que la mujer del capataz llena de muchas ollas, *multa uilica quem coronat olla*." Del pasaje se deduce que próximo a *Bilbilis* había un encinar o carrascal, *Quercus ilex ssp. Ballota*, del que trae un gran hato de ramaje para alimentar el fuego de su hogar. ¿Se corresponde con el encinar sagrado de Burado?

***Focos mineros:**

Hierro:

Platea[139]. [IV, 55, 13]: "Lucio…los nombres muy duros de nuestra tierra, *Nostrae nomina duriora terrae*, no nos avergoncemos de hacer resonar en gratos versos, *Grato non pudeat referre versu*, a Platea, que resuena con su hierro, *Et ferro Plateam suo sonantem*, a la que con su escaso pero inquieto caudal, *Quam fluctu tenui, sed inquieto,* circunda el Salo, que templa las armas, *Armorum Salo temperator ambit*…" El topónimo Platea tiene que ver con la raíz indoeuropea

[135] El santuario, el lugar específico en el que los celtas practicaban el culto, bajo la dirección de los druidas. El equivalente gaélico es *Nemed* que significa "sagrado".
[136] Burillo, 1995: 213-234; Andreu, 1999: 111-238. Celtibérico en los Cerros del Esquilar y de La Corona (s. III a C.-inicios del s. I a. C.). Numismática ibérica. Pavimentos, cisternas y restos inmuebles (s. I-paleocristiano-visigodo).
[137] Ruiz Urrestarazu, 2003: I, 34.
[138] Marcial, *Epigrammata,* XII, 18, 20.
[139] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 13

plēt– 'llano', 'llanura', 'ancho' gr. *πλάτος* 'llanura', 'anchura'. *Platea* 'calle ancha', 'plaza pública', *Plateae* ciudad de Beocia. M.Dolç i Dolç dice que para ubicar Platea deben tenerse en cuenta tres aspectos: El lugar, que se hallaba rodeado por la corriente del *Salo* (Jalón). La existencia de ferrerías. Su proximidad a *Bílbilis*, en su campiña. Se ha venido ubicando en Valdeherrera o Cifuentes (s. XIX: Lafuente; s. XX: Blázquez, López Landa, Rubio Vergara), topónimo bien expresivo al particular, en donde se ha exhumado un yacimiento celtibérico-romano. M.Á.Solà Martín[140], considerando su asentamiento en llano, la identifica con el *vicus* o *pagus* celtíbero-romano aparecido bajo el casco urbano de *Bilbilis*, su inmediatez al Jalón y la posible pervivencia del topónimo en el moderno Peitas, que se repite cinco veces al sur de Calatayud, en la zona de huerta. A su entender, Peitas, por homofonía, tiene cierto parentesco con topónimos de la cuenca del Jalón: Pietas (El Frasno), Pietas (La Almunia) y Pleitas (municipio del Bajo Jalón). Los dos últimos se localizan junto al Jalón en terreno completamente llano. Concluye con la secuencia evolutiva de los topónimos bilbilitano y el de El Frasno: Platea> Pletea > Pleitas > Pietas/Peitas. En mi opinión esta hipótesis es algo forzada. En primer lugar, debe tenerse en cuenta la descripción de Marcial "*Plateam… Armorum Salo temperator ambit*", a la que circunda el *Salo…"* 1º. La geografía que mejor se adapta es la de la zona de Campiel, en la que el río hace esa gran curva (Riotorta, Retuerta, Riotuerto, Retuerto, Retortillo, '*rivus*'), *Plateam…* a la que rodea el rio *Salo* (Jalón). El río gira en amplia curva próximo al cerro de La Peña de la Mora, sobre el puerto de Campiel, en donde se han detectado restos arqueológicos no catalogados. La corriente fluvial reduce su "velocidad" en las curvas y remansos, "Con su escaso pero inquieto caudal, *Quam fluctu tenui, sed inquieto*". 2º Otra posibilidad entre Huérmeda y la desembocadura del rio Ribota (¿*Rivus auta*?, ¿*Rivus Bota*?, ¿*Ripa auta*? 3º ¿Pleitas de Jalón? Está lejos de la zona. En segundo lugar, en el espacio de Durón de Belmonte de Gracián —raíz *tor-* '*autaria*'. Ej. Tordesillas 'Autar de sellas'[141]—, sobre la terraza del Perejiles (Pera- 'piedra'), hay dos zonas que destacan por su altura, una de ellas, la situada en el su extremo sudoccidental, donde se encuentra el denominado "Cerro de la Plata", que no tiene nada que ver con el metal, sino con su aspecto morfológico (**plēt-* 'llano', 'llanura', 'ancho' gr. *πλάτος* 'llanura', 'anchura'). En ella estuvo ubicada la ciudad que se ha etiquetado Segeda II. La otra, Segeda I, en El Poyo de Mara. El Campamento, en los Planos de Mara[142].

Bilbilis[143]**.** [I, 49, 3]: "**…** Liciniano, vas a ver la alta Bílbilis, *Videbis altam, Liciniane, Bilbilin*, ilustre por sus caballos y sus armas, *Equis et armis nobilem*…" [XII, 18, 9]: "Orgullosa de su oro y de su hierro, *auro Bilbilis et superba ferro*..." [IV, 55, 11]: "Lucio… los nombres muy duros de nuestra tierra, *Nostrae nomina duriora terrae*, no nos avergoncemos de hacer resonar en gratos versos, *Grato non pudeat referre versu*: Bílbilis, la mejor por sus metal cruel, *Saevo Bilbilin optimam metallo,* que vence a los *Cálibos* y a los *Nóricos*, *Quae vincit Chalybasque, Noriquosque*"

[140] Solà Martín, 2015.
[141] Durón no tiene que ver con la raíz *dur-*, *tur-* 'corriente de agua'.
[142] Burillo, 1999; Burillo, 2001: 87-112; Burillo, 2001: 87-112; Burillo, 2002: 203-210; Burillo, 2005.
[143] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 3.

Algunos han relacionado el étnico *Chalybes* con el hidrónimo Queiles; pero, deben tener en cuenta, que las comparaciones que hace Marcial son para destacar la importancia de la riqueza minera de la geografía de las entidades étnicas aludidas.

Nóricos y Chálybes. Los Noricos[144] habitaban en la Provincia danubiana del *Noricum*. Tenemos noticias sobre las explotaciones de hierro realizadas en época imperial. Una inscripción menciona al *Procurator ferrariae Noricae*. Silio Italico[145] cita, entre los regalos que hicieron a Aníbal los pueblos del Oceano, armas forjadas en bronce y en duro hierro, *et duri chalybis* "… Miraba con alegría y triunfo en sus ojos estas armas, realizadas en bronce y en duro hierro, *haec, aere et duri chalybis perfecta metallo,* y adornadas con las riquezas del Tajo. Ovidio[146] también hace alusión al hierro de los Noricos "Más dura que el hierro, *durior et ferro*", y a sus fundiciones, "que funde el fuego norico, *quod Noricus excoquit ignis*".

Los *Chálybes* (¿*χάλυψ* 'acero'?), son mencionados por Jenofonte[147], que dice que el medio de vida, para la mayoría de ellos, se basaba en la siderurgia. Explotaban las minas de hierro en la región costera del mar Negro: "Los griegos fueron avanzando a través de este país, a veces amigo, a veces enemigo, durante ocho etapas, *ἐπορεύθησαν ὀκτὼ σταθμούς*, hasta que llegaron al territorio de los Chálybes, *καὶ ἀφικνοῦνται εἰς Χάλυβας*. Éstos eran pocos, *οὗτοι ὀλίγοι τε ἦσαν*, y estaban sometidos a los Mosinecos, *καὶ ὑπήκοοι τῶν Μοσσυνοίκων,* y el medio de vida, para la mayoría de ellos, procedía de la siderurgia, *καὶ ὁ βίος ἦν τοῖς πλείστοις αὐτῶν ἀπὸ σιδηρείας*. Desde ese país llegaron al de los tibarenos, cuyo territorio era mucho más llano y tenía plazas junto al mar menos fortificadas…". Estos Cálibes [V, 5, 1] eran una pequeña rama del gran pueblo. Según la mayoría de otras fuentes[148], habitaban más a occidente que los otros Cálibes, situados al norte de los Armenios (IV, 5, 34)[149]. Causó gran impresión en Jenofonte su espíritu guerrero (IV, 15-16), que no eludía el combate cuerpo a cuerpo. Estos últimos deben identificarse con los caldeos. Apolonio de Rodas[150] (s.III a. C.) relata que los Argonautas llegaron a la costa sur del Ponto Euxino y que más allá del cabo Temiscirio y de la desembocadura del Termodonte, dieron con una serie de islas y pueblos que se extendían a lo largo del litoral hasta llegar a la Colquide, en donde se encontraba el vellocino de oro. Entre estas etnias estaban los Calibes que se dedicaban a los trabajos del hierro: "Y luego la desembocadura del Thermodonte, *ἐπὶ δὲ στόμα Θερμώδοντος*, que afluye en un golfo sereno bajo el promontorio de Themiscira, *κόλπῳ ἐν εὐδιόωντι Θεμισκύ-ρειον ὑπ' ἄκρην,* después de atravesar un vasto territorio, *μύρεται, εὐρείης διαειμένος ἠπείροιο*. Allí está la llanura de Deante, *ἔνθα δὲ Δοίαντος πεδίον*, en su proximidad las tres ciudades de las Amazonas, *σχεδόθεν δὲ πόληες τρισσαὶ Ἀμαζονίδων*; y después los Chálibes,

[144] La provincia *Noricum* fue creada por Augusto entre los años 15 y 12 a. C. a raíz de la derrota de las tribus Retias. Su capital era *Virunum*. Las ruinas se encuentran en la planicie de Zollfeld, junto a Maria Saal, en la austriaca Carintia. No se descarta que el nombre se corresponda con el de un asentamiento celta-romano situado en una colina próxima a Magdalensberg.
[145] Silio Italico, *Punica,* II, 403-405.
[146] Ovidio, *Metamorfosis*, XIV, Ifis y Anaxárete, 712.
[147] Jenofonte, *Κύρου Ανάβασις*, V, 5, 1.
[148] *Hecateo, fr.* 1 F203*; Heródoto,* I, 28*; Plinio, Nat. Hist.,* VI 11.
[149] Citados en IV, 4, 18 y IV, 7, 15-17.
[150] *Apolonio de Rodas, Argonauticas,* II, 370-378.

Χάλυβες, los más miserables de los hombres, *σμυγερώτατοι ἀνδρῶν τρηχεῖαν*, que poseen una tierra escabrosa y dura, *μετά τε καὶ ἀτειρέα γαῖαν ἔχουσιν ἐργατίναι*, obreros que se dedican a los trabajos del hierro, *τοὶ δ' ἀμφὶ σιδήρεα ἔργα μέλονται.* Cerca habitaban los Tibarenos, ricos en rebaños, *ἄγχι δὲ ϝαιετάουσι πολύρρηνες Τιβαρηνοὶ*, más allá del promontorio Geneteo de Zeus Hospitalario, *Ζηνὸς Ἐυξείνοιο, Γενηταίην ὑπὲρ ἄκρην*." Herodoto[151] cuando menciona los pueblos situados en la parte norte del Asia Menor sometidos por Creso nombra a los lidios, frigios, misios, mariandinos, chálibes… "*εἰσὶ δὲ οἵδε, Λυδοί, Φρύγες, Μυσοί, Μαριανδυνοί, Χάλυβες, Παφλαγόνες, Θρήικες οἱ Θυνοί τε καὶ Βιθυνοί, Κᾶρες, Ἴωνες, Δωριέες, Αἰολέες, Πάμφυλοι*". Los *Χάλυβες* fueron los principales abastecedores de hierro de los helenos durante el período clásico. El étnico se ha relacionado con el homérico *Ἀλύβης* y con el hidrónimo *Ἅλυς,* Halis,

Figura 11. El *Caium* de Marcial y su entorno. Minas de hierro y ferrerías en la Edad Media (Datos de J. J. Morales Gómez, 2015).

[151] Herodoto, *Ἱστορίαι*, I-28.

actual Kizilirmak, "río Rojo", posiblemente por el color ferruginoso de sus aguas, que discurría por el territorio de los hititas. Sabemos que este pueblo/imperio fue muy poderoso por su armamento de hierro, y que fueron unos de los primeros que lo utilizaron en Oriente Próximo. Homero relata que "Iris, mensajera de Zeus, tomando la figura de Polites, hijo de Príamo recomienda a Héctor, que, como en Troya hay muchos auxiliares procedentes de diversos lugares que hablan diferentes lenguas, que cada príncipe o caudillo mande a los suyos. Troyanos y auxiliares se ponen en orden de batalla en la llanura Batiaiea. Describe a todos ellos y referente al particular que nos afecta: "Odio y Epístrofo, caudillos de los Alizones, *Αὐτὰρ Ἀλιζώνων Ὀδίος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον,* procedían de lejos, de Alube, *τηλόθεν ἐξ Ἀλύβης*, donde hay yacimientos de plata, *ὅθεν ἀργύρου ἐστὶ γενέθλη*." Ovidio, que fue desterrado por orden de Augusto a la aldea de Tomi (Rumania), en territorio de Escitia, junto al Ponto Euxino (Mar Negro), no mencióna a los *Chálybes* ¿forjadores de hierro?

El topónimo Valdeherrera es alusivo a "industrias" que trabajaban el hierro, que templaba el *Salo* (Jalón). [XII, 18, 7-9]: "Reencontrada después de muchos inviernos, *Me multos repetita post Decembres/* me ha acogido y me ha hecho un campesino, *accepit mea rusticumque fecit/* mi querida Bilbilis, orgullosa de su oro y de su hierro, *auro Bilbilis et superba ferro. /"*. Al oeste del monasterio de Veruela está el yacimiento celtibérico de La Oruña (s. IV a. C.- mediados del I d.C) que, según algunos, debió controlar la explotación de las minas de hierro del Moncayo. En superficie se ha encontrado gran cantidad de escoria de hierro[152]. De manera paralela tenemos el Teleno, monte sagrado para los Astures, que era un foco minero.

Oro:

Salo[153]***.*** [X, 13, 1]**:** "El celtíbero Salo me lleva a las orillas que producen oro, *Ducit ad auriferas quod me Salo Celtiber oras, /*". Las fuentes hablan del *aurifer Tagus*[154]. Catulo[155], Ovidio[156], Marcial[157], Estacio[158], Silio Itálico[159], Plinio[160], Claudio Claudiano[161], Solino[162], San Isidoro[163] y

[152] Mundó, 1918; Bona *et alii,* 1983: 9-92; Bienes Calvo y García Serrano, 1995: 239-244; VV. AA., 2004, http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=9710&voz_id_origen=13441

[153] Marcial, *Epigrammata,* X, 13, 1.

[154] Fernández Nieto, 1970.

[155] Catulo, Poemas, XXIX, 18-20: *Hibera, quam scit amnis aurifer Tagus.*

[156] Ovidio, *Amorum.,* I, XV, 33-34: *cedat et auriferi ripa benigna Tagi. Met.*, II, 251: *quodque suo Tagus amne uehit, fluit ignibus, aurum.*

[157] Marcial, *Epigrammata*, X, 96, 3: *auriferumque Tagum sitiam patriumque Salonem.* XII, 3, 3: *Auriferi de gente Tagi tetricique Salonis*. I, 49, 15: *Aestus serenos aureo franges Tago*. VI, 86, 4-5: *Qui mavult heres divitis esse Midae,/possideat libycas messes Hermumque Tagumque.* VII, 88, 7: *Quam meus Hispano si me Tagus impleat auro.* VIII, 78, 5-6: *Non illi satis est turbato sordidus auro/Hermus et Hesperio qui sonat orbe Tagus*. X, 16, 3-4: *Accipe Callaicis quidquid fodit Astur in arvis, /aurea quidquid habet divitis unda Tagi.*

[158] Estacio, *Silves*, III, 3, 89: *Quicquid ab auriferis eiectat Hiberia fossis. Silves,* I, 2, 127: *Huic Hermum fulvoque Tagum decurrere limo. Silves,* l. I, 3, 108-9: *Et flavis Hermus transcurrere ripis /et limo splendente Tagus.*

[159] Silio Itálico, I, 155-6: *Auriferi Tagus ascilo cognomine fontis/perqué antra et ripas nymphis ululatus Hiberis*. XVI, 448-50: *...tulit virtute secundus/e Tyria, quae multa iacet, duo pocula, praeda,/aurifero perfusa Tago*. I, 164: *Iam Tagus auratis agnoscebatur in armis*. I, 234-5: *Hinc certant, Pactole, tibi Duriusque Tagusque,/quique super Gravios lucentis volvit harenas*. XVI, 5'57-60: *Turniaculo petiere decus, spectacula circi/postrema, et metae certarum vincere finem/burnus avis pollens, quem misit ripa metalli,/qua Tagus auriferis pallet turbatus harenis. Punica,* II, 401-403: *Praeterea textam nodis auroque trilicem/ loricam, nulli tegimen penetrabile telo./Haec, aere et duri chalybis perfecta metallo / atque opibus perfusa Tagi, per singula laetis / lustrât ovans oculis et gaudet origine regni.*

[160] Plinio, *NH*. IV, 115: *Tagus auriferis harenis celebrata.*

Prudencio[164]. El preciado metal aparecía en forma de pepitas, copos, lentejas o en polvo fino. Varios autores han considerado al '*Aurifer Tagus'* un símbolo de riqueza o abundancia, ya que no se han encontrado pruebas de la existencia de oro en el Tajo.[161][162][163][164]

Bilbilis[165]**.** [XII, 18, 9]: "Bilbilis, orgullosa de su oro y de su hierro, *auro Bilbilis et superba ferro.*"

***Otros topónimos recogidos por Marcial:**

De la misma manera que algunos ilustres han cantado las glorias de su patria, en esta ocasión anima a Lucio, a quien ha dedicado el poema, a que ensalze las de su tierra[166]. [IV, 55, 1-10]**:** "Lucio, gloria de la época de los tuyos, *Luci, gloria temporum tuorum,* que nosotros descendientes de Celtas e Híberos, *Nos Celtis genitos et ex Hiberis*, **los nombres** muy duros **de nuestra tierra**, *Nostrae nomina duriora terrae,* al escribirlos en versos agradables no nos debemos avergonzar, *Grato non pudeat referre versu*"

Carduas[167]. [IV, 55, 17]**:** "Sus festivos banquetes, *Et convivia festa Carduarum'*"[168]. Recogido en un documento epigráfico escrito en la base de una estatua: *Genio · campi · Karduar (um)/ hvivs loci · C (aius) · Iulius/C (aii) · Iuli · Evodi alumnus/Hermetio · po (suit)/*. "Al Genio de este lugar del campo de Karduas. Caius Iulius Hermetius, alumnus de Gaius Iulius Evodus. Lo puso". Según H. Solin[169] y J. M. Abascal[170] ambos cognomina son típicos entre los esclavos. *Evodus* para ambos y *Hermetio*[171] para el último. M. Mayer[172] se pregunta si se trata de ¿un liberto imperial?, ¿un descendente de uno de ellos? ¿un liberto de una comunidad ciudadana? Data el monumento en el siglo I d. C. y a su entender el praenomen y nomen estarían relacionados

[161] Claudio Claudiano, Panegyr. dictus Probino et Olybrio consulibus, 48-52: *Praeceps illa manus fluvius superabat Hiberos/ aurea dona vomens (si quis tellure revulsa/ sollicitis fodiens mirat a collibus aurum):/ quantum stagna Tagi rudibus stillantia venis/ affluxere decus...* In Rufinum, I, 101-3: *Non Tartesiacis illum satiaret harenis/ tempestas pretiosa Tagi, non stagna rubentis/ aurea Pactoli: totanque exhauserit Hermum.* Fescennina, II, 3, l-2: *Décorent virecta Baetim,/ Tagus intumescat auro.* De consulatu Stilichonis, II, 228-30: *...Glaucis tum prima Minervae/ nexa comam foliis fulvaque intexta micantem/ veste Tagum tales profert Hispània voces*. Panegyr. dictus Manlio Theodoro consuli, 286-7: *Perstrepit hinnitu Baetin, qui splendida potat stagna Tagi madidoque iubas adspergitur auro*. Carmina Minora, XXX (Laus Serenae), 70 L 1: *Te nascente ferunt per pinguia eulta tumentem/ divitiis undasse Tagum...* Panegyr. de quarto consulatu Honorii, 127-8: ... *Hispaniam patrem/ auriferis eduxit aquis*.

[162] Solino, 823, 6: *Ibi Tagus flumen. Tagum ob harenas auríferas ceteris praetulerunt.*

[163] San Isidoro, *Etym.* XIII, 21, 33: *Tagum fluvium Cartago Hispaniae nuncupavit, ex qua ortus procedit; fluvius harenis auriferis copiosus, et ob hoc ceteris fluviis Hispaniarum praelatus. Etym.* XIV, 4, 29: *Raetis, Mineus, Hiberus et Tagus aurum trahens, ut Pactolus.*

[164] Prudencio, *Contra Symmachum*, II, 605: *Quos Tagus aurifluus, quos magnus inundat Hiberus.*

[165] Marcial, *Epigrammata,* XII, 18, 9.

[166] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 1-10.

[167] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 17.

[168] Hübner, 1899: RE III, col. 198, Stuttgart, s. v.cardus. Thesaurus Linguae Latinae 1907-1913, III, Leipzig, col. 186, Bayerische Akademie der Wissenschaften; Thiele, 1912: 257-266; Dolç, 1949-1960: 139. n. 2; Dolç, 1953: 162; Dolç, 1957: 68-79; Dolç, 1958: 425-426; Tovar, 1989: 436, C-572, 394, C-467, etimología derivada de carduus siguiendo a A. Schulten; Mayer, 2000-2001: 529-534; http://revistas.usal.es/index.php/0514-7336/article/viewFile/5006/5042.

[169] Solin, 1996: vol. II, 447; http://revistas.usal.es/index.php/0514-7336/article/viewFile/5006/5042.

[170] Abascal, 1994; 354-385.

[171] Morales Cara; 2005: 87- 88.

[172] Mayer, 2000-2001: 532.

con Augusto. Pero la tipología de las letras A, L, E corresponde a la época de Neron,[173] Flavia, incluso s. II.[174] La conclusión de Mayer es la siguiente. *Gaius Iulius Hermetio* era el encargado de cuidar el *campus* de *Karduae* "¿campo de cardos?" y *Evodus* pudo ser su antecesor. Así se explicaría su vinculación al *Genio* de dicho recinto, y sus nombres con el del emperador, como libertos públicos.

Tuetonissa[175]. [IV, 55, 22]**:** "…y a los vados purísimos de la pequeña Tuetonissa, *et parvae vada pura Tuetonissae*…"

Vativesca[176]. [IV, 55, 26]**:** "a los que con sus fuertes bueyes, *et quae fortibus excolit iuvencis*, cultiva Manlio los campos de la ondulada Vativescae, *curvae Manlius arva Vativescae*." Es probable que la metafórica ondulación del terreno se refiera a los múltiples caballones, lomos entre surco y surco de la tierra arada, dispuestos en la finca.

Voberca[177]. [I, 49, 14]**:** "Allí podrás cazar de cerca, *Praestabit illic ipsa figendas prope*, fieras para la comida, que la misma Voberca te ofrecerá, *Voberca prandenti feras*". Bubierca, sobre el río Jalón.

*Teónimos

Teónimos grecorromanos:

Pomona[178] [I, 49, 8]: "…vas a ver Liciniano… y el placentero bosque del delicado Boterdo, *Et delicati dulce Boterdi nemus*, al que ama la feraz Pomona, *Pomona quod felix amat*." Pomona,[179] divinidad rústica, era una de las más antiguas del Lacio y de Roma. Preside el cambio de las estaciones y con ellas el de la naturaleza misma. Encargada de proteger la fruta y los árboles frutales, así como las huertas y los jardines. Su nombre deriva de *pomum*, 'fruta'. Prefería los jardines cuidados y los campos cultivados y detestaba la vida y naturaleza salvaje. También era protectora del olivo y de la vid. Le fue dedicado un bosque sagrado llamado Pomonal, situado muy cerca del Castel Porziano, al sur de la XII mp. de la Vía Ostiense que comunicaba Roma con Ostia. Tutelaba el mes de septiembre en el que madura la fruta. Dice Ovidio: "No hubo otra divinidad más amante de los frutos de los árboles, y de ahí recibió el nombre, porque no ama ella los bosques ni los ríos, *Non silvas illa nec amnes*, sino el campo y los árboles cargados de ricas frutas, *rus amat et ramos felicia poma ferentes*". Si Pomona presidía el cultivo de los árboles frutales y velaba por los frutos, debemos deducir que el *nemus* de Boterdus debió ser abundante en estas especies arbóreas. Pomona vivía en su mundo aislada de todos y

[173] Cagnat, 1976: Pl. VIII.
[174] Tessera Hospitalis de Montealegre de Campos (Valladolid) 134 d. C. https://www.flickr.com/photos/elgolem/25797048748/
[175] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 22.
[176] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 26.
[177] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 14.
[178] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 8.
[179] Guillén, 1980: III, 258, 16.

rechazaba a quien osara cortejarla. Según Ovidio, Vertumno[180] estaba muy enamorado de la diosa. No aceptaba sus negativas e insistía para conquistarla. Para conseguirlo se transforma en personas o en seres relacionados con su pasión. Después de haber intentado en vano que le escuchara, tomando alternativamente la forma de un segador, de un viñadero, de un jardinero, de un soldado y de un pescador, cobró el aspecto de una anciana. Adulador, se acercó a Pomona para felicitarla por las hermosas y deliciosas frutas de sus árboles. Vertumno le mostró un olmo abrazado por una vid y aprovechó la ocasión para contarle una historia de amor, la de Anaxárete, mujer de sangre real, e Ifis, un joven de humilde estirpe. Este, dolorido por el rechazo de la descendiente de Teucro, se quitó la vida. Pero antes de suicidarse suplicó a los dioses que la dieran un castigo ejemplar. Fue escuchado y la joven lo tuvo que sufrir. Fue convertida en una estatua de piedra mientras espiaba los funerales del desgraciado en amores. Pomona, emocionada y sensibilizada por la historia contada, decidió aceptar su amor. Finalmente, Vertumno le mostró su verdadero rostro. La mutua fidelidad entre ambos les permitió envejecer y rejuvenecer sin cesar a imagen del ciclo de las estaciones y de la maduración de las plantas y los frutos. El topónimo Pomer aparece en la comarca del Aranda, al suroeste del Moncayo. En otro *Epigrama* [XIÎ, 18] Marcial afirma que cultiva perezoso, con un trabajo agradable, el Boterdo y la Platea. Todo ello parece indicar que, próximo al bosque, habría un espacio dedicado a los árboles frutales y a cultivos de huerta. El nemus de Boterdus, según algunos, debió estar ubicado en la huerta de Campiel, al NE. de Bilbilis, rica en toda clase de frutas. El topónimo podría estar relacionado con el hidrónimo Ribota: ¿Rivus Auta?, ¿Ripa Auta?, ¿Rivus Bota?

Nymphae[181]. [I, 49, 10]**:** "… Nadarás en las tranquilas badinas del tibio Congedo, *Tepidi natabis lene Congedi uadum*, y en los tranquilos lagos de las Ninfas, *mollesque Nympharum lacus*". Estas deidades femeninas estaban asociadas con el agua, especialmente un manantial, arroyo u otra agua dulce. El río Congedo tiene que ser alguno de los riachuelos que desembocan en el Jalón y que lleva aguas termales, Lago Termal. Alhama de Aragón (*Aquae Bilbilitanorum*). En Alhama existen hasta ocho manantiales.

Probables teónimos**:**

Rixamae[182]. [IV, 55, 16]**:** "…y a los coros de Rixamas, *chorosque Rixamarum…"* Diferentes razones han llevado a interpretar el término *Rixamae* como topónimo, teónimo o étnico:

A) Topónimo: La voz *Rixamae* se ha considerado tradicionalmente como topónimo celtibérico. Se han dado diferentes explicaciones.

[180] *Vertumno* tiene que ver con *vertere*, 'cambio, transición'.
[181] Marcial, *Epigrammata,* I, 49, 10.
[182] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 16.

1). El análisis lingüístico. Algunos estudiosos —Holder[183], Thiele[184], Dolç[185] y Tovar[186]— lo han utilizado como argumento para considerar el término *Rixamae* como topónimo[187]. La voz está formada por la raíz céltica **rig–* **rēg–* 'real', seguida del sufijo de superlativo *–amā*: **Rīgı̆–sămа* o **Rēg–is–amā–* 'la realísima'. El epíteto *Rīgı̆–sămus*[188] lo recibe Marte en dos inscripciones, una de Aquitania[189] [*Marti/Rigisamo/Ti(berius) Iul(ius) Eunus/ex vis(s)u*]; la otra de Britania[190] [*Deo Marti / Rigisamo/Iu(u)entius/Sabinus/V(otum) S(olvit) L(aetus) L(ibens) M(erito)*][191]. Gimeno y Rothenhöfer[192] siguen en lo esencial a Holder. La voz *Rixamae* está formada por la raíz céltica **rig–* seguida de un sufijo de superlativo. J. Bermejo[193] publicó un epígrafe votivo consagrado a las *Rixamae*: *Iunia · Avita/Rixamis/A(nimo) · L (ibens) · D(edit).* Dolç defendía la equivalencia *Rixamae*/ Sisamón. Según J. Untermann[194], el sufijo *–isamo* también es frecuente en la antroponimia hispano-céltica.

2). El examen morfológico. Para algunos estudiosos de la morfología de la voz *Rixamae* el rasgo más llamativo es el sufijo de superlativo céltico *–amā* o *–sămā*; en cambio para J. Ramia[195] lo es su forma plural, particularmente si se comparan los lugares del *Epigrama* I, 49 con los *nomina duriora* del IV, 55. Si se cotejan los veintiún términos "*nomina duriora"* que Dolç[196] y otros han interpretado como topónimos celtibéricos, se comprobará que sólo tres pudieran tener la forma de femeninos plurales y que, dos de ellos, aparecen en versos consecutivos en idéntica posición y con análogos casos y funciones: "*Tutelamque chorosque Rixamarum / et conuiuia festa Carduarum"* [IV, 55, 16-17]. Estas formas plurales aparentes en —*ae* ya fueron consideradas "raras" por Dolç[197]. Un examen de los versos endecasílabos las relacionaría con los topónimos helénicos recogidos en el verso quinto de este *Epigrama*, *Thebae* [IV, 55, 5], *Mycenae* [IV, 55, 5], o *Rodae* [IV, 55, 6]. Thiele[198] las vincula con el uso romano. Pero estas explicaciones no son suficientes para J. Ramia, ya que la referida analogía sólo se aplicaría a un número muy limitado de términos. Es verdad que en la Península existen ejemplos de topónimos[199] y etnónimos[200] acabados en *–ae*; pero llama la atención la presencia de este tipo de nombres en el *Epigrama*.

[183] Holder, 1904: Rīgı̆-sămus: "most royal or kingly" "más real que real".
[184] Thiele, 1911: 265.
[185] Dolç, 1953: 216; Dolç, 1957: 78.
[186] Tovar, 1989: 418.
[187] También recogen la voz Moreno Soldevila, 2006: 395 y Cepas Palanca, 1993: 192.
[188] Holder, 1904: s. u. Rīgı̆-sămus. *Rīx-ămae.*
[189] CIL XIII, 1190 = ILS 04581. Cher, Bourges. Región Centre-Val de Loire en Francia) Avaricum.
[190] CIL VII, 61. Distrito de South Somerset (West Cocker, campo de Chessells cerca de Yeovil), Inglaterra. Estatuilla desnuda de Marte en bronce. Roman Inscriptions of Britain [= RIB 187, 2019].
[191] Irby-Massie, 1999: 292, 472.
[192] Gimeno y Rothenhöfer, 2012: 437.
[193] Bermejo, 2012: 433-439.
[194] Untermann, 2001: 202.
[195] Ramia, 2017: 205,206.
[196] Dolç, 1957: 72.
[197] Dolç, 1953: 217.
[198] Thiele, 1911: 265.
[199] *Bortinae* (*IA*, 451. 4). *Carae* (*IA* 447, 8).
[200] *Arrotrebae* (Plinio *NH*, IV, 111, 7); *Zoelae* (Plinio, *NH*, III, 28, 1).

3). La existencia de paralelos toponímicos en los versos del *Epigrama* I, 49, 3-ss. y el IV, 55, 8-10. El paralelismo entre ellos es evidente. M.Citroni[201] ya puso de manifiesto que ambos *Epigramas* compartían similitudes. Algunos estudiosos han supuesto que Marcial utilizó un calco de la estructura del catálogo de nombres de lugar celtibéricos del I, 49 en el IV, 55 y que sólo versificó en este último topónimo. Esta hipótesis podría aceptarse[202] si se admite que la intención del poeta bilbilitano era equiparar los *nomina duriora nostrae terrae*, que se anotan en el IV, 55, 8-10, con excepción del hidrónimo *Tagus* [IV, 55, 2] y del orónimo *Grajus/Caius* [IV, 55, 2], a *Thebae* [IV, 55, 5], *Mycenae* [IV, 55, 5], o *Rodae* [IV, 55, 6], célebres ciudades helénicas. J. Ramia observa que Marcial en el I, 49, dentro catálogo de lugares celtibéricos y en versos muy próximos, "interpola" dos teónimos grecorromanos, *Pomona* [I, 49, 8] y *Nymphae* [I, 49, 10]. Y que, de manera paralela, en el [IV, 55, 12], después de la expresión *nostrae nomina duriora terrae*, introduce dos étnicos, *Chalybasque Noricosque*. Las conclusiones a las que llega son las siguientes. Es relevante que dentro del catálogo de emplazamientos celtibéricos aparezcan divinidades. Si se tienen en cuenta los numerosos paralelos existentes entre dichos *Epigramas,* debería aceptarse la posibilidad de la presencia de "paréntesis no toponímicos" en ambos *Epigramas* y se explicaría la presencia del teónimo *Rixamae*, no topónimo.

La voz *Rixamae* y su sufijo superlativo. ¿Esta forma en los nombres propios es exclusiva de los topónimos? Según Holder y Dolç este tipo de voces se muestra con frecuencia en algunos nombres de lugar hispanocélticos; entre otros, *Vxama* (Plinio, *NH*, III, 27) y *Segisama* (Floro, *Epit*. II, 33, 48)[203]. Gimeno y Rothenhöfer[204] han intentado buscar "paralelos". La voz *Rixamae* tiene una raíz céltica **rig–* a la que sigue un sufijo en superlativo. Esta formación encuentra un paralelo[205] en *Rigisamus* (*Rīgĭ–sămus*), epíteto que recibe Marte en dos inscripciones, una de Aquitania[206][*Marti/Rigisamo/Ti(berius) Iul(ius) Eunus/ex vis(s)u*]; la otra de Britania[207] [*Deo Marti / Rigisamo/Iu(u)entius/Sabinus/V(otum) S(olvit) L(aetus) L(ibens) M(erito)*][208]. Este "cognomen" lo utiliza J. Ramia[209] como argumento para su interpretación de *Rixamae* en clave teonímica. Considera aceptable el sufijo superlativo en los nombres de lugar, pero ha puesto algunas objeciones. Dice que, aunque es frecuente en topónimos, también podría aplicarse a otras voces, por ejemplo, teónimos. Pone el ejemplo de *Belisama*, diosa gala, que presenta esta particularidad morfológica: *Minervae /Belisamae/ sacrum/Q (uintus) Valerius/Montan (us)/ (E) x V (oto)*[210]. A ello hay que añadir que el sufijo *–isamo* es frecuente en la antroponimia hispano-céltica[211]. En función de todo ello, Ramia deduce que la explicación

[201] Citroni, 1975: 155-157.
[202] Ramia, 2017: 205.
[203] Ballester, 2004: 49.
[204] Gimeno y Rothenhöfer, 2012: 437.
[205] Dolç, 1953: 217.
[206] CIL XIII, 1190=ILS 04581. Cher, Bourges. Región Centre-Val de Loire en Francia) Avaricum.
[207] CIL VII, 61. Distrito de South Somerset (West Cocker, campo de Chessells cerca de Yeovil), Inglaterra. Estatuilla desnuda de Marte en bronce. Roman Inscriptions of Britain [= RIB 187, 2019].
[208] Irby-Massie, 1999: 292, 472.
[209] Ramia, 2017: 208.
[210] CIL XIII, 8. Inscripción galo-romane de Saint-Lizier en el puente sobre el río Salat (Ariège). Villar y Prósper, 2005: 273.
[211] Untermann, 2001: 202.

del plural *Rixamae* como nombre de lugar no debe hacerse ni en base a la existencia de algunos topónimos que tienen esa terminación, ni en la adaptación de los vocablos al uso romano, ni en el componente helénico del epigrama, sino que debe entenderse como un colectivo femenino, "un conjunto de Ríxamas". También podría aplicarse a teónimos.

B) Teónimo: El sintagma *chorosque Rixamarum*. La voz *chorus*, según Gimeno y Rothenhöfer[212], se emplea con frecuencia en contextos religiosos. El bilbilitano recoge el sustantivo en nueve ocasiones[213] en los que se muestra con un sentido semejante. En ellos se constata su presencia seguido de un genitivo plural femenino que indica los "individuos" que lo forman. Así lo certifican los dos versos elegidos: [I, 76, 3]: "Deja para más adelante los cantos y los coros de las hermanas Piéridas, *Pierios differ cantusque chorosque sororum*." Se hace alusión a un coro del que forman parte las nueve hermanas, *sororum*, Piérides, hijas de Pieros rey de Macedonia, que fueron rivales de las Musas a las que quisieron hacer sombra en la ciencia y en las artes. Orgullosas de su habilidad por el canto se atrevieron a llamarse Musas. [*Liber spectaculorum*, XXVI, 26, 1]: "Un sincronizado coro de Nereidas realizó unos juegos por todo el mar, *Lusit Nereidum docilis chorus aequore toto*." Se alude a las que forman parte del coro, las Nereidas. Identifica los miembros de dichas danzas en contexto mitológico. En los nueve casos las que forman los coros son divinidades. Si se cotejan otras fuentes[214] los resultados obtenidos son prácticamente iguales. En la literatura romana este es un trato frecuente. J. Ramia dice que, si se tienen en cuenta los paralelos que se hallan en Marcial y en otros clásicos, *Rixamarum* nos informaría sobre un colectivo femenino; es decir, sobre los "individuos" que formaban dichos coros, no sobre su procedencia. La interpretación más correcta del sintagma *chorosque Rixamarum* avalaría la interpretación de *Rixamae* como "un conjunto de divinidades femeninas" mejor que un topónimo.

La vinculación entre los *chori Rixamarum* y las divinidades *Rixamis* a las que dedica la inscripción *Iunia Avita*[215] no pasó desapercibida a Gimeno y Rothenhöfer[216], que hacen la siguiente reflexión: Si se tiene en cuenta este documento epigráfico, la voz *Rixamae* recogida en Marcial no haría referencia a un topónimo celtibérico, como se ha defendido tradicionalmente, sino a un conjunto de divinidades. Hipótesis compartida por J. Ramia. Dolç[217] se preguntaba si *Rixamae* podría tratarse de una ciudad ennoblecida por los celtas con dicho "apelativo divino". J. Ramia[218] lo justifica diciendo que las *Rixamae* constituyen un conjunto de "divinidades femeninas", cuya vinculación con los coros tal vez podría

[212] Gimeno y Rothenhöfer, 2012: 437.
[213] Ramia, 2017: 207.
[214] Valerio Flaco, 5. 693; Horacio, *Carm*., 1, 1, 31 y 4, 14, 20; Ovidio, *Fast*., 1, 512 y Trist., 5, 3, 10; Propercio, 3, 22, 10 y 3, 5, 20; Seneca, *Oed.* 446; Silio Italico, 3, 413; Virgilio, *Aen*., 5, 240.
[215] Veáse nota 193.
[216] Gimeno y Rothenhöfer, 2012: 437.
[217] Dolç, 1953: 217-218.
[218] Ramia, 2017: 208.

relacionarse con un pasaje de Estrabón[219] en el que se emplea el verbo griego *χορεύω*[220] para referirse a ciertos cultos de los Celtíberos[221]: "Algunos dicen que… mientras que los Celtíberos y sus vecinos del norte hacen sacrificios a un dios innominado en las noches de plenilunio, ante las puertas de sus casas, con toda la familia danzan durante toda la noche…" J.P.Sullivan[222] da su explicación a propósito de los *chorī*: "Los *Choros Rixamarum* pueden referirse a los lugares circulares y anfiteatros naturales en los que la lucha de bestias salvajes tuvo lugar tanto entonces como ahora" (choros Rixamarum may refer to the rings and natural amphitheatres in which wild-beast fighting took place then as now".

C) Etnónimo: Sullivan[223] defiende el término *Rixamae* como el etnónimo de una tribu cercana a Sisamón.

Rigae[224]. [IV, 55, 19]**:** "…y Rigas, antiguo teatro de nuestros antepasados, *Atque antiqua patrum theatra Rigas*". En el Cerro Bambola se han puesto al descubierto los restos del teatro de la ciudad. La reforma urbana de *Bilbilis* fue realizada en la primera mitad del s. I d. C., fruto de la cual son el foro, el teatro y las termas. El plano del teatro recuerda el de *Clunia*, de época Tiberio/ Claudio. Los "antepasados" de Marcial (40-104 d. C.) remontan a esta época. En el 64 marchó a Roma y regresó a *Bilbilis* en el 98 ó el 99 d. C., después de 35 años de estancia en la capital del imperio. Según J. Ramia, el término *Rigae* compartiría raíz con la voz *Rixamae*. El topónimo Ricla se localiza en el río Aranda afluente del Jalón. Según algunos, Sediles.

Tutela[225]. [IV, 55, 16]**:** "…Tudela, *Tutelamque*…" Dice J. Ramia[226] que, teniendo en cuenta argumentos de tipo morfológico y de cercanía en el *Epigrama* IV, 55, habría que volver a interpretar los femeninos plurales de *Carduae* (*Carduarum*: IV, 55, 17), cuyo paralelismo con las *Rixamae* parece evidente, *Rigae* y *Tutela*. Para este último se han planteado tres posibilidades: ¿Un nombre común? ¿Un topónimo? ¿Un teónimo?

*Étnico:

Silai[227]. [IV, 55, 20]**:** "A los Silaos, certeros con sus ligeros dardos, *Et certos iaculo levi Silaos…"* ¿Habitantes del río Jiloca, *Wādī Šalūqa*/*Šilūqa*? Según al-ʿUḏrī[228], en el distrito, *iqlīm*, de Zaydūn, que dependía de Zaragoza, y en la comarca, *nāḥiya*, de la ciudad de *Galwāḏa*, nace

[219] Estrabón, III, 4, 16: "… *ἔνιοι δὲ τοὺς Καλλαϊκοὺς ἀθέους φασί, τοὺς δὲ Κελτίβηρας καὶ τοὺς προσβόρρους τῶν ὁμόρων αὐτοῖς ἀνωνύμωι τινὶ θεῶι [θύειν] ταῖς πανσελήνοις νύκτωρ πρὸ τῶν πυλῶν, πανοικίους τε* ***χορεύειν*** *καὶ πανννυχίζειν.*"

[220] *Χορεύω* 'bailar en rueda o corro'; 'formar parte de un coro'; 'guiar un coro festivo'; 'festejar con un coro'; 'ser celebrado con coros y danzas'. *Χορός* 'danza en rueda'; 'coro de danza'; 'conjunto de danzantes'; 'dirigir un coro *χορῷ χορηγεῖν.*

[221] Canto, 1997: 3 5.

[222] Sullivan, 1991: 177.

[223] *Ibidem.*

[224] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 19.

[225] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 16.

[226] Ramia, 2017: 208 .

[227] Marcial, *Epigrammata,* IV, 55, 20.

[228] ʾUḏrī, Masālik, 24; De la Granja, 1966: 15.

el *Nahr Šalūqa* que discurre por ella hasta desembocar en el Jalón. Ibn al-Abbār[229] lo menciona en la información referente a 'Abd Allāh al-Baṭrūri, natural de *al-Qal'i* (*Qal'at Ayyub,* Calatayud. Zaragoza)[230], que era conocido por al-Baṭrūrī, apellido tomado de una alquería sita en *wādī Šalūqa*[231]. Según R. El Hour,[232] una saga de cadíes de Calatayud del siglo XI, tenía como gentilicio, *nisba, al-Bṭrwry* 'el batruri', 'el de Batrur'. E. Terés[233] dice que este apellido en su origen debió tener que ver con *Baṭrūr*, particular del que no se tiene referencia en la cuenca del Jiloca, a no ser que sea *Baṭrūra*[234], la actual Pedrola, pero esta se halla en el valle del Ebro cerca de la desembocadura del Jalón. Según Terés, habría que suponer que *Šalūqa* (Jiloca) no es la transcripción correcta, ya que la original árabe debió ser *Šalūn* (Jalón). Yāqūt[235] registra un *ḥiṣn* o castillo que denomina *Šulawqa*, situado cerca de Zaragoza, que habría que relacionar con Jiloca, a no ser que se identifique con Selgua (Huesca). Solà Martín[236] propone relacionar el gentilicio Batrur (*al-Bṭrwry* 'el Batrurí' o 'el de Batrur') con *Boterdus*.

II.*HISPANIA* ATLÁNTICA

***Citerior. Tarraconense:**

Nemus cuyo nombre no es conocido

Silio Itálico[237] escribe [XV, 174-177]**:** "…las elevadas colinas del Pirineo con corona nemorosa aparecen entonces, *nemoroso uertice celsus apparet collis,* y se pierden entre las nubes las silvas, *fugiuntque in nubila siluae Pyrenes.* Luego viene Ampurias, *tunc Emporiae,* una antigua población de origen griego, *ueteresque per ortus Graiorum uulgus,* y después Tarraco, que es hospitalaria con el dios Baco, *tunc hospita Tarraco Baccho*…" El término *nemoroso* tiene el significado de 'cubierto de bosques', 'arbolado', en Virgilio (*Eneida*, 3, 270), y en Plinio El Joven (*Epistulae*, 8, 8, 2). 'Espeso' [en particular si se habla de un bosque] en Ovidio, (*Metamorfosis.*, 10, 687). 'Frondoso', 'ramoso' en Plinio (*NH.*, XII, 9). En Estrabon[238] veáse el término *δένδρον.* En conclusión, espacio 'lleno de bosques', 'lleno de árboles', 'de arboledas', 'frondoso', 'ramoso' o 'sombrío'. Topónimo Nemours, ciudad de Francia.

Según Estrabon [III, 4, 11]: "... la vertiente del Monte Pirineo que mira a Iberia, *Αὐτῆς δὲ τῆς Πυρήνης τὸ μὲν Ἰβηρικὸν,* está cubierta de bellos bosques, *πλευρὸν εὔδενδρόν ἐστι,*

[229] Su hijo tenía el mismo nombre. Batrur, gentilicio de una saga de cadíes de Calatayud del siglo XI (al-Bṭrwry 'el Batrurí' o 'el de Batrur'),
[230] Al-Husayni, 1955-1956: 798 (nº1945) y 807 (nº1963).
[231] Ibn al-Abbār Takmila, nº 1289.
[232] El Hour, 2000: 70-71.
[233] Terés, 1986: 140.
[234] García de Linares, 1904: 181-2, nº 7.
[235] De Goeje BGA, VII, 355: Ya'qūbī, Kitāb al-Buldān. Ed. Alemany 1919, IX, 117 Yāqūt, Buldān, s.v. "Šulawqa", intercalado, fuera de lugar, entre "Šalṭīš" y "Šalmagān"
[236] Solà Martín, 2015.
[237] Silio Italico, *Punica*, XV, 174-177.
[238] Estrabon, III, 4,11.

compuestos por árboles de toda especie, *παντοδαπῆς ὕλης*, y de hoja perenne, *καὶ τῆς ἀειθαλοῦς…"* Avieno[239] precisa alguna especie arbórea: "Después, finalmente, los Sordones, *Sordus inde denique,*/ pueblo que vivía en medio de lugares inaccesibles, *populus agebat inter auios loco;*/ y, extendiéndose hasta el Mar Interior, *ac pertinentes usque ad Interius Mare*/ allí, en donde las cimas del Pirineo estan cubiertas de pinos, *qua pini fertae stant Pyrenae uertices.*/ habitaba entre guaridas de fieras, *inter ferarum lustra ducebat diem*/, y dominaba campos, *et arva late*, y el abismo del mar en una gran extensión./ *et gurgitem ponti premit*…"

El paleopaisaje vegetal del litoral del NE. del Pirineo oriental

El Pirineo[240] marca la frontera de dos mundos biogeográficos, el "atlántico", al norte y al oeste, húmedo, con influencia oceánica, y el "mediterráneo", continental, al sur y al este, caracterizado por la sequedad. En primer lugar, vamos a considerar el paisaje más proximo a la vista de Gn. Cornelio Escipion descrito por Tito Livio.

Un equipo de estudiosos[241] ha llevado a cabo con brillantez la reconstrucción del paleopaisaje vegetal del litoral del NE del Pirineo durante los últimos 1600 años a través del análisis palinológico de un registro fósil obtenido en la Bahía de Port Lligat (Girona). En esta ocasión sólo vamos a tener en cuenta la correspondiente a los siglos VIII-X d. C. Según ellos, la calibración de la fecha basal del depósito fósil lo situa entre el 724 y el 954 d. C., precisando que la zona polínica pudo iniciarse entre el 750 y el 1000 d. C., aunque el modelo cronológico sitúe el inicio de esta zona hacia el 840 d. C. Según ellos, los datos expuestos concuerdan con los de la vegetación potencial del área de *Quercus suber*[242] el alcornocal mesomediterráneo acidófilo y subhúmedo, en el cual juegan un papel muy importante en sus etapas de sustitución ciertos elementos arbustivos como el brezo arbóreo o brezo blanco, *Erica arborea*.

— La vegetación arbórea[243]: La predominante correspondió a formaciones caducifolias de roble melojo, *Quercus pyrenaica*, acompañadas de alcornoque, *Quercus suber*. El porcentaje conjunto de ambos palinomorfos (ca. 20%) les ha permitido suponer la existencia de un robledal con alcornoque, relativamente abierto, en el seno del cual podrían haber tenido importancia ciertos elementos mesófilos, caso del abedul, *Betula pendula,* o el castaño, *Castanea sativa*. El carácter heliófilo del abedul le hubiera permitido desarrollarse de manera amplia en

[239] Avieno, *Ora maritima*, 553-558.
[240] Sorre, 1946; Braun-Blanquet, 1948; Solé Sabaris, 1951; Bolos, 1958, 235-266; Balcells, 1960, 66, 75; Bolos, 1965, 7-13; Rivas Martínez, 1968, 5-44; Rivas Martínez, 1969; Vigo, 1976; Vigo, 1979, 929-941; Rivas Martínez, 1982: 155-166; Bolos, 1979: 107-158; Vigo y Ninot, 1987: 351-384; Bolòs, Vigo, Masalles y Ninot, 2005; Ninot y Ferré, 2008; http://dx.doi.org/10.3989/collectbot. 2008.v27.5. https://elvirathor.wordpress.com/2008/02/21/la-flora-en-el-pirineo-2/ https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2014/130459/TFG_Forestalia.
pdf. http://atzavara.bio.ub.edu/geoveg/docs_Ninot/Vigo_Ninot_1987.pdf
[241] Burjachs, 2004: 231-2; Burjachs, Bach, Buxó, Llacer, Macglade, Picazo, Piqué y Ros, 2005: 25-32; López Sáez, López Merino, Pérez Díaz y Mateo Mínguez, 2008: 13-28.
[242] Rivas Martínez, 1987; Rivas Martínez, 1995.
[243] Burjachs, 2004: 231-232; Burjachs, Bach, Buxó, Llacer, Macglade, Picazo, Piqué y Ros, 2005: 25-32; López Sáez, López Merino, Pérez Díaz y Mateo Mínguez, 2008: 13-28.

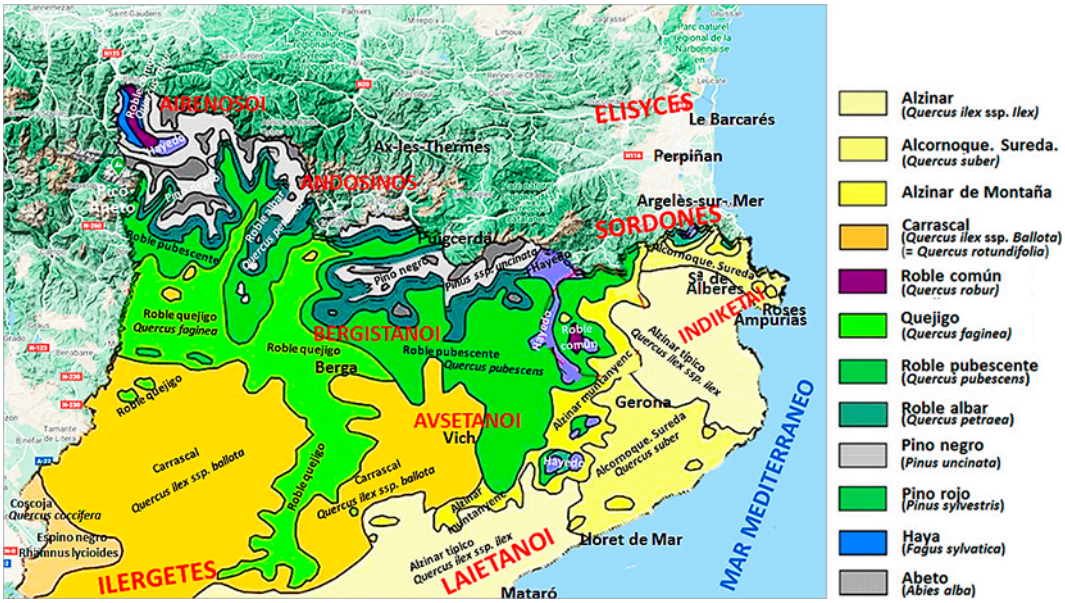

Figura 12. Pirineo catalán: pisos de vegetación (Fuente: Bolòs, O., "Sòls i vegetació" en Solé i Sabaris, L., Geografía de Catalunya, vol. I, Barcelona, 1958. Elaboración: C. Martí y J. Feliu).

estos momentos en los que el bosque de robledal/alcornocal debió tener poca densidad. La presencia del castaño, con escaso porcentaje de representación, inferior al 1%, debe admitirse como un cultivo regional, ya que la *Castanea sativa* fue cultivada en la región al menos desde el 2700 BP[244]. En estos momentos, las representaciones residuales del encinar y/o alsinar, *Quercus ilex*, tienen escasa importancia, porque este tipo de bosques apenas cuenta en el área de estudio y en particular en la zona septentrional de Cataluña, donde el dominio fisionómico del paisaje corresponde al alcornocal. El escaso porcentaje (5%) de pino carrasco o pino de Alepo, *Pinus halepensis,* en una zona costera, espacio de su dominio, es indicativo de su parco desarrollo. El taxón arbóreo mayoritario es el pino silvestre o pino albar, *Pinus sylvestris*, que oscila entre el 20% en el 750 d. C. y +del 30% antes del 1000 d. C. Según estos autores, estos datos indicarían el importante desarrollo de pinares —pino silvestre, *Pinus sylvestris*, y pino negro, *Pinus uncinata*— en las estribaciones montañosas pirenaicas centro-orientales, Sierra del Cadí, Sierra del Catllar, etc.

— La vegetación arbustiva[245]: Debió tener una notable importancia, con un desarrollo significativo del matorral de brezales —el brezo arbóreo o brezo blanco, *Erica arborea*—, y jarales — de jara pringosa, *Cistus ladanifer*—, así como de una maquia xerotermófila —mirto, *Myrtus*,

[244] Conedera, Krebs, Tinner, Pradella y Torriani, 2004: 161-179.
[245] Burjachs, 2004, 231-232; Burjachs, Bach, Buxó, Llacer, Macglade, Picazo, Piqué y Ros, 2005: 25-32; López Sáez, López Merino, Pérez Díaz y Mateo Mínguez, 2008: 13-28.

labiérnago u olivilla, *Phillyrea*, y acebuche, *Olea europaea* var. *Sylvestris*—, que caracterizan la faciación termófila del alcornocal. Este tipo de matorral es característico de las etapas regresivas del robledal/ alcornocal, en cuyos claros prosperaría. La antropización de la región, habría favorecido la extensión de los brezales en detrimento de las formaciones forestales de quercíneas. La maquia debió ocupar, probablemente, los espacios más xéricos y soleados, situados sobre litosuelos o las zonas de escaso desarrollo edáfico, en donde los elementos arbóreos difícilmente podrían desarrollarse.

— En la flora herbácea[246] dominan los elementos xerófilos —*Artemisia, Chenopodiaceae/ Amaranthaceae*— y los mediados por la antropización del territorio —*Aster*, *Cardueae*, *Cichorioideae*, *Rumex acetosa*, etc.—. Algunos tienen relación con actividades pastoriles o pastizales antropozoógenos —*Plantago lanceolata*, *Urtica dioica*, etc.—. Estos palinomorfos antrópicos probablemente serían el mejor indicativo de la antropización consiguiente de las formaciones forestales y su estado de bosques abiertos.

Figura 13. Pirineo catalán. Itinerario seguido por Gn. Cornelio Escipión en el 218 a. C.

[246] *Idem.*

T. Livio[247] relata que Gn.Cornelio Escipion, en el 218 a. C., inició su marcha en la desembocadura del Ródano y que, tras bordear los montes Pirineos, desembarcó el ejército en Ampurias: "Mientras tenían lugar estos acontecimientos en Italia, *Dum haec in Italia geruntur,* Gneo Cornelio Escipión, enviado a Hispania con una flota y un ejército, *Cn.Cornelius Scipio in Hispaniam cum classe et exercitu missus*, partió de la desembocadura del Ródano, *cum ab ostio Rhodani profectus,* bordeó los montes Pirineos, *Pyrenaeosque montes circumvectus*, y llegó con la flota a Ampurias, *Emporias adpulisset classem*, y desembarcó allí el ejército, *exposito ibi exercitu orsus*, y, comenzando por los Laietanos, *a Laeetanis*, sometió toda la costa hasta el río Ebro, *omnem oram usque ad Hiberum flumen*…" Sin duda, Gn. Escipion tuvo que contemplar este paisaje descrito por los autores mencionados.

La probable correspondencia del paisaje pirenaico descrito por los autores clásicos

Debe relacionarse con la Sierra de la Albera, Sierra de Rodes/Serra Verdera, La Selva de Mar, ect…, pues a continuación citan Ampurias, en la comarca del Empordá.

— Sierra de Rodes[248] El pico más alto es Sierra Verdera. En la antigüedad estaba densamente poblada de árboles, pero ha sufrido un proceso de desforestación debido a los reiterados incendios y a las plantaciones de olivar y viñedo en las zonas de vertiente de la montaña. Entre las especies arbóreas destacan la encina, alzina, *Quercus ilex* ssp. *Ilex*; el alcornoque, surero, *Quercus suber*; el pino blanco, *Pinus halepensis*; piñonero, *Pinus pinea,* etc. En las rieras se pueden encontrar castaños, *Castanea sativa,* y los olivos, *Olea europaea.* El matorral espinoso domina en su mayor parte. Está formado por brezo arbóreo —blanco, *Erica arborea*, de escobas, *Erica scoparia*—; ginesta, ginesta vera, *Spartium junceum*; jaguarzo negro, estepa negra, *Cistus monspeliensis*; aliaga espinosa, aulaga negra, retama espinosa, argelaga, *Calicotome spinosa;* argelaga negra, *Coronilla juncea*; aulaga morisca, tojo, árgoma, *Ulex parviflorus*; romero, *Rosmarinus officinalis*; rusco, acebillo, brusco, galzeran, *Ruscus aculeatus.* Plantas aromáticas herbáceas, tomillo, farigola, *Tymus vulgaris*; cantueso o tomillo borriquero*, Lavandula stoechas*, etc…

— Sierra de la Albera[249]. Se extiende desde el Coll de Le Pertús hasta el Mediterráneo. Separa las llanuras del Empordà y del Rosellón. En élla se acusa la transición entre las especies propias de la Cordillera Pirenaica y las mediterráneas genuinas. Se diferencian dos sectores separados ambos por la zona del Coll de Banyuls: 1) En la parte oriental, el de Sant Quirze-Serra de la Balmeta. La vegetación tiene un marcado carácter mediterráneo. Ha sido muy castigada por los incendios durante siglos. Los árboles son escasos. Hay algún bosquecillo de alcornoque, *Quercus suber*, y ejemplares aislados de encina, roble pubescente, *Quercus pubescens, Quercus humilis*, y arce de Montpellier, *Acer monspessulanum*. En las rieras se muestran alisos, *Alnus glutinosa*, y álamos, *Populus alba.* La vegetación predominante es el matorral con aulagas —negras, *Calicotome spinosa*, moriscas, *Ulex parviflorus*—, jaguarzos —negros, *Cistus monspeliensis*, moriscos,

[247] T. Livio, XXI, 60, 1-3.
[248] http://rosespedia.cat/index.php/Serra_de_Rodes
[249] Feliu Xifra, 2003: 53-277.

Cistus salviifolius—, jaras blancas, *Cistus albidus*; brezos, *Erica arborea*; retamas, *Spartium junceum.* En el Paraje Natural hay diversas especies vegetales protegidas: El acebo, *Ilex aquifolium,* se encuentra en la montaña media y suele estar cerca del roble en zonas húmedas y en los hayedos. El tejo, *Taxus baccata,* ocupaba en el pasado grandes extensiones de terreno. En la parte occidental, el de Requesens-Baussitges. Tiene las zonas más elevadas y húmedas y alberga una extensa cobertura de bosque y una vegetación muy variada: encinares, alzina carrasca, *Quercus ilex* ssp. *Ballota =Quercus rotundifolia*, y alcornocales, surera, *Quercus suber.* En un nivel más alto se muestran los robles marcescentes —quejigales, *Quercus faginea*, y pubescentes, *Quercus pubescens, Quercus humilis*— y los castañares, *Castanea sativa*. También estan presentes otras especies arbóreas[250]: el abedul, *Betula pendula*, el roble albar, *Quercus petraea*; el arce —común, *Acer campestre*, el de Montpellier, *Acer monspessulanum*—, el acirón, *Acer opalus*; el enebro, *Juniperus communis*; el mostajo, *Sorbus aria*; el olmo montano, *Ulmus glabra*, y el madroño, *Arbutus unedo.* Entre los árboles de ribera, el aliso, *Alnus glutinosa*; el álamo temblón, *Populus tremula,* y el fresno, *Fraxinus angustifolia.* En la vertiente septentrional estan presentes los hayedos, *Fagus sylvatica.* En el valle alto del río Orlina, se encuentran las poblaciones de haya más orientales de la península. El tejo, *Taxus baccata*, ocupaba en el pasado grandes extensiones de terreno y en la actualidad se muestra en la montaña media, en la cabecera del río Orlina, en grietas estrechas. Más arriba se presentan los prados alpinos.

El paisaje vegetal actual del Pirineo oriental

Pero consideremos un espacio más amplio del Pirineo oriental, *Pyrenae uertices.* En el se diferencian los pisos siguientes con las cliseries correspondientes:

— El piso basal[251]. Se extiende por la zona baja de las montañas y los fondos de los valles. El clima que domina es el submediterráneo. En el nivel más bajo (±500/600 m) el estrato arbóreo principal lo forma la carrasca, *Quercus ilex* ssp. *Ballota* o *rotundifolia*, que ocupa las solanas calizas. Esta especie suele trepar por los angostos desfiladeros fluviales. La alzina carrasca, *Quercus ilex* ssp. *Ballota*, alcanza las cotas del piso montano. Está acompañada de diferentes arbustos, el enebro, *Juniperus communis*; el boj, *Buxus sempervirens*; la aliaga o aulaga, *Genista scorpius*; la gayuba o uva de oso, *Arctostaphylos uva-ursi,* y la senera o guillomo, *Amelanchier ovalis.* Las herbáceas, el lastón, *Brachypodium retusum*; el junquillo, *Aphyllanthes monspeliensis*, ect. El quejigo, *Quercus faginea,* se extiende por todo el Prepirineo entre los 600 y 900 m, donde el clima que predomina es el submediterráneo. Se desarrolla en suelos muy variados. En su territorio se asentaron muchos pueblos. Los quejigales suministraron a sus pobladores madera y leña durante siglos. El bosque autóctono del Prepirineo ha desaparecido prácticamente debido, sobre todo, a la excesiva explotación secular destinada al aprovechamiento agrícola y ganadero, y a los efectos de la erosión. La mayoría de los pueblos que ocuparon el solar fueron abandonados y sus campos y bancales se repoblaron de pinos, laricios o salgareños, *Pinus nigra.*

[250]http://parcsnaturals.gencat.cat/es/albera/coneixeu-nos/patrimoni_natural_i_cultural/flora_i_vegetacio/
https://www.elnacional.cat/es/branded/albera-entre-pirineos-mediterraneo_188943_102.html
[251] *Idem.*

Estos pinares están muy poco desarrollados porque, en muchos lugares, el suelo perdió gran parte de su fertilidad, por lo que predominan los matorrales de boj, *Buxus sempervirens*, y las aliagas, *Genista scorpius*. Protegidos por el boj aparecen los narcisos y las violetas a finales de invierno. En sus claros se muestran plantas mediterráneas, entre otras, tomillos, *Thymus vulgaris*; lavanda, *Lavándula angustifolia*, y lino, *Linum suffruticosum*.

— El piso montano (± 800 /±1.800 m). Es el piso que tiene más biodiversidad, en la parte más baja hay más sequía y en la superior más frío. Aquí es donde vive el hombre. La vertiente meridional corresponde al piso montano seco. El paisaje presenta un mosaico de bosque, matorrales, setos, prados y pastos. El árbol típico de este piso es el pino albar o silvestre, *Pinus sylvestris*. Coloniza todo tipo de suelos, desde los rocosos, con muy poca humedad, hasta los suelos profundos, y en ocasiones asciende hasta los dominios del pino negro, *Pinus uncinata*. Se sitúa a la misma altitud que el abeto, *Abies alba*, ubicado en la vertiente septentrional. Su dispersión se ha visto facilitada por la explotación generalizada de los bosques de este piso, ocupando de manera espontánea los claros de quejigal, *Quercus faginea*, los del hayedo, *Fagus sylvatica*, y los del abetal, *Abies alba*. Bajo el pinar, en zonas apropiadas, se desarrollan diversos arbustos, entre otros el boj, *Buxus sempervirens*; el acebo, *Ilex aquifolium*, y

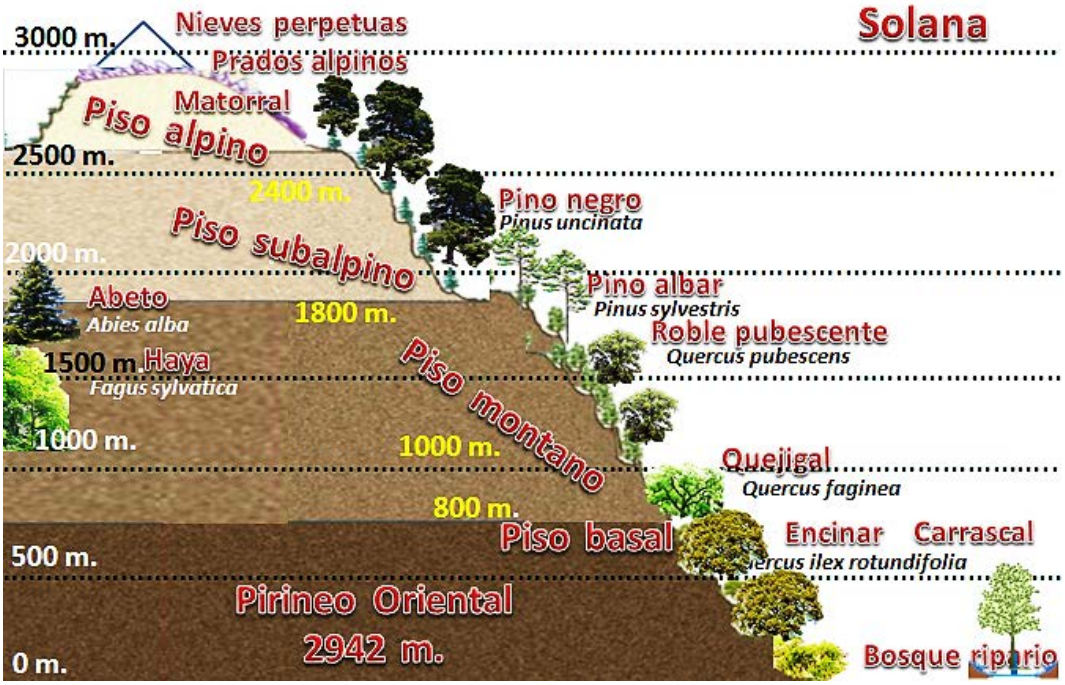

Figura 14. Cliserie pirenaica.

una capa de musgos, a veces muy gruesa. En estos bosques también suele encontrarse arándanos, *Vaccinium myrtillus*; fresas, frambuesas y lirios —el del Pirineo y el martagón, lirio llorón o bozo, *Lilium martagon*—. Es un espacio fresco y húmedo donde pastan los rebaños en los claros abiertos en el bosque.

En las vertientes septentrionales, entre los 1.000 y 1.800 m, se ubica el piso montano húmedo. Es el dominio forestal de hayedos y abetales. El haya silvestre, *Fagus sylvatica*, se situa en el nivel inferior, en las partes de mayor humedad ambiental, en zonas de abundantes lluvias, debido a la influencia oceánica. En ocasiones, las hayas se mezclan con los abetos formando bosques mixtos. También estan presentes hayedos, de menor entidad, en otras zonas pirenaicas umbrosas de frecuentes nieblas. La densa sombra que proyectan sus bosques impide el crecimiento de plantas, pero permite el desarrollo de helechos y musgos. Los abetales, *Abies alba,* pueblan las zonas más altas. Algunos ejemplares pueden alcanzar los 50 m. Los de enormes proporciones de la Antigüedad, han desaparecido. Los abetales talados tardarían en torno a dos siglos en alcanzar el tamaño antes mencionado. Al abeto le gustan los terrenos húmedos e iluminados y es indiferente a la naturaleza del suelo. Proporciona un espacio de penumbra bajo el que crecen diversos tipos de hongos y setas, la valeriana del Pirineo, *Valeriana pyrenaica,* orquídeas, fresas, violetas, etc.

Los claros del hayedo-abetal estan poblados por grandes hierbas —belladona, *Atropa belladonna,* frambuesos o chordoneras, *Rubus idaeus*, saúcos, *Sambucus nigra,* ect. —. La oreja de oso, *Ramonda myconi,* especie endémica, crece en las zonas más sombrías entre musgos y helechos. Es considerada un fósil viviente de la vegetación tropical que durante el Terciario ocupó los Pirineos, hace más de 20 millones de años. En estas selvas se asientan los bosques mixtos, con gran variedad de especies, entre otras, serbales, *Sorbus aucuparia*; robles, tejos, *Taxus baccata*; abedules, *Betula pendula*; tilos, fresnos, *Fraxinus excelsior*; avellanos, *Corylus avellana*; arces, *Acer* spp., y álamos temblones, *Populus tremola.*

— El piso subalpino[252], (± 1.800/2.400 m). El clima se torna más duro. Más de la mitad de las precipitaciones son de nieve. En la vertiente meridional se muestra el pino negro o de uñeta, *Pinus uncinata,* que en su nivel inferior se mezcla con el pino albar, *Pinus sylvestris.* Bajo el sombreado del pino negro, crecen las clavellinas, *Dianthus deltoides*, y los claveles silvestres como *Dianthus superbus*. En los claros del pinar florecen los rododendros, *Rhododendron ferrugineum*; arándanos, *Vaccinium myrtillus*; árnica, *Arnica montana,* diversos helechos y alguna orquídea. En las zonas más soleadas aparecen los enebros, *Juniperus communis*, y en los lugares más secos la gayuba, *Arctostaphylos uva-ursi.* En torno a los 2.100 m las condiciones climáticas, extremadamente duras, impiden el desarrollo de los árboles. Predominan las praderas pseudoalpinas y la vegetación herbácea formada por festucas, brecinas, tréboles alpinos y la flor de las nieves, el edelweis, *Leontopodium alpinum,* entre otras. En estos solitarios parajes se muestran las especies de origen montano, subalpino y alpino. Florecen las gencianas —amarillas, *Gentiana lutea,* y *Gentiana burseri,* y azuladas, *Gentiana cruciata*—, el geranio de bosque, *Geranium sylvaticum*; la valeriana pirenaica, *Valeriana pyrenaica*; las amapolas amarillas,

[252] *Idem.*

Meconopsis cambrica; el lirio pirenaico, *Iris xiphioides,* ect… A ellas sube a pastar el ganado vacuno una vez desaparecida la nieve en torno al mes de julio. En la vertiente septentrional el pino negro, *Pinus uncinata,* se mezcla con hayas, *Fagus sylvatica,* y abetos, *Abies alba*, acompañado del abedul, *Betula pendula*; sauce cabruno, *Salix caprea*; enebro enano, *Juniperus communis*, ssp. *Nana*; la brecina, *Calluna,* etc… Pequeñas áreas boscosas de pino negro, que toleran las inclemencias, ascienden a cotas más elevadas, alcanzando algunos ejemplares los 2.700 m.

— El piso alpino. Ubicado a partir de los 2.400 m. Las condiciones climáticas son extremadamente duras e impiden el desarrollo de los árboles. Las praderas alpinas son las masas de vegetación más importante. Estan formadas por diferentes plantas herbáceas. Allí estan presentes los sauces enanos — el herbáceo, *Salix herbacea*; el reticulado, *Salix reticulata*, y el de los Pirineos, *Salix Pirenaica*—. Estos sauces se asocian con plantas caracterizadas por sus flores diminutas: Té del Pirineo, *Dryas octopetala, Omalotheca supina*; uña de gato, *Sedum candollei*, *Sibbaldia procumbens,* ect. Las plantas pequeñas adaptadas a este medio tienen que soportar durante un largo periodo del año, las grandes oscilaciones térmicas, los vientos muy fuertes, la intensa radiación solar y el manto de nieve. No obstante, ésta actúa de manera positiva ya que, en ocasiones, lo hace como protectora, evitando que las plantas se hielen. Donde la nieve comienza a fundirse se muestran la soldanela, *Soldanella alpina*, y la pulsátila de primavera, *Pulsatilla veranalis,* el edelweiss, flor de nieve o pie de león, *Leontopodium alpinum*. En estos dominios de las nieves también florecen diversas especies de gencianas, los lirios, el gamón, narcisos y diversas especies de orquídeas, que se desarrollan en el corto espacio de tiempo, libres de nieve.

Conclusiones

Según S. Isidoro, los *Nemora* son bosques de árboles mayores, umbrosos y frondosos y son designados así por las divinidades. El hispalense dice que la silva es un *nemus* bajo y espeso. A su vez afirma que para disipar sus tinieblas se encendían antorchas o velas en los *luci*. El propio S. Isidoro hace alusión a los *nemora* pajareros ubicados en lugares apartados. Marcial menciona el placentero *nemus* del delicado Boterdo. Gaffiot afirma que, el término tiene significado de 'bosque', 'bosque encerrado de pastos'. Concluyendo, el *nemus* es un bosque espeso, frondoso y umbroso consagrado a una divinidad. Según Silio Itálico, las elevadas colinas del Pirineo estaban coronadas de foresta, *nemoroso*, y las silvas se pierden entre las nubes. En Virgilio el término tiene el significado de 'lleno de bosques', 'abundante de bosques'. En Plinio 'frondoso', 'ramoso'. En Ovidio 'espeso de árboles'. En conclusión, espacio 'lleno de bosques', 'lleno de árboles', 'de arboledas', 'frondoso', 'ramoso' o 'sombrío'. Topónimo relacionado con el término es Nemours, ciudad de Francia.

En la *Hispania* mediterránea tenemos algunos ejemplos de *Nemus* cuyos nombres son conocidos. En la *Citerior Tarraconense*, Marcial hace alusión al *Nemus Boterdi,* situado en las proximidades de *Bilbilis* (Calatayud). La divinidad rústica Pomona preside el cultivo de los árboles frutales, los jardines y las huertas, y velaba por los frutos, de lo que deduzco que el nemus de *Boterdus* debió ser abundante en estas especies arbóreas. Marcial hace alusión a la

finca que le regaló la viuda Marcela a su regreso de Roma, con un *nemus* y una acequia. ¿Se corresponde con el agradable *nemus* del delicado Boterdo? El pasaje confirma el cultivo de frutales, leguminosas, viñedos y rosas en la zona de *Bilbilis*. Esta descripción poética no exagera el paisaje que los gromáticos consideran adecuado para un buen ordenamiento del entorno de la ciudad y fincas.

En la *Hispania* atlántica, en la *Citerior Tarraconense* Silio Itálico anota el termino *nemoroso* al mencionar las elevadas colinas del Pirineo, coronadas de foresta. Según Estrabon la vertiente del Monte Pirineo que mira a Iberia, la meridional, está cubierta de bellos bosques compuestos por árboles de toda especie de hoja perenne. Avieno precisa alguna de ellas. Dice que las cimas del Pirineo estan cubiertas de pinos. T. Livio relata que Gn. Cornelio Escipion, en el 218 a. C., marchó desde la desembocadura del Ródano y, tras bordear los montes Pirineos, desembarcó el ejército en Ampurias. Sin duda tuvo que contemplar este paisaje descrito por los autores mencionados. De acuerdo con la descripción de los autores clásicos, los bosques del Pirineo deben ubicarse en la Sierra de la Albera, la Sierra de Rodes/Serra Verdera y La Selva de Mar, pues a continuación citan Ampurias, en la comarca del Empordá.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia.

ALEMANY, J. (1923): *La* geografía *de la Península Ibérica en los escritores cristianos desde San Isidoro hasta el siglo XIX*. Granada. Copia digital. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 2012-2013.

AL-HUSAYNI 'I. (1955-1956): *Ibn al-Abbār, al-Takmila li-kitâb al-Sila*, 2 vol. Le Caire-Bagdad. Ed.

ANDRÉ, J. (1956): *Lexique des termes de Botanique en latín*, Paris: Librairie C. Klincksieck.

— (1985): *Les noms des plantes dans la Rome antique*, Paris: Ed. Les Belles Lettres.

ANDREU, J. (1999): "Las Comarcas de Borja y del Moncayo en época celtibérica", *CESBOR*, 41-42, pp. 111-238.

AVILA GRANADOS, J. (2017): Simbología sagrada. Las claves ocultas de la historia de las religiones: Diversa Ediciones Edipro, S.C.P.

BAILLY, M. (1901): *Dictionnaire Grec-français*. Paris: Librairie Hachette.

— (1961): *Dictionnaire Grec Ancien–Français*. Abregé du dictionnaire grec français de M. Bailly, 1901. Paris: Librairie Hachette.

BAILLY, A. (2000): Dictionnaire Grec/Français: Le Grand Bailly. Paris: Librairie Hachette.

BALLARIN, L., PELAYO, E. (1985): Árboles y arbustos del Moncayo. Zaragoza: Diputación General de Aragón.

BALLESTER, X. (2004): "Páramo o del Problema de la */p/ en Celtoide", Studi Celtici 3, pp. 45-56.

BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1994): "Digresiones sobre las monedas de Bilbilis y la sucesión de las ciudades romanas con el mismo nombre que las indígenas en distintos emplazamientos", Studia paleohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata, Aurea Saecula, Barcelona, 10, pp. 67-88.

— (1997): "Aportaciones a la numismática de Bílbilis y digresiones sobre ella", *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas II. La Antigüedad. Historia.* Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, pp. 15-43.

BERMEJO, J. (2012): "Nuevas inscripciones aruccitanas: los Iulii, Iunii y otras gentes del territorio aruccitano", *Actas del V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*, Almodôvar: Município de Almodôvar, Ed. M. de Deus., pp. 433-439:

BIENES CALVO, J. J., GARCÍA SERRANO, J. Á. (1995): "Avance a las primeras campañas de excavación en La Oruña", en F. Burillo Mozota (Cord), *III Simposio sobre Celtíberos. Poblamiento celtibérico*, Zaragoza, pp. 239-244.

— (1995): "Aproximación a cuatro nuevos yacimientos celtibéricos en la comarca del Moncayo", en F. Burillo Mozota (Cord), *III Simposio sobre Celtíberos. Poblamiento*, Zaragoza, pp. 235-238.

BLANCO CASTRO, E.; CASADO GONZÁLEZ, M. A.; COSTA TENORIO, M. *et alii* (1997): *Los bosques ibéricos: una interpretación geobotánica*, Barcelona: Editorial Planeta.

BLANCO TRÍAS, P. J. (1949): *El Real Monasterio de Santa María de Veruela. 1146-1946*, Palma de Mallorca: Impr. Mossén Alcover.

BOLOS, O. DE (1958): "La vegetació", *Geografía de Cataluña*, Barcelona, 235-266. Ll. Solé (Ed.).

— (1965): "Les étages de végétation dans les Pyrénées", *Ann. Féd. Pyr. Econ. Mont.*, 28, pp. 7-13.

— (1979): "Els sòls i la vegetació dels Països Catalans", en O. Riba *et alii*. *Geografía física dels Països Catalans*, Barcelona, pp. 107-158.

— (1989): "Acerca de la vegetación del Moncayo y de las tierras vecinas", *Turiaso,* IX, pp. 299-330.

BONA LÓPEZ, I. J.; BORQUE, J. J.; GINER, E.; ALCALDE, M.; BERNAL, A., ESCRIBANO, J. C. (1983): "Catálogo de la colección arqueológica del Monasterio de Veruela". *Turiaso*, IV, pp. 9-92.

BONA LÓPEZ, I. J.; HERNÁNDEZ VERA, J. A. (1989), "La Oruña (Vera de Moncayo)", *El Moncayo. Diez años de investigaciones arqueológicas*, Tarazona, pp. 54-61.

BRAUN-BLANQUET, J. (1948): *La végétation alpine des Pyrénées Orientales*, Barcelona.

BURILLO MOZOTA, F. (1984): "La aplicación de los modelos del lugar central a la arqueología", *Primeras Jornadas de metodología de investigación prehistórica. Soria, 1981*, Madrid, pp. 431-441.

— (1986): "Sobre el territorio de los lusones, belos y titos en el s. II a. C.", *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, pp. 529-549.

— (1988 a): "Bílbilis un nuevo planteamiento para la ubicación de la ciudad celtibérica", en Burillo, F., Pérez Casas, J. A., De Sus Jiménez, M. L. (eds.), *Celtíberos. Catálogo de la exposición del Palacio de Sástago (Zaragoza)*, Institución Fernando el Católico, 55-58.

— (1988 b): "Apuntes sobre la localización e identificación de las ciudades de época ibérica en el valle medio del Ebro", *Arqueologia Espacial* (Teruel), 12, pp. 173-195.

— (1995): *Poblamiento celtibérico,* Zaragoza, pp. 213-234.

— (1998): *Los celtíberos. Etnias y estados*. Barcelona, Crítica.

— (1999): *Segeda. La ciudad celtibérica que cambió la historia*, S.A.E.T, Teruel,

— (2001): "La ciudad estado celtibérica de Segeda y sus acuñaciones monetales", *Paleohispanica* 1, pp. 87-112.

— (2002): "Aproximación al urbanismo de la ciudad celtibérica de Segeda I", *Bolskan* 19, pp. 203-210.

— (2005): *Segeda. La ciudad celtibérica que cambió el calendario*: Fundación Segeda.

BURILLO, F.; OSTALÉ, M. (1983-1984): "Sobre la situación de las ciudades celtibéricas Bilbilis y Segeda", *Kalathos*, 3-4. pp. 287-309.

BURGAZ, A. R.; FUERTES, E.; MENDIOLA, A. (1985): "Esquema de la gradación altitudinal de la vegetación del macizo del Moncayo (Zaragoza-España)", *Studia Botánica*, IV, pp. 35-44.

BURJACHS, F. (2004): "Paisatges i climes medievals de la façan mediterrània ibèrica nord-occidental", Actes del Congrès Castells medievals a la Mediterrània nord-occidental. Museu Etnològic del Montseny, *Arbúcies*, pp. 231-232.

BURJACHS, F.; BACH, J.; BUXÓ, R.; LLACER, P.; MACGLADE, J.; PICAZO, M.; PIQUÉ, R.; ROS, M. T., (2005): "El territori d'Emporion i les seves dades paleoambientals", *Empúries*, 54, pp. 25-32.

CABANES PECOURT, A. (1985): *El Libro Registro de Veruela*, Anúbar, Zaragoza.

CABANES PECOURT, M.ª D. (2009): *Documentos de Jaime I relacionados con Aragón*, 50, Institución Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza, pp. 68-69.

CANTO, A. M. (1997): "La tierra del toro. Ensayo de identificación de ciudades vasconas", *AEspA*, 70, pp. 31-70.

CAPALVO, A. (1996): *Celtiberia. Un estudio de fuentes literarias antiguas*. Zaragoza.

CARMONA PÉREZ, J. M. *et alii* (1989): "Estudio de las mineralizaciones de hierro de la vertiente septentrional del Moncayo", *Turiaso*, 9, pp. 177-186.

CARRIÓN MARCO, Y. (2005): *La vegetación mediterránea y atlántica en la Península Ibérica. Nuevas secuencias antracológicas*, Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de Trabajos varios, nº 104, Valencia: Diputación Provincial de Valencia.

CEBALLOS, L. (1966): *Mapa forestal de España escala 1:400.000*. Madrid.

CEBOLLA BERLANGA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J. I., (2006): "Bilbilis I: una nueva ciudad celtibérica bajo el casco histórico de Calatayud", en Burillo Mozota, F. (Ed): *Segeda y su contexto histórico entre Catón y Nobilior (195 al 153 a. C.). Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martinez* (Mara, Fundación Segeda- Diputación Provincial de Zaragoza), pp. 281-290.

CEBOLLA BERLANGA, J. L.; ROYO GUILLEN, J. I.; REY LANASPA, J. (1997): *La arqueología urbana en Calatayud (1977-1997). Datos para una síntesis*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos.

CEBOLLA BERLANGA, J. L.; ROYO GUILLÉN, J. I.; RUIZ RUIZ, F. J. (2012-2013): "Novedades sobre la extensión y cronología del oppidum celtibérico de "La Oruña" (Vera de Moncayo y Trasmos, Zaragoza)", *Turiaso*, 21, pp. 33-66.

CEPAS PALANCA, A., (1993): "Rixamae". *Tabula Imperii Romani. Hoja K-30: Madrid, Caesaraugusta, Clunia,* Madrid: CSIC, p. 192.

CITRONI, M., (1975): *M.Valerii Martialis epigrammaton Liber Primus. Introduzione, testo, apparato critico e commento*, Firenze: La nuova Italia.

CONEDERA, M.; KREBS, P.; TINNER, W.; PRADELLA, M.; TORRIANI, D. (2004): "The cultivation of Castanea sativa (Mill.) in Europe, from its origin to its diffusion on a continental scale", *Vegetation History and Archaeobotany*, 13, pp. 161-179.

COSTA TENORIO, M. *et alii* (1980): "La evolución de los bosques en la Península Ibérica: Una interpretación basada en datos paleobiogeográficos", *Ecología*. Fuera de Serie, 1, pp. 31-58.

COSTA TENORIO, M.; MORLA JUARISTI, C.; SAINZ OLLERO, H. (eds.) (1997): *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*. Barcelona: Ed. Planeta.

DANIÉLOU, A. (2009): *Mitos y dioses de la India*. Ediciones Atalanta, Girona.

DAUMAL, R. (2006): *El monte análogo*, Atalanta, Girona, pp. 19-20.

DUSANIC, S. (1917): "Aspects of Roman Mining m Noricum, Pannonia, Dalmatia and Moesia Superior", ANRW II, pp. 52-ss.

CHACON, C. (1989): "La dehesa del Moncayo, parque natural y espacio turístico", *Turiaso*, 9, pp. 829-836.

CHEVALLIER, R. (1985): "Le bois et la fôret dans la guerre des Gaules", Le bois et la fôret en Gaule et dans les provinces voisines, *Caesarodunum*, XXI, pp. 112-120.

CHEVALIER, J., GHEERBRANT, A. (1986), *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona.

DAUZAT, A. (1946): *La toponymie française*, París.

DOLÇ, M. (1949-1960): M. Valeri Marcial, Epigrames, vol. I. Barcelona, 139 n. 2.

— (1953): *Hispania y Marcial. Contribución al conocimiento de la España antigua*, Barcelona: Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona.

— (1957): "La investigación sobre la toponimia hispana de Marcial", *Estudios Clásicos*, 4, pp. 68-79.

— (1958): "La investigación sobre la toponimia hispana de Marcial", *Actas del primer congreso español de estudios clásicos*, Madrid, pp. 425-426.

— (1987): "Marcial, entre Roma y Bílbilis" *Actas del simposio sobre Marco Valerio Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma*: Calatayud, Diputación Provincial de Zaragoza-UNED, pp. 7-22.

EL HOUR, RACHID, (2000): "The Andalusian Qadi in the almoravid period; political and judicial authority", *Studia Islamica*, Paris-Princeton, 90, pp. 67-83.

FATÁS, G. (1979): "El nuevo bronce latino de Contrebia", *Boletín de la Real Academia de la Historia,* Madrid, pp. 421-438.

— (1980): *Contrebia Belaisca II: Tabula Contrebiensis,* Zaragoza.

— (1981): "El bronce de Contrebia Belaisca", *Cuadernos de trabajos de la escuela de Historia y Arqueología en Roma*, 15, pp. 57-66.

— (1983): "The Tabula Contrebiensis", *Antiquity* 57, pp. 12-18.

FELIU XIFRA, P. (2003): *Corología y vegetación de La Albera.* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, pp. 53-277.

FERNANDEZ NIETO, F. J. (1970): "Aurífer Tagus", *Zephyrus*, 21, Salamanca, pp. 245-260.

FERRER, J. M.; RODRÍGUEZ, M. (1968): *Nuestros árboles forestales*, Madrid.

FERRERAS, C.; AROZENA, M. E. (1987): *Los bosques. Guía Física de España*, Madrid: Alianza Editorial.

FONT QUER, P. (1954): "La vegetación" en Terán, M. de, Solé i Sabarís, Ll., Ribeiro, O., Casas Torres, J.M, (edit.), *Geografía de España y Portugal,* vol III, Barcelona, 145-271: Montaner y Simón.

FRANQUESA, T. (1995): *El paisatge vegetal de la península del Cap de Creus*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.

GAFFIOT, F. (1934): *Dictionnaire Latin-Français*, Paris: Librairie Hachette.

— (2001): L*e Grand Gaffiot. Dictionnaire latin-français,* 2ª ed. Pierre Lobert (dir.), París: Librairie Hachette.

GALÁN, P.; GAMARRA, R.; GARCÍA, J. I. (2002): *Árboles de los Montes Ibéricos*, Madrid: Editorial Jaguar.

GALINDO, P.; DOMÍNGUEZ, A. (1985): "El yacimiento celtíbero-romano de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)", *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, (Logroño, 1983), Zaragoza.

GARCÍA ATIENZA, J. (2000): *Montes y simas sagrados de España*, EDAF. Madrid.

GARCÍA-AMÜRENA SANCHEZ, L. (1989): "Vegetación leñosa del somontano del Moncayo", *Turiaso*, IX, pp. 433·442.

GARCÍA DE LINARES, R. (1904): "Escrituras Árabes pertenecientes al Archivo de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza". *Homenaje a D. Francisco Codera en su jubilación del Profesorado*. Zaragoza. pp. 171-197: M. Escar, Tip., San Miguel.

GARCÍA MANRIQUE, E. (1960): *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo. Estudio geográfico*, Zaragoza: Instituto Juan Sebastián Elcano.

GARCÍA ROLLAN, M. (1996): *Atlas clasificatorio de la flora de España peninsular y balear*, V.1, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

GARCÍA SÁINZ DE BARANDA, J. (1962): "Fuentes para la Historia de Castilla. El monasterio de monjes bernardos de Santa María de Ríoseco", *BIFG*, pp. 158, 65

GIMENO PASCUAL, H.; ROTHENHÖFER, P. (2012): "Eine neue Weihung an die Rixamae in der Baeturia Celticorum und Martial IV 55", *Veleia* 29, pp. 435-439.

GLARE, P. G. W. (2012): *Oxford Latin Dictionary,* (2ª ed.), Oxford. G. B.: Oxford University Press.

GOEJE, M. J. DE (1892): *Ya'qūbi, Kitāb al-Buldān, The Bibliotheca Geographorum Arabicorum* (=BGA), VII, Classic Edition, Leiden.

GRANJA, F. DE LA (1966): "La Marca Superior en la obra de al-'Uḏrī", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 15. 'Uḏrī, Masālik.

GRIMAL, P. (1963): *Dictionnaire de la Mythologie grecque et romaine*, Paris.

GUILLÉN, J. (1980): *Vrbs Roma. Vida y Costumbres de los Romanos.* III *Religión y Ejército*, Salamanca: Ediciones Sígueme.

GUINEA, E.; VIDAL, C. (1969): *Parques y jardines de España. Árboles y arbustos*, Madrid.

HARMAND, J. (1985): "La Gaule, César et la fôret", *Le bois et la fôret en Gaule et dans les provinces voisines*, *Caesarodunum*, XXI, pp. 142-154.

HIGOUNET, CH. (1966): "Les fôrets de l'Europe occidentale du Ve au XIe siecle", *Settimstud altMedioev*, XIII, Spoleto, 371-ss.

HOLDER, A. (1904): *Alt-celtischer Sprachschatz*. Zweiter Band (I-T), Leipzig: Teubner.

HUICI MIRANDA, A.; CABANES PECOURT, M.ª D. (1976): *Documentos de Jaime I de Aragón,* I, doc. 200.

IRBY-MASSIE, G. L. (1999): *Military Religion in Roman Britain*, Brill Leiden, Boston, Koln.

LACÁRCEL S. (2007): "Los expertos valoran si las termas de Calatayud pertenecen a Platea", *Heraldo de Aragón*, 29 de diciembre.

— (2008): "El pasado romano del Calatayud actual se refuerza tras el hallazgo de una de las mayores termas romanas de Aragon", *La Actualidad de la Comunidad*, enero de 2008, p. 9.

LAFUENTE Y BUENO, V. DE (1880): *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*, Tomo I. Calatayud: Imprenta del Diario.

LÓPEZ, P. (1994): "Forest clearance and open land during the thime of the Roman Empire in Spain", *Evaluation of land surfaces cleared from forest in the Mediterranean region during the thime of the Roman Empire*, Estrasburgo-Mainz.

LÓPEZ, GONZÁLEZ, G. (1982): *Guía de Incafo de los árboles y arbustos de la Península Ibérica.* Madrid (5ª edición de 1993): Ed. Incafo.

— (2002): *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares*, 2 vols., Madrid.

LÓPEZ LILLO, A.; SÁNCHEZ, J. M. (2001): *Árboles en España: Manual de identificación*: Mundi-Prensa Libros.

LÓPEZ SÁEZ, J.A.; LÓPEZ MERINO, L.; PÉREZ DÍAZ, S.; MATEO MÍNGUEZ, M. Á. (2008): "Historia de la vegetación en el litoral norte de Girona entre los siglos VIII y XX d. C.: Cambios climáticos y socioeconómicos desde una perspectiva paleoambiental", *Arqueología y Territorio Medieval*, 15, pp. 13-28.

LORRIO, A. J.; GÓMEZ RAMOS, P.; MONTERO, I.; OVIRA, S. (1999): "Minería y metalurgia celtibérica", en F. Burillo Mozota (Coord.), *IV Simposio sobre los Celtíberos. Economía,* Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 161-180.

LOSTAL PROS, J. (1980): *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus provincias de Ultramar,* Madrid.

MANNHARDT, W. (1905): *Antike Wald und Feldkulte,* II (1831-1880), 227-ss., (2ª ed.) W.Heuschkel, Berlin.

MARINER, S. (1981): "Il bronzo di Contrebia: studio linguistico", *Cuadernos de trabajos de la Escuela Española en Roma*, 15, pp. 67-94.

MARTÍN BUENO, M. (1975): *Bilbilis Estudio Histórico-Arqueológico*. Zaragoza.

— (1980) Los castillos de Almantes (Calatayud- Zaragoza), *Papeles Bilbilitanos* (Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos), pp. I7-15.

— (1987): "Bilbilis. Calatayud. (Zaragoza)", *AA*, 1985, pp. 107-108.

— (1990): "Bilbilis Augusta (Calatayud-Zaragoza)", *Sadtbil und Ideologie, Kolloqium Die monumentalisierung Hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit.* München, pp. 219-239.

— (2000): "Bilbilis Augusta", *CAI* 100, 49, Zaragoza.

— (2014): "Es imprescindible recuperar el mosaico", *La Comarca-Jalón*, 31 de enero.

MARTÍN BUENO, M.; CANCELA, M. L.; JIMÉNEZ, J. L. (1985): "Municipium Augusta Bilbilis", *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, Madrid.

MARTÍN BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C. (2003): "El Barrio de las Termas de Bilbilis: Insula I, domus 2 y 3, *Salduie*, 3, pp. 355-362.

— (2012) La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza, España), *Aquitania*, 28, pp. 7-32.

MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO J. C.; SEVILLA CONDE, A. (2007): "Barrio de las Termas (Insula I) Bilbilis (Calatayud-Zaragoza). Campaña 2007", *Salduie*, 7, pp. 249-257.

MARTÍN BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.; URIBE AGUDO, P. (2004): "Excavaciones arqueológicas en Bilbilis (Calatayud. Zaragoza). Informe preliminar de la campaña de 2003", *Salduie*, 4, pp. 473-487.

MARTÍN BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.; KRAUSZ, S.; MATHÉ, V. (2009): La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza). Prospecciones geofísicas, *Salduie*, 9, pp. 419-439.

MATA-PERELLÓ, J. M. (1989): "Introducción al estudio de las mineralizaciones del Moncayo y de sus alrededores", *Turiaso*, 9, pp. 163-174.

MAYER, M. (2000-2001): "Karduae, un testimonio de Marcial comprobado por la epigrafía", *Zephyrus*, 53-54, pp. 529-534.

MENENDEZ PIDAL, R. (1952): *Toponimia prerrománica hispana,* Madrid.

MIGUEL BALLESTÍN, P. (2007): "Toponimia Histórica Aragonesa", *Rechira de Chornadas de debate toponímic*o. Isín, Alto Galligo.

MONTENEGRO, A. (1948-1949): "Origen protoindoeuropeo de Briviesca", *BSEAA*, XV, Valladolid, p. 270.

MONTSERRAT, P.; BALCELLS, R. E. (1960): "La flora del Pirineo", *Sinergia*, 14, Barcelona, 66-75: Publicación paramédica de Sociedad General de Farmacia SA.

MORALES CARA, M. (2005): *La esclavitud en las colonias romanas de Andalucia*, Granada.

MORALES GÓMEZ, J. J. (2015): "Minas de hierro y siderurgia en el entorno del Moncayo en la Edad Media", *Aragón en la Edad Media*, XXVI, 272: Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza.

MORENO SOLDEVILA, R. (2006): *Martial, Book IV. A commentary*, [Mnemosyne Supplement 278], Leiden: Brill.

MORLA JUARISTI, C. (1993): "Significación de los pinares en el paisaje vegetal de la Península Ibérica", *Actas I Congreso Forestal español. Ponencias y Comunicaciones*, I, pp. 361-370.

MUNDÓ, P. (1918): "Veruela prehistórica"; *Certamen Mariano*, Lérida.

NAVARRO SANCHEZ, G. (1989): "Datos sobre la vegetacion del Moncayo", *Turiaso*, IX, pp. 423-431.

PEINADO LORCA, M., RIVAS-MARTÍNEZ, S. (eds.). (1987): *La vegetación de España*: Ed. Universidad de Alcalá de Henares.

RAMIA, J. (2017): "Notas en torno a unos Chori Rixamarum en Marcial", *Veleia*, 34, pp. 203-209.

REYES, I (2005): *Nueva Biblia de las Américas [NBLA]*, The Lockman Foundation.

RICHARDSON, J.S. (1983): "The Tabula Contrebiensis: Roman law in Spain in the early first century", *JRS*, 73, pp. 33-41.

RIVAS GODAY, S.; RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1968): "Matorrales y tomillares de la Península Ibérica comprendidos en la clase Ononido-Rosmarinetea". *Anal. Inst. Bot. Cavanilles*, 25, Madrid: Real Jardín Botánico.

RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1964): "Esquema de la vegetación potencial y su correspondencia con los suelos en la España peninsular", *Anal. Inst. Bot.Cavanilles,* 22, Madrid, pp. 343-405.

— (1968): "Estudio fitosociológico de los bosques y matorrales pirenaicos del piso subalpino", *Publ. Inst. Biol. Apl.*, 44, pp. 5-44.

— (1969): "La vegetación de la alta montaña española", *V Simposio de Flora Europaea (20-30 de mayo de 1967),* Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 53-80.

— (1981): *Series de vegetación de l'Espagne*, Comité Europeen pour la sauvegarde de la Nature et des ressources naturelles, Strasbourg.

— (1987): *Memoria del mapa de series de vegetación de España*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ICONA.

— (1969): "La vegetación de la alta montaña española", *V Simp. Fl. Eur.*, Sevilla, pp. 53-80.

— (1982): "Series de vegetación de la región eurosiberiana de la Península Ibérica", *Lazaroa*, 4, pp. 155-166.

— (1995): *Mapa de Series de Vegetación de España.* Franquesa.

ROIRON, P.; BADAL GARCÍA, E. (1995): "La prehistoria de la vegetación en la Península Ibérica", *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 28, Valencia, pp. 29-48.

RODRÍGUEZ LAJUSTICIA, F.S. (2010): *El dominio del monasterio cisterciense de Santa María de Veruela desde su fundación hasta 1400*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza.

ROMÁN LÓPEZ, M. T. (2010), La montaña y su impronta en la grandes tradiciones de sabiduría de la Antigüedad" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 23, pp. 43-60.

ROMO DIEZ, A. M. (2001): *Árboles de la Península Ibérica y Baleares. Guía ilustrada para identificar y conocer todas las especies*. Barcelona: Editorial Planeta.

ROYO GUILLÉN, J. I.; CEBOLLA BERLANGA, J. L. (2005) "La búsqueda de la Bilbilis celtibérica", *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*, Diputación Provincial de Soria, pp. 153-159.

RUIZ DE LA TORRE, J. (1979): *Árboles y arbustos de la España Peninsular*, Madrid: Fundación Conde del Valle de Salazar.

— (1984): *Árboles y arbustos de la España*, Barcelona: Editorial Salvat.

— (2006): *Flora mayor,* Madrid, pp. 263-268.

RUIZ URRESTARAZU, E. (2003): "Territorio geografía e historia", en *Historia de Álava*, Dir. Antonio Rivera, I, 34: Editorial Nerea S.A., San Sebastian,

SÁENZ PRECIADO, J. C.; GARCÍA, O. (2011): "La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)" *VIII Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, I, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, pp. 361-378.

SÁENZ PRECIADO, J. C.; GARCÍA, O.; GODOY, C.; GUINDA, N.; LASARTE, F.; SALAS, M.ª P.; MORALES, S. (2009): "Trabajos arqueológicos realizados por la Escuela Taller de Restauración de Aragon II en el yacimiento de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza). Campaña 2008", *Kausis* (Zaragoza), 6, pp. 48-60.

SÁENZ PRECIADO, J. C.; MARTÍN BUENO, M. (2013): "La necrópolis musulmana de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza): nuevos datos cronológicos sobre la fundación de Calatayud", *Zephyrus*, Salamanca, LXXII, pp. 153-171.

— (2014): "Valdeherrera: La ocupación del territorio en época celtibérica en el valle medio del Jalón", en Cadiou, F., Navarro Caballero, M. (comp.), *La guerre et ses traces. Conflits et societés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine (IIIe-Ier s. a. C.)*. Ausonius Memoires (Bordeaux), 37, pp. 203-229.

SALINAS-DE-FRÍAS, M. (2009): "La Religión de los Celtíberos (I)". *Studia Historica: Historia Antigua* [Internet]. 26 Nov.

SANZ PÉREZ, E. *et alii* (2001): "La minería antigua del Moncayo: un horno de fundición de hierro en el Estrecho de Araviana, sierra de Toranzo (Ólvega)", *Celtiberia*, 95, pp. 33-63.

SENTENACH, N. (1918): "Excavaciones en Bilbilis (Cerro de Bámbola, Calatayd)". Memoria de las explotaciones y excavaciones practicadas en el año 1917. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 3, Madrid.

SOLÀ MARTÍN, M. Á. (2015): "A propósito de los topónimos Boterdus, Platea y Vadavero de Marco Valerio Marcial. Argumentos para su reducción geográfica a Valdeherrera, Calatayud y Castillos de Armantes", *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos (Calatayud, 13-15 de noviembre de 2015).*

SOLANA SÁINZ, J. M.ª (1974): Los Autrigones a través de las fuentes literarias, *Anejos de Hispania Antiqua*, I, Vitoria, pp. 77-80.

— (2017 a): "El paisaje vegetal de Hispania romana y visigoda. Lucus"*, Oppidum. Cuadernos de Investigación,* 13, pp. 145-75.

— (2017 b): "El topónimo Lucus: significado y supervivencia", *Abrente*, 57, pp. 17-20.

— (2019): "El paisaje vegetal de Hispania romana y visigoda. Saltus". M. Cruz González Rodríguez, Pilar Ciprés, Estíbaliz Ortiz-de-Urbina, Gonzalo Cruz-Andreotti (Editores): *A verbis ad scripta studia epigraphica et historica. Homenaje a Juan Santos Yanguas*. Anejos de Veleia, Series Minor, 36, pp. 347-370.

— (2020 a): "El paisaje vegetal de Hispania romana y visigoda. El término Silva", *Oppidum. Cuadernos de Investigación,* 16, pp. 149-181.

— (2020 b): "El paisaje vegetal de *Hispania* romana y visigoda: el término *Ἄλσος"*. En Cesáreo Pérez González, Pablo Arribas Lobo, Olivia V. Reyes Hernando (eds.), *Homenaje a Emilio Illarregui. Estudios y recuerdos in memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de Oppidum, 7, Segovia, pp. 239-305.

SOLÉ SABARIS, L. (1951): Los Pirineos, Barcelona.

SOLIN, H. (1996): *Die stadtromischen Sklavennamen. Ein Namenbuch*. Vol. II. Stuttgart.

SORRE, M. (1946): *Les Pyrénées*, Paris.

SULLIVAN, J. P. (1991): *Martial: The Unexpected Classic. A Literary and Historical Study*, Cambridge: Cambridge University Press.

SUSPLUGAS, J. (1942): "Le sol et la végétation dans le Haut-Vallespir (Pyrénées Orientales)", *Comm. Sigma,* 80, Montpellier.

TERÁN, M. DE; SOLÉ SABARIS, L. y cols. (1968): *Geografía regional de España*, Barcelona.

TERÉS SÁDABA, E. (1986): *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe, Nómina fluvial*, I, CSIC, Madrid.

THIELE, G. (1912): "Spanische Ortsnamen bei Martial", *Glotta*, 3, pp. 257-266.

TOVAR LLORENTE, A. (1946): "Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtíberos", *Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, XXV, pp. 7-42.

— (1949): *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

— (1958: "Topónimos con -nt- en Hispania", en *V Congreso Toponimia*, Salamanca, II, p. 113.

— (1989): *Iberische Landeskunde. Segunda parte*. "Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania". Tarraconensis. Tomo 3. Baden-Baden. Koerner

UBIETO ARTETA, A. (1984): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados,* I, Zaragoza: Anubar Ediciones.

UNTERMANN, J., (2001): "La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano-celtas", *PalHisp* 1, pp. 187-218.

VIGO, J. (1976): *L´Alta muntanya catalana, Flora i vegetació*. Barcelona.

— (1979): "Les forêts de conifères des Pyrénées catalanes. Essai de revision phytocénologique" *Doc. Phytos* (n.s.), 4, pp. 929-941.

VIGO, J.; NINOT, J. M.ª (1987): "Los Pirineos" en Peinado, M., Rivas-Martínez, S. (eds.), *La Vegetación de España*, 351-384: Univ. Alcalá de Henares.

VILLAR, F.; PRÓSPER, B.M. (2005): *Vascos, celtas e indoeuropeos. Genes y lenguas*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

VV. AA. (2004): *Comarca de Tarazona y el Moncayo*, Colección Territorio, 11, Zaragoza: Diputación General de Aragón.

VV. AA. (2005): *Inventario de Patrimonio Arqueológico de la comarca de Calatayud. Ficha general de yacimientos*. Tomo II. [S.I.], Comunidad de Calatayud-Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda. Trabajo inédito, pp. 149-150.